



Capítulo 201 "Necesitas más manos"

(Aquí está su advertencia: NSFW. Pero aún así lo considero ligero en lo que respecta a mi nivel de obscenidad).

Una bola de luz atravesó la oscuridad, lo suficientemente brillante como para poder distinguirla incluso con los ojos cerrados. La electricidad añade algo a la atmósfera que no existía antes. Como pequeñas luciérnagas bailando sobre mi piel, haciéndome temblar.

Chen Zi Han gruñó en mi oído y apretó con más fuerza mi cuello. Me encantó cómo sabía lo que necesitaba incluso antes de que yo lo supiera. Sus dientes continuaron reclamando el lado derecho de mi cuello mientras su dedo índice inclinaba suavemente mi cabeza aún más hacia un lado, dándole más espacio para trabajar.

"Si ustedes dos pueden terminar con esto, tenemos un cadáver en medio de la sala de estar que necesita ser tratado", dijo Liu Yu Zeng con una sonrisa en su voz. Abrí los ojos para verlo sentado en el sofá, mirándome. Sonrió ante cualquier expresión que vio en mis ojos. "Por otra parte, no es como si ella estuviera muriendo más. Por favor, no te detengas por nuestra cuenta". Hizo un gesto con la mano para que continuáramos y pude sentir la risa de Chen Zi Han vibrando a través de mí.

Su mano derecha lentamente comenzó a enrollar la parte inferior de mi camiseta negra mientras Wang Chao y Liu Wei se acomodaban en el sofá y las sillas. Podía sentir sus ojos sobre mí y eso hizo que me sonrojara más.

"Ella se pone de un hermoso tono rosado cuando se siente avergonzada", dijo Wang Chao desde donde estaba sentado en el sofá con las piernas cruzadas y el brazo izquierdo apoyado en el reposabrazos. Parecía ser la imagen de la calma hasta que mirabas sus dedos y notabas cuán deliberadamente los frotaba como si mi piel también estuviera debajo de sus manos.

"No creo que esté avergonzada", dijo Liu Wei mientras se ajustaba las gafas más arriba de la nariz. "Creo que a ella le encanta esto".

"¿Es eso cierto, princesa?" preguntó Chen Zi Han mientras subía mi camisa lo suficiente como para exponer la parte inferior de mi seno derecho. "¿Te encanta esto?" Mi mente no funcionó cuando sentí la más mínima brisa contra mi carne.

Miré a Liu Wei. Sus dedos fluían suavemente por el aire y con cada ligero movimiento, una brisa se deslizaba por mi piel. Sonrió al notar mi mirada sobre él. Me encantó cómo podía hacer eso, parecer tan impasible y, sin embargo, me di cuenta de que estaba teniendo un impacto en él.

"Parece que necesitas más manos", dijo Liu Yu Zeng desde donde estaba sentado en el sofá, la sonrisa en su rostro contradecía la mirada feroz y hambrienta en sus ojos.



Chen Zi Han tarareó de acuerdo mientras aplicaba presión con los dientes en el lóbulo de mi oreja. "Pero tienes cinco hijos con otra persona. Deja que tu hermano venga a ayudar", se rió Chen Zi Han quitando su boca de mi piel para sonreírle al otro hombre.

Esperaba que una oleada de celos me envolviera, tal vez incluso una rabia candente. Pero no hubo nada. El hombre sentado en el sofá frente a mí no era el hombre que tuvo cinco hijos con otra mujer en otra vida, décadas después de mi muerte. Sin mencionar que maté a esa perra antes de que pudiera pasar algo.

Liu Wei se levantó y desabrochó los botones de los puños de su camisa de vestir lenta y meticulosamente. Cerré mis ojos. Incluso su forma de caminar hacía que mi corazón latiera furiosamente. Me miró fijamente a través de sus gafas doradas, sus ojos grises nunca dejaron los míos mientras doblaba las mangas hasta el codo en cada brazo.

Deteniéndose justo frente a mí, deslizó su mano cubierta con guantes por mis costillas, por encima de donde el brazo de Chen Zi Han todavía me sostenía con fuerza, su suavidad mantecosa me daba una textura diferente, una sensación diferente en mi piel. Gemí aún más fuerte, luchando contra la necesidad de cerrar los ojos para mirar al hombre frente a mí.

"Liu Wei, tu corbata", dijo con voz ronca Wang Chao, con la mirada fija en mí y en los dos hombres que me rodeaban.

Liu Wei lentamente se desabrochó la corbata negra que tenía a su lado y la sacó del cuello. Sosteniéndolo entre sus dos manos, lo acercó a mis ojos antes de atarlo detrás de mi cabeza, causando que mi mundo cayera en la oscuridad una vez más.

"Nunca podré volver a usar esta corbata sin pensar en ti así, atrapado entre Chen Zi Han y yo, ciego y completamente a nuestra merced", dijo suavemente en mi oído. Deslizó sus dedos por mi brazo hasta que mi muñeca estuvo firmemente en su agarre. "¿Cómo se supone que voy a salir y matar zombies cuando los pensamientos en mi cabeza me ponen tan duro que no puedo moverme sin sentir dolor?"

Tiró de mi mano y la apoyó en el centro de sus pantalones, dejándome sentir el duro bulto allí. Tragué fuerte, mis ojos se cerraron bajo la venda, disfrutando de la sensación cuando soltó mi muñeca. Mi mano no se movió, en cambio, sin pensarlo conscientemente, lo agarré con más fuerza, escuchando su respuesta gemir como si yo fuera el que tenía todo el poder en este momento, no el que estaba atrapado entre dos hombres gigantes, incapaz de hacer más que gemir.

"Liu Wei", llegó la voz ronca de Wang Chao desde el sofá.

"¿Sí, señor?" respondió Liu Wei, podía sentir sus ojos sobre mí, sin alejarse ni un solo segundo, pero su tono me recordó cuando lo conocí por primera vez; cuando era asistente de Wang Chao.

"Estás siendo grosero", censuró el otro hombre.

"Lo siento, señor", dijo Liu Wei, pero pude escuchar el humor en su voz.



"Deberías atenderla a ella y no al revés", continuó Wang Chao. Su voz sonaba normal, casi aburrida como si realmente estuviéramos en su oficina, pero podía escuchar un leve entrecortado de su respiración. Él estaba disfrutando esto tanto como yo. *libread.com*

"Por supuesto, señor", respondió Liu Wei mientras me empujaba hacia Chen Zi Han. "Tú tienes el control total. Dices que pares, nosotros paramos. Sin preguntas, sin sentimientos heridos, nada. Tienes todo el poder", susurró en mi oído antes de dar un paso atrás, mi piel ya extrañaba el calor de su . Era una sensación embriagadora, sentirse impotente y completamente poderoso.

Esto era lo que anhelaba, lo que soñaba por las noches. La capacidad de simplemente dejarme llevar y saber que alguien me atrapará. La capacidad de no tener que ser fuerte en cada minuto de cada día. La capacidad de ser simplemente yo. Lo que sea que fuera eso.

Sentí las manos enguantadas de Liu Wei en mis caderas, deslizándose por mis curvas hasta llegar a la cintura de mis pantalones. Respiré profundamente, mi pulso retumbaba en mis oídos mientras sus pulgares se enganchaban en el elástico de mis pantalones de pijama, bajándolos lentamente, exponiendo más y más de mi carne cremosa.

Escuché cuatro gemidos distintos cuando los hombres descubrieron que no llevaba ropa interior, la parte de mí que nunca había sido vista por ningún hombre, completamente expuesta a ellos.

Liu Wei cayó de rodillas frente a mí, mientras Chen Zi Han detenía su administración el tiempo suficiente para sacar mi camiseta sin mangas sobre mi cabeza, haciendo que mis senos rebotaran suavemente por la fuerza de ser levantado con mi camisa y luego liberado.

Estaba empezando a sentirme abrumado por todo lo que estaba pasando. Mi corazón comenzó a acelerarse. Había sido virgen durante casi 60 años, durante tres vidas, y esta era sólo la segunda vez que experimentaba algo remotamente parecido.

Estaba a punto de abrir la boca, de pedir que todo se detuviera cuando Chen Zi Han volvió a poner su mano en mi garganta. La reconfortante sensación de ese peso allí me permitió salir de mi cabeza y comenzar a disfrutar la sensación que los hombres estaban creando en mí.

"Deberías disculparte", dijo Wang Chao, interrumpiendo el silencio.

"Sí, señor", dijo Liu Wei desde donde estaba debajo de mí. Podía sentir su aliento haciéndome cosquillas en la piel alrededor de mi ombligo. "¿Alguna sugerencia, señor?"

Wang Chao dejó escapar una risita y un destello de ira surgió de la nada ante la idea que los dos habían compartido antes. ¿De qué otra manera podrían trabajar juntos de manera tan perfecta? "Nunca, pequeña", vino el gruñido de Wang Chao en mi cabeza, conociendo mis pensamientos. 'Nunca habíamos hecho esto antes. Nunca quise hacer esto. Pero llamas a diferentes partes de nosotros y no podemos evitar responder. Ahora, apaga tu mente y disfruta.'

Novelas ocs : novelas
automatizadas

<https://novelaocs.top/>



Me relajé cuando sus palabras me dieron la tranquilidad que necesitaba. Confié en ellos. Si dijera que nunca antes habían hecho esto, le creería.

Respiré y apagué mi mente lo mejor que pude, lista para dejarme llevar por lo que vendría después.



Capítulo 202 Subestimó sus números

(La primera parte es NSFW, hay una pausa si desea omitirla).

"Pedimos disculpas con la boca, Liu Wei", dijo Wang Chao desde donde nos miraba sentado en el sofá, dirigiendo lo que estaba sucediendo como un director frente a una orquesta. Podía sentir la humedad pegajosa salir de entre mis piernas ante sus palabras y no podía detener el gemido de aliento aunque quisiera.

Podía sentir la respiración de Liu Wei acercándose cada vez más a mi núcleo y mis muslos se apretaron en respuesta. "No puedo obedecer al CEO si eres así. ¿Quieres que me meta en problemas?" Bromeó Liu Wei mientras separaba suavemente mis muslos. Los obligué a relajarse, avergonzados por mi humedad pero sabiendo que también era culpa suya. Nunca me había sentido así ante ellos. Nunca tuve todos estos deseos dando vueltas en mi cerebro.

Sostenido por Chen Zi Han en mi espalda, su gran mano envolviendo mi cuello en su cálida seguridad, separé mis muslos, dejando que Liu Wei viera la parte más profunda de mí. "Tan hermosa, tan húmeda. ¿Esto es para nosotros?" tarareó mientras levantaba su mano enguantada y pasaba suavemente su dedo por mis labios, capturando mi esencia. Llevándolo a sus labios, me chupó de su dedo. "Delicioso."

Tomó mi pierna derecha y la colocó sobre su hombro. Lo único que me mantuvo en pie fue el brazo de Chen Zi Han envuelto alrededor de mis costillas, su pulgar todavía preocupando ese lugar debajo de mi pecho, sin moverse ni una sola vez para agarrarlo. Gimo cuando Liu Wei me pasó lentamente la lengua desde la espalda hacia el frente, lo que provocó que la pierna que todavía me sostenía se doblara. Inclino mi cabeza hacia atrás para descansar sobre el pecho de Chen Zi Han, amando la sensación de la boca de Liu Wei sobre mí.

Lo había leído innumerables veces, pero la idea nunca me había parecido tan erótica como lo que me estaba haciendo ahora. "Más duro, Liu Wei. Tienes que disculparte por ponerte a ti mismo en primer lugar. La Reina siempre es lo primero", dijo con voz ronca Wang Chao, su voz se hizo más profunda con cada palabra, lo que provocó que mi cuerpo se acelerara. Liu Wei aceleró el paso y comenzó a lamerme como si fuera su postre favorito. La yuxtaposición entre los lentos avances de Chen Zi Han y los duros lamidos de Liu Wei contra mi centro mientras sus manos agarraban mi trasero hicieron que me corriera tan fuerte que grité mi liberación y cubrí la cara de Liu Wei con mis jugos.

Abrí la boca para decir algo, pero antes de que pudiera decir una sola palabra, alguien llamó a la puerta. Los hombres tenían una expresión de oscuridad cayendo sobre sus rostros como si estuvieran listos para ir a la guerra contra quienquiera que estuviera al otro lado de esa puerta.

Yo no podía pensar, apenas podía mantenerme en pie. Mi cuerpo continuó temblando por mi liberación mientras Liu Wei bajaba suavemente mi pierna. Chen Zi Han continuó apoyándose mientras los golpes en la puerta se hacían más fuertes e insistentes.



"Llévala a su habitación", dijo Wang Chao, la rabia en su voz casi me hizo sentir lástima de quien estuviera al otro lado de la puerta. Casi.

Liu Wei se desató la corbata alrededor de mis ojos y luego me dio un suave beso en los labios. El sabor de mí mismo me hizo gemir, mi núcleo se mojó de nuevo, molesto porque estaba vacío cuando debería haber estado lleno.

"No te preocupes, pequeña, este no es el final", dijo Wang Chao mientras se acercaba a mí, me quitaba el pelo de los ojos y me daba un suave beso en la frente. Los golpes continuaron, sacudiendo la puerta con cada golpe.

Tomándome en sus brazos, Chen Zi Han cruzó la casa rodante y entró en mi habitación. Cerrando la puerta detrás de nosotros, me colocó suavemente en la cama y fue al baño.

Salió con un paño húmedo, me separó las piernas y, a pesar de mis objeciones, procedió a limpiarme. "Duerme un poco, princesa, estoy aquí", dijo mientras ponía la tela sucia en el cesto para lavarla y se metía en la cama conmigo.

Por mucho que quisiera gritarles por tener a esa mujer en mi casa, Liu Wei lo compensó con creces. Tal vez les daría un pase a los chicos esta vez.

Tomándome en sus brazos, suspiré de pura satisfacción y cerré los ojos. Dejar que el día me invada mientras me quedo dormido.

Liu Wei se ajustó la corbata cuando Liu Yu Zeng y Wang Chao se pararon a su lado. Los golpes no habían cesado ni siquiera después de todo este tiempo. Le hizo preguntarse qué era tan importante como para que valiera la pena su vida. Y seamos sinceros al respecto. Él moriría.

Llevándose los guantes a la nariz, Liu Wei inhaló el olor de Li Dai Lu. Con una sonrisa en su rostro, se quitó esos guantes y los reemplazó por los que normalmente usaba para trabajar. Sabía que a ella le gustaba la sensación del suave cuero sobre su piel, pero no quería contaminar su perfección con la suciedad de los demás.

"Liu Yu Zeng, abre la puerta, por favor", dijo Wang Chao mientras iba a sentarse en el sofá, pasando por encima del cuerpo de He Xin Yi. Liu Yu Zeng asintió con la cabeza, un brillo en sus ojos mostraba cuán fino era el hilo al que se aferraba.

Caminando hacia la puerta, la abrió de par en par, causando que golpeará contra la otra pared antes de intentar girar hacia atrás nuevamente. "¿Puedo ayudarle?" -Preguntó, el bajo murmullo de su voz habría hecho salir corriendo a cualquier persona en su sano juicio. Pero claramente, la persona frente a él no se dio cuenta demasiado rápido.



La persona empujó a Liu Yu Zeng a un lado y entró en la casa rodante de Li Dai Lu como si fuera suya. Liu Yu Zeng bajó la cabeza y procedió a cerrar la puerta detrás del segundo intruso de la noche. El hecho de que cerró la puerta tan silenciosamente que sólo se escuchó el más mínimo sonido pasó completamente desapercibido para el recién llegado.

"Mayor general", dijo Wang Chao desde donde estaba sentado en el sofá, golpeando con agitación los dedos contra el reposabrazos. "¿Cómo podemos ayudarte? Claramente, esto es algún tipo de emergencia o no habrías sido tan... persistente... en venir."

"Primero, puede explicar eso", respondió el mayor general señalando el cadáver en el suelo. Por mucho que la mujer haya muerto hace sólo unos minutos, su cadáver no era más que una cáscara seca. Su piel amarilla se arrugó sobre la parte superior de sus huesos como si hubiera estado muerta durante siglos.

"¿Explica que?" preguntó Liu Yu Zeng mientras maniobraba alrededor del Mayor General para encontrar su propio lugar en el sofá. Liu Wei estaba junto a Wang Chao, con la mano detrás de la espalda, pero no pudo evitar que sus dedos se apretaran y aflojaran. De ninguna manera estaba satisfecho con cómo terminó la velada. La única gracia salvadora fue que Li Dai Lu estaba algo satisfecho antes de la llegada del otro hombre. Pero fue un pequeño consuelo.

Su sabor todavía bailaba sobre su lengua, haciéndolo querer más.

"Expliquen por qué tienen un cadáver en este lugar", gruñó el mayor general mientras miraba entre los tres hombres.

"¿Qué cuerpo?" preguntó Liu Yu Zeng, prácticamente ronroneando. Una ola de niebla oscura trepó por la cáscara de lo que una vez fue una mujer sana y vibrante hace menos de una hora. El Mayor General observó con los ojos muy abiertos cómo la niebla consumía todo a su paso, sin dejar rastro de evidencia de que alguna vez hubo un cuerpo tirado en el suelo.

El Mayor General miró al hombre sentado tan tranquilamente en el sofá como si su poder no desintegrara completamente un cuerpo. "¿Qué vas a?" preguntó, sin creer lo que veía.

"Bueno, te lo puedo decir", dijo Liu Yu Zeng mientras abría la palma de su mano y dejaba salir una pequeña hebra de niebla negra. "Pero creo que lo entenderías mejor si te lo mostrara". **libread.com**

El Mayor General retrocedió tan rápido que chocó contra la isla, el mismo lugar donde casi habían devorado a su mujer. El ceño fruncido en los rostros de los tres hombres coincidía mientras miraban al Mayor General.

"Se está haciendo tarde, ¿tal vez podrías darte prisa y contarnos por qué estás aquí?" dijo Wang Chao, todavía la imagen perfecta de calma y serenidad.

"Dijiste que los zombies no estaban allí. Estabas equivocado", gruñó el Mayor General, finalmente recuperando algo de fuerza.



"¿Están de vuelta?" repitió Wang Chao mientras inclinaba la cabeza hacia un lado. Una pequeña sonrisa apareció en su rostro. "Eso es perfecto. Mi esposa estará muy feliz de escuchar eso", continuó mientras miraba al otro hombre. "Si eso es todo, Deng Jun Hie..."

"No lo es", admitió Deng Jun Hie. Hizo una pausa, sin estar seguro de qué decir a continuación. Normalmente, Wang Chao no se molestaría en romper el silencio, pero esta noche tenía un poco de prisa.

"¿Entonces que es eso?"

Deng Jun Hie cerró los ojos. "Podríamos haber subestimado un poco sus números", admitió, sin mirar a ninguno de los hombres.

"¿Cuál es entonces el número correcto de zombies?" preguntó Wang Chao.

"Un poco más de 2.000".



Capítulo 203 El más/menos

"¿Cuánto es un poco más?" preguntó Wang Chao mientras miraba al hombre frente a él. A decir verdad, se alegró de que la marea todavía estuviera a tiempo. Li Dai Lu estaba demasiado estresado por eso como para que esto no fuera algo bueno para ellos.

El mayor general Deng Jun Hie se limitó a mirar a Wang Chao y se negó a responder la pregunta.

"Debe haber terminado mucho entonces", sonrió Liu Yu Zeng desde donde estaba sentado en el sofá junto a Wang Chao. "¿Quieres hacer un over/under?" Preguntó mientras dirigía su atención hacia donde estaba Liu Wei. Liu Wei se burló de eso. "¿Cuál es la apuesta entonces?"

"¿Quién comerá después?", dijo Liu Yu Zeng. Estaba más que un poco molesto por tener que sentarse mientras Li Dai Lu estaba colocado frente a él como un buffet. Liu Wei sonrió y se pasó el pulgar justo debajo del labio inferior. "De ninguna manera. Estaba delicioso y volveré a darme un festín lo antes posible".

Liu Yu Zeng le gruñó a medias a su hermano antes de centrar su atención en Wang Chao. Este último puso los ojos en blanco. "De ninguna manera voy a apostar por eso. Además, perderías. El número es 2.800. Más o menos".

El rostro de Deng Jun Hie palideció al escuchar el número que acaba de decir Wang Chao.

"Eso parece más que un poco más de 2000. Probablemente debería haber elegido menos de 3000 porque ahora parece un idiota", dijo Liu Yu Zeng mientras ponía los ojos en blanco y miraba al hombre frente a ellos. Estaba pisando hielo fino después de interrumpir el tiempo de juego, y ahora les estaba mintiendo abiertamente. Nadie consideraría que 800 zombis son sólo un poco más.

"¿Cómo lo supiste?" preguntó Deng Jun Hie mientras tomaba asiento en la isla de la cocina. "Magia", se burló Wang Chao.

"¿Por qué está aquí, mayor general?" preguntó Liu Wei. Se estaba haciendo tarde y estaba celoso de que Chen Zi Han pudiera abrazar a Sweetheart en lugar de tratar con este chico.

"Necesitamos su ayuda", dijo el hombre. Suspiró y sus hombros se desinflaron por completo. "No tengo idea de cómo vamos a sobrevivir a esto".

"Todo es diversión y juegos hasta que llega una marea zombie", dijo Liu Yu Zeng asintiendo con la cabeza. "Pero os disteis cuenta de que intentamos ayudar y todos os reísteis en nuestras caras", continuó. "Ahora, soy una de esas personas que creen que sólo tienes una oportunidad. Si la cagas, entonces eso depende de ti. Afortunadamente para ti, ella es mucho más indulgente que yo".



"¿Ella?" preguntó Deng Jun Hie mientras miraba alrededor del espacio cerrado. Aquí no había mujeres. Los otros tres hombres no dijeron nada. "Está bien, mira", dijo Deng Jun Hie respirando profundamente. "Nos equivocamos al no creerte. No sé cómo lo supiste, pero lo hiciste y debería haberte escuchado". Era lo más parecido a una disculpa que iban a recibir y todos lo sabían.

"Tenemos dos delegados más que vendrán a la reunión mañana desde City Q. Ambos son de sus dos mejores equipos, por lo que también deberían poder ayudarnos".

"Pensé que todos estábamos de acuerdo en que las reuniones eran inútiles ya que nadie podía ponerse de acuerdo en nada", dijo Liu Wei levantando una ceja.

"Lo sé. Las cosas cambiarán", dijo Deng Jun Hie mientras se levantaba y caminaba hacia la puerta. "Pero necesitamos tu ayuda."

"Lo pensaremos", dijo Wang Chao asintiendo con la cabeza. No haría ninguna promesa sin consultar primero con Li Dai Lu. Ella sabía lo que iba a pasar. El resto simplemente estaba improvisando y esperando no morir. Sería su llamada y ellos la escucharían.

Deng Jun Hie asintió con la cabeza y salió de la casa rodante.

"¿Alguien más sabe lo que acaba de pasar?" preguntó Liu Yu Zeng mientras estiraba el cuello. Frotándolo por detrás, trató de aflojar los músculos tensos. Una cosa era saber que se iban a poner en el camino de una marea zombi, y otra muy distinta era saber los números involucrados.

"Lo que acaba de pasar es que Sweetheart tenía razón, ya vienen. Lo que viene después depende de ella", se encogió de hombros Liu Wei mientras se desabrochaba la corbata y los primeros botones de su camisa. "Pero pase lo que pase, mañana por la mañana llegará temprano, así que me iré a la cama".

Sin darles a los otros hombres la oportunidad de procesar su declaración, Liu Wei caminó hacia la puerta cerrada donde dormían Li Dai Lu y Chen Zi Han. Si lo planeó bien, debería poder robarle el lugar junto a ella. Los otros dos podrían encontrar sus propios lugares para dormir.

Sonriendo en la oscuridad, entró en la habitación y se metió en la cama. Pegando su frente contra su espalda mientras ella yacía medio tumbada contra Chen Zi Han, Liu Wei le dio un suave beso en el omóplato. Se encontró con la mirada de Chen Zi Han y asintió con la cabeza. Todo podría esperar hasta la mañana.

---- ***li&read.com***

Miré por el mismo pasillo por el que caminé ayer y suspiré. Quiero decir, fue un poco gracioso que la alfombra se aplastara bajo mis pies por la cantidad de agua que se había derretido, pero hoy algo salió mal y no pude identificarlo.



Sentí que iba a tener un ataque de pánico, pero no tenía idea de por qué. No estaba demasiado preocupado por la marea zombie. Incluso si los zombies no estuvieran aterrorizados por mí y los chicos, aún podríamos eliminar una gran parte de ellos. Entonces eso estaba bajo control.

¿Estaba estresado por los suministros? No... ya tuve suficiente por ahora. Más sería bueno, pero eso fue porque más siempre fue mejor que tenernos cortos en algo.

Mis relaciones eran buenas, incluso mejores después de anoche. Así que eso no era lo que me estaba retorciendo el estómago.

FNG era el soldado designado para llevarnos a la reunión de hoy y caminaba por el pasillo hacia la sala de conferencias sin darse cuenta de que ninguno de nosotros lo seguía. Se giró para mirarnos y luego caminó de regreso por el pasillo, con una expresión de impaciencia en su rostro.

"¿Hay algo mal?" el demandó. Se estaba volviendo mucho más valiente ahora que estaba en su propio territorio, se lo concedo. Fue estúpido, pero al menos parecía tener más coraje de lo que originalmente le había dado crédito.

Wang Chao levantó la mano. "Sabemos dónde está la habitación. Estaremos allí cuando estemos listos. Puedes despedirte".

"Sí, general", dijo FNG mientras saludaba a Wang Chao antes de que se diera cuenta de lo que estaba haciendo. Tuve que contener una risa, pero fue divertido.

"¿Lo has descubierto?" preguntó Wang Chao una vez que FNG salió por la escalera al otro lado del pasillo.

"¿Descubrir qué?" preguntó Chen Zi Han desde donde estaba detrás de mí.

"Ella siente que algo anda mal", dijo Wang Chao respondiendo sus preguntas para que yo pudiera continuar repasando la lista de cosas que me daban ganas de vomitar.

¿Mala comida? No, hoy solo comí pastel de zanahoria, así que no puede ser eso.

¿Demasiado café? No... los chicos han limitado mi café y solo he tomado dos tazas grandes esta mañana en lugar de las cinco habituales.

¿Colín? Quiero decir, tenía esta sensación cuando Colin estaba cerca. Pero sus hombres lo mataron (con un poco de ayuda) y lo quemé hasta convertirlo en cenizas, así que no podía ser él.

¿Qué carajo siempre amoroso podría ser?

"¿Qué tal si vamos a la reunión y tú puedes sentarte y pensar más en ello?", sugirió Liu Wei, parándose frente a mí. Mirándome a los ojos, inclinó mi cabeza hacia atrás para poder mirarlo mejor. Mi mente se dirigió brevemente a donde había estado su boca la noche anterior y pude sentir que empezaba a sonrojarme.



Él sólo se rió entre dientes. "Qué cara tan expresiva", dijo mientras arrastraba su pulgar enguantado sobre mi labio inferior. ¿Sabía lo que me hicieron esos guantes? "Sí," dijo mientras se inclinaba hacia delante para susurrarme al oído. "Y definitivamente no te dejaré con las ganas en el futuro". Colocó un suave beso en mis labios antes de levantarse. "Estamos aquí, no nos vamos a ir. Lo que sea que los haya desencadenado, podemos enfrentarlo juntos y matarlo".

Habló con toda la confianza del mundo, y dado su apodo de Muerte, creo que se lo merecía más que. Le sonreí y asentí con la cabeza. No pude entenderlo aquí en el pasillo, mejor me siento y repaso las cosas de nuevo.

Enderezando la espalda, levanté la barbilla y caminé hacia la sala de conferencias con la cabeza en alto.

Finge hasta que lo logres... ¿verdad?



Capítulo 204 "¿No es eso conveniente?"

"¿Li Dai Lu? ¿Qué carajo estás haciendo aquí?" Exigió una voz tan pronto como Liu Wei me abrió la puerta de la sala de conferencias. Me sobresalté. Esta fue la primera vez en dos vidas que alguien me llamó así. Como si me conocieran.

Y luego golpeó. Mi estómago se retorció tanto que el dolor casi me dejó sin aire en los pulmones y mis piernas casi cedieron. Me habría desplomado en el suelo si Chen Zi Han no me hubiera abrazado rápidamente. Sujetándome contra su pecho, escuché los latidos de su corazón, sin notar la reacción de mis otros hombres.

Liu Wei y Wang Chao se deslizan frente a mí protegiéndome de la vista de quien me conocía en esta habitación mientras Liu Yu Zeng estaba junto a Chen Zi Han, protegiendo mi espalda. Sabía que podían sentir mi dolor, pero no sabía cómo detenerlo ni podía gastar energía preocupándome por ello.

Nunca antes había tenido tanto dolor en mi vida. Ni siquiera ser destrozado por los zombies fue tan insoportable. Abrí la boca, tratando de respirar aire, pero mis pulmones se negaron a funcionar.

"¿Li Dailu?" dijo la voz de nuevo. La condensación en su tono prácticamente goteó con cada palabra que pronunció. Tan pronto como volvió a decir mi nombre, el dolor volvió, esta vez más fuerte que antes. Y considerando que no pude funcionar contra la primera ola, y mucho menos recuperarme antes de la segunda ola, estaba a punto de desmayarme. Malditas las consecuencias.

"Ve a tu espacio, pequeña", dijo Wang Chao mientras su voz penetraba en mi mente, haciendo que parte del dolor desapareciera. Me debatí si debía hacerlo o no, sabía que nadie me vería parpadeando dentro y fuera, pero eso significaba que estaba huyendo de lo que fuera que fuera. Y me negué a huir.

Tomando una respiración profunda y tranquilizadora, me concentré sólo en inhalar y exhalar... inhalar y exhalar... inhalar y exhalar.

"¿Wang Chao?" dijo la voz, pero esta vez no fue tan doloroso. "Hola, soy Li Shoi Ming, nos hemos visto varias veces en la Ciudad A". Wang Chao asintió con la cabeza en reconocimiento, pero por lo demás ignoró al otro hombre.

Caminó hacia las mismas sillas vacías en las que nos sentamos ayer, pero en lugar de sentarse, me la tendió. Enderezando mi espalda, negándome a retroceder más de lo que ya lo había hecho, caminé hacia adelante e hice lo mejor que pude para no colapsar mientras me sentaba en la silla. Wang Chao tomó la silla a mi lado y se sentó poco después. El resto de los hombres se desplegaron detrás de nosotros, negándose a ir a la pared donde esperaban las otras personas que actuaban como seguridad.



"Lamento mucho las molestias, Wang Chao", dijo el tipo cuya voz envió oleadas de dolor por todo mi cuerpo. Apreté la mano, negándome a ceder ante el dolor. No entendía lo que estaba pasando y no saberlo era casi peor que el dolor mismo.

"¿Qué inconveniente?" preguntó Wang Chao, finalmente dirigiendo su atención al hombre sentado frente a nosotros en la mesa. Era joven, y cuando digo joven, quise decir que probablemente tenía aproximadamente la edad de Wang Chao. Parecía un hombre de negocios ante el EMP, su postura y las palabras que pronunció gritaban privilegio. Y aunque ahora podría tener un ligero aura sangrienta, no era tanta como la que tenían mis hombres.

Miré a la mujer que estaba sentada justo a su derecha. Al igual que él, ella no estuvo aquí ayer y probablemente era parte de su equipo. Admito plenamente que era deslumbrante, con largo cabello negro y ojos azules. De hecho, se parecía mucho a mí. Sus ojos se abrieron cuando me miró y se dio cuenta de lo mismo.

"Lamento mucho haberte obligado a acompañar a mi prima. Aunque debería haber estado en la Ciudad A, no sé qué podría estar haciendo aquí", dijo mientras me sonreía. La sonrisa prometía dolor y tortura y mi cuerpo se estremeció mientras intentaba hacerse más pequeño. Las reacciones fueron tan fuertes que no pude contenerme.

No fui yo. Ya no tuve ataques de pánico desde que los cuatro chicos empezaron a viajar conmigo. Pensé que lo había superado. Apparentemente no.

"¿Primo?" preguntó Wang Chao, su voz suave y confiada mientras tomaba mi mano temblorosa y se la llevaba a los labios. "No tenía idea", continuó mientras sentía que me relajaba por su toque.

"Sí, somos primos por parte de nuestro padre", dijo el hombre, Li Shoi Ming, antes de volver a centrar su atención en mí. Tener sus ojos sobre mí disparó mi miedo de nuevo a un nivel DEFCON 1. "Ven aquí, Li Dai Lu, no seas tan terco. Deja al hombre en paz y deja de aferrarte a él. Es vergonzoso. Pensé que el tío y la tía te habrían enseñado algo mejor que esto".

Escuché una burla detrás de mí, justo antes de sentir la mano de Liu Yu Zeng en mi hombro. Con dos de mis hombres tocándome, mi cuerpo se relajó aún más y puse mi cabeza sobre su estómago mientras lo miraba. "No creo que le gustes. ¿Estás seguro de que eres pariente?"

Todos los chicos sabían que yo no tenía ningún recuerdo de la vida anterior de este cuerpo. No sabía absolutamente nada sobre ella, bueno, aparte de que estaba rica y no parecía tener familia. Pero tal vez esa fue su elección. Tal vez era su miedo y su dolor lo que sentía. Algo tan arraigado en ella que se convirtió más en un recuerdo muscular que en cualquier otra cosa.

"Ella simplemente está haciendo un berrinche, simplemente ignórala. Tuvimos una pelea hace un tiempo y no hemos hablado desde entonces. Apparentemente, ella no lo ha superado".

Si la sensación que me estaba dando este cuerpo tenía algo que ver, era más que una simple pelea.



"Creo que ella está bien, aquí mismo", dijo Wang Chao mientras miraba al hombre que decía ser mi primo. Li Shoi Ming... incluso pensar que el nombre me estaba haciendo empezar a hiperventilar. Supongo que iba a tener que morir. *libread.com*

"Entiendo que eres muy protector con las mujeres", dijo Li Shoi Ming mientras apartaba los ojos de mí y se volvía para mirar a Wang Chao. "Pero ya no necesitas preocuparte por ella. Ella vendrá a casa conmigo después de que solucionemos este asunto de la horda. Mi padre la ha estado extrañando y mi madre también. Estarán encantados de saber que ella está a salvo. ".

Eso fue todo.

Cerré los ojos y entré en mi espacio y en el baño de la casa. Inclinándome sobre el inodoro, comencé a vomitar, con lágrimas en los ojos por la fuerza con la que estaba expulsando todo de mi estómago. Desafortunadamente, como solo desayuné pastel y café, rápidamente me quedé sin contenido estomacal y comencé a tener arcadas secas.

Y en mi opinión, las arcadas secas son mucho, mucho más dolorosas que simplemente vomitar.

Me hundí en el suelo, todavía agarrándome de los bordes del asiento del inodoro mientras mi estómago seguía rebelándose, la necesidad de vomitar nunca cedía ni por un segundo. A ciegas, alcancé el papel higiénico y lo arrastré hacia mí, arrancándolo después de un rato.

Me sequé las lágrimas y la boca justo cuando mi estómago me recordó que aún no había terminado.

Con otra contracción dolorosa, gemí cuando no salió nada, solo la implacable sensación de dolor y náuseas.

Estaba tan fuera de sí que no noté las manos tranquilizadoras en mi cabeza mientras quitaban suavemente el elástico de mi cabello que sostenía mi moño. Mi estómago se revolvió de nuevo, pero las manos comenzaron a masajear mi cuero cabelludo, permitiéndome un breve placer en medio del dolor.

"¿Quiero siquiera saber cómo llegaste aquí?" Pregunté mientras salía más bilis. Bajando la tapa y tirando de la cadena, apoyé mi mejilla contra la porcelana fría y abrí un ojo para mirar a Chen Zi Han arrodillado justo detrás de mí, mi cabeza entre sus dos enormes manos mientras intentaba ayudarme con el dolor de cabeza que estaba empezando a formarse.

Dejó escapar una risita mientras comenzaba a peinar mi cabello con los dedos, juntándolo suavemente para poder trenzarlo. "No creo que haya ningún lugar al que puedas ir que no podamos seguir", admitió, mi cabello deslizándose entre sus dedos mientras los movía de un lado a otro. Antes de que pudiera decir algo, la trenza estaba hecha y atada con el coletero de antes.

"Bueno, ¿no es tan conveniente?", dije con una sonrisa, todavía negándome a levantar la cabeza o moverme.

Novelas ocs : novelas
automatizadas

<https://novelaocs.top/>



"Creo que sí", estuvo de acuerdo mientras se levantaba y se dirigía al fregadero. Sus acciones fueron cuidadosas y precisas.



Capítulo 205 Chen Zi Han

"Has hecho esto muchas veces", le dije mientras lo observaba hacer los movimientos de mojar una toallita antes de acercármela. "Creo que podría estar celoso". Mi mejilla todavía estaba apoyada en el asiento del inodoro cerrado mientras mi estómago no podía decidir si me había causado suficiente sufrimiento o no.

Dejó escapar una risita mientras comenzaba a limpiarme la cara con la toallita fría. Seguí mirándolo fijamente, sin dejar que se alejara de mi vista. "No hay necesidad de estar celoso", dijo mientras se sentaba en el suelo de baldosas detrás de mí, abriendo las piernas para poder acercarse detrás de mí. Apartándome suavemente del baño, acercó mi cabeza a su pecho y los dos nos quedamos allí sentados mientras él frotaba mi cabello.

Es gracioso. De cada libro que he leído, de cada película, manga y programa de televisión, creo que esto fue lo más romántico que jamás haya experimentado. Aquí estaba un hombre grande y fuerte, más de una década mayor que yo, sentado en el suelo de mi baño después de verme vomitar y estaba abrazándome.

Podía sentir las lágrimas comenzar a correr por mi rostro, pero no quería moverme. Siempre pensé que eran los grandes gestos los que mostraban cuánto te amaba alguien, pero ahora mismo, Chen Zi Han me hizo darme cuenta de que ese no era el caso en absoluto, el verdadero amor, la verdadera dedicación era esto; verte en tu peor momento y todavía querer abrazarte.

"Mi madre estuvo enferma casi todos los días mientras crecía", dijo con voz vacilante, su mano que acariciaba mi cabello nunca se detenía.

"Lo siento", dije, y realmente lo sentí. Había estado en cuidado de crianza el tiempo suficiente para escuchar lo devastador que era para un niño con un padre enfermo.

"No lo estés, fue autoinfligido", admitió, sin moverse ni mirarme. "Le gustaban las drogas, el alcohol y los hombres". Podía sentir el dolor y la soledad saliendo del hombre que tenía un pedazo de mi alma.

libread.com

"Tuve que cuidar de ella desde que tengo uso de razón", continuó, sin detener su mano ni un segundo mientras continuaba frotando mi cabeza como si fuera tanto para él como para mí. "Para cuando las drogas finalmente llegaron a ella, no quedaba mucho de ella. En lugar de convertirme en un pupilo del estado, decidí desaparecer, probar suerte en las calles. Quiero decir, mejor diablos ya sabes ese es el que no, ¿verdad?"

Mis dos manos se levantaron y agarraron el antebrazo que estaba sobre mi pecho, tratando de mostrarle mi amor y apoyo tanto como pudiera sin romper el silencio.

"Tenía casi 16 años cuando me encontré con el Sindicato del Dragón Rojo. Había estado en la calle durante cuatro años, tratando de hacer una vida. No iba a la escuela, no tenía amigos, lo único que tenía era mis



puños y el deseo de estar en la cima". Suspiró y depositó un beso en la parte superior de mi cabeza. Apreté más su antebrazo en respuesta. "El resto es historia", finalizó tras una pausa. Sabía que no podía ser tan fácil, especialmente si él había estado en el Sindicato por solo 15 años y ya estaba firmemente establecido como el segundo al mando del heredero y ejecutor. Pero no lo obligaría a hablar.

Besé su brazo y apoyé mi cabeza contra su pecho.

"Siento que soy útil cuando puedo cuidar de alguien a quien amo", confesó con una voz tan suave que casi no podía oírlo. "Necesito ese sentimiento. Necesito cuidarte casi más de lo que necesito mi próximo aliento. Necesito cocinar tu comida, necesito cepillarte el cabello, necesito cuidarte si estás enfermo y necesito Mata a cualquiera que te cause dolor."

Bueno, eso escaló rápidamente. Pero no iba a quejarme.

"Sé que eres fuerte, que eres independiente. Sé que probablemente ya estaríamos muertos si no hubieras estado allí para rescatarnos. Incluso si los zombies no nos hubieran atrapado, yo habría estado muerto por dentro". simplemente por no conocerte."

Las lágrimas corrían por mi rostro nuevamente, pero no quería interrumpirlo. Cerré los ojos, me hundi más en su pecho e incliné la cabeza hacia atrás.

"¿Qué dijo esa mujer sobre el futuro de Liu Yu Zeng y yo? Pude verlo. Podía verme haciendo nada más que ser el escudo de Liu Yu Zeng porque necesitaba cuidar de él. Pero ese no era el futuro que quería para mí. Quería encontrar a alguien que pudiera aceptar mi necesidad de cuidar de ellos, quería una familia, y la idea de que tenía que vivir indirectamente a través de Liu Yu Zeng me habría estado destrozando lentamente todos los días como una herida que no pude cerrar."

Respiró hondo mientras me acercaba aún más a él hasta que prácticamente estuve sentada encima de él, con su cabeza enterrada en mi cuello mientras respiraba mi aroma. "Gracias por darme mi sueño", susurró mientras besaba suavemente mi cuello. "Gracias por venir a mi vida", dijo con otro beso justo detrás de mi oreja.

Respirando profundamente y recomponiéndose, se puso de pie, sin dejarme caer ni por un segundo mientras me levantaba en sus brazos y salía del baño. Colocándose suavemente en mi cama, me cubrió ligeramente con una manta esponjosa. "Todo eso para decir", comenzó mientras regresaba al baño y comenzaba a limpiar el desorden que había dejado. "Li Shoi Ming va a morir. Depende de usted cómo sucederá eso, pero él morirá".

"Honestamente, creo que es una reacción visceral que el cuerpo todavía tiene incluso después de todo este tiempo", dije mientras me daba la vuelta y observaba cómo limpiaba la encimera y el fregadero. "No tengo ningún recuerdo de él en absoluto, pero el miedo..."

"Lo sabemos, todos sentimos el miedo, el dolor. Por eso debe morir", dijo mientras arrojaba el trapo sucio al cesto de la ropa sucia para lavarlo más tarde y se acercaba a mí en la cama.



"¿Te preocupas tanto por la mujer cuyo cuerpo me he apoderado?" Pregunté con una sonrisa en mi cara.

"A la mierda eso, pero lamentablemente tienes el dolor y el miedo del dueño anterior así que tenemos que cuidarlo para que no te vuelva a afectar. No más vómitos", gruñó mientras me giraba suavemente y me colocaba como me quería en su pecho. "Ahora duerme, cuando volvamos nadie sabrá lo que pasó y podrás encargarte de todo entonces".

"Gracias, Chen Zi Han", dije mientras frotaba mis dedos sobre su pecho. Quería decirle que me estaba enamorando de él, que estaba enamorada de él, pero me contuve. Sabía que podían sentir lo que yo sentía. Podían sentir mi amor. Y cuando reuní el coraje para decirlo en voz alta, ellos también pudieron oírlo.

Nos mostré a los dos de nuevo en los mismos lugares en los que estábamos antes de todo el episodio, esta vez mucho más capaz de lidiar con los sentimientos del Li Dai Lu original. Wang Chao agarró mis dedos con fuerza desde donde estaban en su mano y me dio un beso en la sien.

"¿Sentirse mejor?" preguntó, ignorando lo que Li Shoi Ming parecía querer decir. Asentí con la cabeza, "Y fue una sorpresa ver que ustedes podían seguirme a ese espacio", dije mientras miraba a Chen Zi Han. Me las arreglé para lavar una carga de ropa y volver a ponerme la misma ropa para que no se notara demasiado que había desaparecido.

"Bueno, tenemos una parte de ti en nosotros", dijo con una sonrisa en su rostro. "Podemos seguirte y te seguiremos hasta el fin del mundo y más allá". Puse los ojos en blanco y sonreí por primera vez desde que me desperté ese día con una enfermiza sensación de temor en el estómago. "¿Entonces me seguirás de regreso a la Ciudad A y al rancho?" Yo pregunté.

"En cualquier lugar", me prometió con una sonrisa y le creí.

Antes de que pudiera decir otra palabra, se abrió la puerta de la sala de conferencias y entró el Mayor General. "Damas y caballeros", dijo asintiendo con la cabeza a todos los presentes en la sala. Dirigiéndose a su asiento, nos miró a cada uno de nosotros. "Ha habido algunos cambios desde la última vez que hablamos".



Capítulo 206 No es mi primer rodeo

Vi como un aire serio caía sobre todos en la habitación. Los que estaban en la mesa se sentaron más erguidos, mientras que los que estaban a lo largo de las paredes ya no se inclinaban tan casualmente. Al parecer, todos estaban conteniendo la respiración, esperando las siguientes palabras del Mayor General.

Bueno, todos menos nosotros, eso fue. Chen Zi Han colocó mi manta negra favorita sobre mi regazo mientras servía cafés para todos. Estaba particularmente feliz con la taza en la que 'accidentalmente' vertí mi bebida. Decía: "Las manchas de sangre son rojas, las luces ultravioleta son azules". Veo suficientes programas de asesinatos y nunca te encontrarán.

Tomando un sorbo de mi café y acurrucándome en la silla junto a Wang Chao, finalmente sentí que había vuelto a la normalidad. No iba a dejar que este cuerpo dictara lo que sentía. Estirando el cuello tomé otro sorbo y volví mi atención al culo en la cabecera de la mesa que cambió de tono en menos de 24 horas.

Es sorprendente cómo sucede eso a veces, ¿no?

"Lo que originalmente pensábamos que sería una horda de unos 100 zombis ha crecido", dijo Deng Jun Hie mientras miraba alrededor de la habitación. Su mirada se posó en Wang Chao por un segundo, pero luego rápidamente apartó la mirada.

"¿Qué estamos mirando ahora?" preguntó Li Shoi Ming mientras miraba a la mujer a su lado. Los dos compartieron una mirada antes de volver su atención al Mayor General.

"Un poco más de 2.000 zombis según el último recuento", respondió Deng Jun Hie, con voz sombría mientras una energía nerviosa se extendía desde él. Estaba muy por encima de su cabeza y él también lo sabía.

Escuché un sonido ahogado detrás de mí y miré hacia atrás solo para ver a Liu Wei golpeando la espalda de Liu Yu Zeng. "¿Esta todo bien?" Pregunté mirando a los dos hombres confundido. "Todo bien, cariño", dijo Liu Wei con una sonrisa mientras continuaba golpeando a Liu Yu Zeng. "Su café simplemente se fue por el tubo equivocado".

Les di una mirada extraña pero simplemente asentí con la cabeza antes de volverme hacia el Mayor General. Sus ojos se habían entrecerrado sobre mis hijos y no aprecié su mirada.

"¿Quieres ser un poco más exacto en los números? ¿Para que sepamos en qué nos estamos metiendo?" Pregunté mientras lo miraba fijamente. Si tuviera un problema con lo que era mío, tendría que pasar por mí primero. Y eso sería lo último que haría.

Sabes, a veces me pregunto si no hubiera habido un apocalipsis, ¿me habría convertido en un asesino en serie o algo así? Parecía tener cada vez más sed de sangre cada vez que moría y regresaba.



"Sería más exacto decir: planeemos 3.000 y las presas no obtendremos tantas, pero soy sólo yo", dijo Wang Chao mientras miraba al General de División. Ahora bien, en lo que a mí concernía, había una gran diferencia entre 2.000 y 3.000. Como en un total de 1.000. En mi primera vida, habría matado por 1.000 dólares. Esa cantidad de dinero haría una gran diferencia para mucha gente. Entonces, decir que 3000 es sólo un poco más que 2000 me hizo preguntarme cómo funcionaba su cerebro.

"¿Quieres dirigir esta reunión?" preguntó Deng Jun Hie con los dientes apretados, luciendo como si fuera a saltar sobre la mesa e intentar estrangular a Wang Chao.

"Quizás lo maneje mejor", dijo mi comodín al que le encantaba presionar botones. Tomé otro sorbo de café sólo para ocultar mi sonrisa.

"Está bien niños", dije mientras dejaba mi taza y miraba a todos en la mesa. Ignoré a Li Shoi Ming y su compañero, pero logré captar la atención de todos. "Creo que todos podemos estar de acuerdo en que otra reunión como la de ayer no sería productiva, y como me gustaría pensar que todos aquí son lo suficientemente adultos como para elegir a un solo líder, no creo que eso vaya a suceder. Así que así es como van a ir las cosas". *libread.com*

Me encontré con los ojos del Mayor General, sin retroceder en lo más mínimo. "Claramente hay cinco equipos independientes en esta mesa, por lo que nos dividiremos en cinco grupos diferentes. Cada grupo necesitaría entre 50 y 100 personas. Claramente, cuanta más gente mejor, pero eso lo dejaré en manos de los líderes del equipo". Recorrí la sala empezando por el Mayor General y le di un número a cada equipo.

"Los equipos 1-3 serán responsables de colocar trampas para los zombies. Asegúrese de que las trampas sean más del tipo de enjaularlos en lugar de tratar de decapitarlos o algo parecido. No necesitamos multiplicarnos. Casi 3.000 zombis simplemente porque ustedes no pueden seguir instrucciones". Abrí la boca para continuar cuando alguien me interrumpió.

"Eso es suficiente, Li Dai Lu. No sabes de lo que estás hablando, así que necesitas estar callado. No sé por qué una persona como Wang Chao te dejó estar aquí en primer lugar, pero No te corresponde a ti dirigir a todos", gruñó Li Shoi Ming, con una mirada de ira atravesando su fachada de buen chico.

No tuve que decir una palabra, mis hombres hablaron por mí alto y claro. Cada uno de mis muchachos tenía su 9 mm personal apuntando al hombre frente a mí, el hombre que decía ser mi primo. "Y no creo que entiendas cómo va a funcionar esto", dije mientras tomaba otro sorbo de mi café, sin importarme que mis muchachos estuvieran listos para la guerra.

"Si quieres vivir, haz lo que te digo. Si no lo haces, entonces nos levantaremos y te dejaremos solo", dije encogiéndome de hombros.

"Es curioso, ayer dijiste lo mismo y, sin embargo, todavía estás aquí", se escuchó una voz desde la puerta. Dirigí mi atención hacia ellos justo a tiempo para ver a Zhao Jia Li y su séquito entrando a la sala de conferencias y tomando asiento.



"Casi tan divertido como que no puedas llegar a tiempo a una reunión dos días seguidos. Pero estoy bastante seguro de que sabes de lo que soy capaz. ¿O olvidaste cómo logramos salir de la Base Naval?" Pregunté mientras tomaba un sorbo de mi taza. Sin sacar nada de eso, miré hacia abajo y fruncí el ceño porque estaba vacío. Estas tazas grandes realmente no parecían contener tanto café como antes.

Hubo silencio por parte de Zhou Jia Li y sus hombres, pero no todos estaban tan callados. "Li Dai Lu, no le hablas a alguien así. Aparentemente, mi padre tendrá que cuidarte bien cuando te traiga de regreso".

Tuve que tragar la bilis que subió de mi estómago ante sus palabras mientras mi cuerpo estalló en sudor frío. Esa fue la segunda vez que tuve una reacción así ante la mención del padre de Li Shoi Ming. Algo andaba mal ahí. Pero lo solucionaría otro día.

"Veamos si regresas para contarle algo a tu padre", dije, manteniendo la compostura incluso cuando mi estómago intentaba salir de mi garganta nuevamente. "Ahora, equipos 4 y 5, ustedes estarán a cargo de la seguridad de los equipos 1, 2 y 3. No pueden hacer su trabajo de manera rápida y efectiva si tienen que seguir mirando por encima del hombro. Equipo 6", dije. Dijo mientras volvía mi atención a Zhou Jia Li.

"No haremos nada", dijo Zhou Jia Li con una sonrisa en su rostro mientras me desafiaba. "Mi trabajo es permanecer en la base y curar a aquellos que me necesitan".

Sonreí a cambio. "Aún mejor", dije asintiendo, haciendo que sus ojos se abrieran cuando estuve de acuerdo con ella. "Entonces el equipo 6. Puedes quedarte en la base y organizar todo aquí. Necesitaremos un hospital instalado; algún lugar donde las personas heridas sepan ir. También necesitaremos a alguien que se encargue de los suministros. No necesitamos "Cualquiera que se aproveche de la situación para tomar más suministros de los que debería".

El mayor general Deng Jun Hie me miró después de que terminé de dar mis instrucciones. "No pensaste en eso, ¿verdad?" Pregunté con una sonrisa. "Este no es mi primer rodeo", dije, para tranquilizarlo y burlarme de él al mismo tiempo. Lo único predecible acerca de la naturaleza humana era que haríamos lo que fuera necesario para sobrevivir.

"Li Dai Lu", dijo Li Shi Ming, apretando la mandíbula mientras decía mi nombre. "¿Puedo hablar contigo un minuto afuera en el pasillo?"

Sentí que mis hombres se pusieron rígidos, no les gustaba la idea, pero quería ir. Necesitaba irme.

Así que asentí con la cabeza y me levanté, dejando a Wang Chao como quien tomaba las decisiones de nuestro grupo.



Capítulo 207 Útil para algo

Arrastré mi silla contra el suelo y me levanté. Le hice un gesto a Li Shoi Ming para que saliera frente a mí y, cuando salió de la sala de conferencias, lo seguí.

Acababa de cruzar la puerta cuando recibí un revés en la cara. Mi cabeza se giró hacia la izquierda y pude saborear la sangre en mi boca. "Bueno, eso fue estúpido", dije con una sonrisa mientras me hacía a un lado para darle al toro furioso que me había seguido acceso a su objetivo.

El rugido que Chen Zi Han dejó escapar fue suficiente para hacer que Li Shoi Ming palideciera cuando mi hombre agarró al hombre más bajo por el cuello y lo inmovilizó contra la pared antes de que pudiera limpiar la gota de sangre de mi labio.

"¿Alguien quiere explicar?" preguntó Wang Chao desde donde estaba parado en la puerta, con mis otros dos hombres a cada lado de él. Me volví para mirar la sala de conferencias y vi que todos estaban apiñados en la entrada, tratando de ver qué estaba pasando.

Lamí la sangre de mi dedo y luego me rompí el cuello de lado a lado. "Disputa familiar. No se preocupen por eso. Ustedes regresen y solucionen los detalles. Tendremos que comenzar en la próxima hora más o menos si queremos aprovechar la luz del sol", dije mientras miraba. en Wang Chao.

Esta no era la primera vez que me golpeaban y no sería la última. Chen Zi Han y yo podíamos cuidar de este primo mío y el resto necesitaba ponerse a trabajar. *libread.com*

Wang Chao asintió con la cabeza y todos regresaron a la habitación. Bueno, todos excepto la mujer que estaba sentada junto a Li Shoi Ming en la reunión y Liu Yu Zeng. Mi comodín no parecía tan feliz en este momento.

Volví mi atención a Chen Zi Han y al hombre que había inmovilizado contra la pared. Inmediatamente mi mente se dirigió a él y a mí en esa posición por una razón completamente diferente, pero ahora no era el momento de tener mi mente en la cuneta. Tenía un primo con quien lidiar.

Podía sentir mi mejilla irradiar dolor y comenzar a hincharse, pero no era tan malo como para no poder ignorarlo.

Estaba a punto de dar un paso adelante cuando vi brevemente una mano desconocida acercándose a mí. Por suerte para mí, lo detuvieron antes de que pudiera tocarme. "No nos tocamos", dijo Liu Yu Zeng mientras agarraba la muñeca de la mujer que estaba a punto de detenerme. "Nunca nos tocamos", repitió, esta vez con una sonrisa que no era una sonrisa.

Ella asintió con la cabeza y retiró la mano una vez que Liu Yu Zeng la soltó. Frotándose la muñeca, me miró. Cuanto más la miraba, más me daba cuenta de que realmente nos parecíamos, pero como había asumido, ella no estaba tan desafiada verticalmente como yo.



"Él no lo decía en serio", comenzó a decir antes de que yo me echara a reír.

"¿No quiso decir eso?" Pregunté una vez que mi risa se redujo a solo una risita. "¿Déjame adivinar? ¿Tuvo un día duro en el trabajo? ¿Simplemente estaba frustrado? ¿Nunca volverá a hacerlo? ¿Solo necesito comportarme mejor? ¿Cuál es?" Continué mientras estaba frente a ella, con la cabeza inclinada hacia un lado. Había toda una serie de excusas que tenían los hombres para golpear a las mujeres y las mujeres para cuando los hombres las golpeaban.

Y los había escuchado todos en algún momento de mi primera vida trabajando y viviendo en el sistema de crianza.

Ella me miró y la expresión amable de su rostro desapareció mientras me miraba fijamente. "Realmente no lo dijo en serio", dijo de nuevo mientras buscaba mi rostro. Podríamos haber sido gemelos y vi el momento en que ella también se dio cuenta.

"Apesta ser el sustituto, ¿no?" Pregunté con una sonrisa, dándole la espalda. Esto acababa de entrar en un nivel completamente nuevo de espeluznante, especialmente si esos dos estaban juntos, juntos.

La cara de Li Shoi Ming estaba roja brillante por la mano de Chen Zi Han cuando logré caminar unos pocos pasos hacia el otro lado del pasillo. Podría haberme tomado mi tiempo, pero eso no fue ni aquí ni allá. "Creo que eso estuvo un poco fuera de lugar, ¿no crees?" Le pregunté al hombre mientras más sangre corría por mi barbilla. Debí mordirme el interior de la boca cuando me golpeó.

Mi lengua sondeó suavemente mi mejilla hasta que pude sentir la carne desgarrada. Sí, ahí estaba. Me estremecí. Cada vez que pensaba en carne desgarrada, mi mente inmediatamente iba a los Reavers y ese no era el lugar al que quería ir en este momento.

Li Shoi Ming sólo me miró fijamente, sin molestarse en responder mi pregunta. No sabía si era porque era muy terco o porque Chen Zi Han le impedía hablar. Estaba dispuesto a optar por la segunda posibilidad y golpeé el antebrazo de Chen Zi Han un par de veces. Al retroceder, Chen Zi Han observó cómo Li Shoi Ming caía a nuestros pies.

"Ahí, ahora deberías poder responder, ¿verdad?" Pregunté mientras me agachaba junto al hombre. "¿No crees que fue innecesario? ¿Darme un revés así? Me hiciste sangrar". Podía sentir mi temperamento aumentar cada vez que mi lengua tocaba la carne desgarrada de mi mejilla interna. Por mucho que mi cerebro le dijera a mi lengua que no lo tocara, parecía que no podía evitarlo. Lengua estúpida.

Li Shoi Ming me miró desde el suelo mientras se frotaba la garganta. "¿Corazón o manos?" preguntó Liu Yu Zeng mientras se acercaba a mi lado. Miró a mi primo como si no fuera más que un trozo de carne en la tabla del carnicero. Una ofrenda para mí y solo para mí.

"Estoy pensando que las manos estarían bien", incliné la cabeza hacia un lado mientras pensaba en ello. "Definitivamente es el correcto."



"Te daré sus ojos. No me gusta cómo te mira", gruñó Chen Zi Han mientras se ajustaba las muñecas de sus guantes. Era un tic que tenían mis tres muchachos del sindicato. Me encantó.

"Creo que todos necesitamos calmarnos", dijo la mujer que se parecía a mí mientras se acercaba a Li Shoi Ming y lo ayudaba a ponerse de pie. ¡Qué escena tan conmovedora!

Mis hombres se limitaron a mirarla, sin molestarse en decir nada. "No creo que ninguno de nosotros necesite calmarse en particular", dije mientras hacía un gesto a los hombres mientras me levantaba y me quitaba el polvo de las manos.

"Están hablando de partes del cuerpo", se burló mientras rodeaba con un brazo la cintura de Li Shoi Ming. Asentí con la cabeza en señal de acuerdo. "Mira, tranquilo. Si no estuvieran tranquilos, ya se los habrían llevado". Señalé, sin entender de qué estaba hablando. Mis muchachos estaban mostrando un control tremendo. Me quedé bastante impresionado.

Ella se burló de mí mientras su máscara seguía cayendo. "No lo harían", dijo, mirándonos fijamente. "¿Sabes siquiera quién es?" Ella continuó como si me importara un carajo.

"No, y ese es el mayor problema", dijo Liu Yu Zeng mientras miraba a mi prima de arriba abajo. "Un desconocido, un extraño, golpeó a mi mujer. Tiene que haber algún tipo de consecuencia por eso. Después de todo, no es como si estuviéramos viviendo en una sociedad sin ley".

En realidad, lo estábamos. Pero lo que sea.

"Ella es mi prima. Mi familia amablemente la acogió después de que sus padres murieron y la criaron. Ella nos debe una deuda", gruñó Li Shoi Ming. Volviéndose para mirarme, continuó: "Volverás a casa y recordarás el lugar que te corresponde".

"¿Lugar adecuado?" Pregunté mientras inclinaba la cabeza. Mi cuerpo gritaba, pero no sabía por qué. "Soy muy consciente de mi lugar, primo. No te preocupes por eso", le aseguré antes de girarme para mirar a mis hijos. "Lo necesitamos para la marea, puedes matarlo después".

Entré a la sala de conferencias mientras las otras cuatro personas permanecían en el pasillo.

"¿Todo bien?" preguntó Wang Chao mientras tomaba asiento a su lado. Esta vez fue Liu Wei quien me cubrió con una manta. Murmurando mi agradecimiento, asentí a Wang Chao. "Viva o muera, será útil", le dije a Wang Chao. Si muriera ahora mismo, mis hombres se calmarían y serían felices. Si salía a luchar contra los zombies, con suerte podría eliminar al menos a uno de ellos antes de morir.

De cualquier modo, su muerte serviría para algo.



Capítulo 208 El prometido

"Necesito concertar una reunión con Wang Chao si es posible", dijo la mujer que sostenía el pedazo de mierda que Chen Zi Han quería matar. Liu Yu Zeng simplemente se rió de sus palabras. "Por favor, es importante", insistió, su actitud completamente diferente a la que le había mostrado a Li Dai Lu.

Chen Zi Han estaba más que feliz de dejar que Liu Yu Zeng hablara. Estaba más de humor para golpear la cabeza de Li Shoi Ming contra el suelo e intentar romperla como si fuera una nuez. Lástima que no pudiera hacerlo ahora.

"¿De qué se trata?" preguntó Liu Yu Zeng apoyando su brazo sobre el hombro de Chen Zi Han.

"Es privado", insistió, provocando que ambos hombres se rieran esta vez. *libread.com*

"¿Y crees que decir que es privado lo haría sentir más inclinado a conocerte? Buena suerte", se rió Liu Yu Zeng mientras sacudía la cabeza, maravillándose de la estupidez de algunas personas.

"Entonces, ¿puedes pasarle algo?" ella preguntó. Li Shoi Ming ahora pudo ponerse de pie sobre sus propios pies y se hizo a un lado para que su compañero pudiera continuar hablando sin que él colgara de ella.

"¿Qué?" preguntó Liu Yu Zeng, ahora aburrido de que Li Dai Lu no estuviera presente.

"¿Puedes decirle que Yang Meng Yao dijo 'hola' y que me alegro de que no se haya vuelto esta vez?", dijo, mirando al suelo, casi vibrando de nervios.

"¿Quieres que le diga eso?" Preguntó Liu Yu Zeng mirando a la mujer frente a él como si estuviera loca. "Te das cuenta de que él afirma que Li Dai Lu es su esposa, ¿verdad?" Bueno, ese era su reclamo en la Ciudad Y. Todos los chicos estuvieron de acuerdo en que no era justo si él siempre fuera su esposo cuando los demás también querían ese título. Entonces la idea era que quien tuviera más influencia en esa ciudad fuera quien dijera que ella era su esposa. De esa manera estaría protegida sin importar a dónde fueran.

Li Shoi Ming se giró para mirar a Liu Yu Zeng con la boca abierta e incredulidad. "Imposible que no pueda estar casada", gruñó, apretando los dedos como si ya tuviera un cuello entre ellos y estuviera tratando de estrangularlo. De quién era el cuello era una incógnita.

"Claro", dijo Liu Yu Zeng, no impresionado por la declaración del otro hombre. No importaba si los demás no lo reconocían, lo único que importaba era que se la hubieran llevado.

"Tiene un prometido en la Ciudad A", dijo Li Shoi Ming, con la cabeza en alto y el pecho afuera.

"Eso es bueno", dijo Liu Yu Zeng asintiendo con la cabeza. "¿Este prometido tiene nombre?"

"No es necesario que lo sepas", se burló Li Shoi Ming.



Para ser un hombre tan grande, Chen Zi Han podía moverse muy rápido cuando quería. Su mano estaba contra la garganta de Li Shoi Ming y una vez más lo tenía inmovilizado contra la pared antes de que pudiera respirar. "He hecho cosas de las que no estoy orgulloso, cosas que fueron tan sangrientas que todavía me estaba lavando la sangre tres días después del hecho. Pero te lo prometo. Eso me hará parecer dócil con lo que te haré. si no le dices su nombre."

"Es un matrimonio secreto, arreglado por los padres de Li Dai Lu antes de su muerte", tartamudeó Li Shoi Ming mientras su cara se ponía roja una vez más. Yang Meng Yao intentó alejar al hombre más grande, pero Liu Yu Zeng la detuvo.

"Yo no interferiría si fuera tú", gruñó mientras agarraba su brazo. "A mí también me interesa esta respuesta".

Li Shoi Ming miró de un lado a otro entre los dos hombres más grandes, sin estar seguro de qué debía hacer. "Termina tu pensamiento", gruñó Chen Zi Han, con los dientes al descubierto, listo para arrancar pedazos al otro hombre hasta que confesara todo lo que sabía.

"Zhao Jun Jie", jadeó Li Shoi Ming, con los ojos blancos de miedo. "Es una alianza matrimonial con Zhao Jun Jie".

Liu Yu Zeng inclinó la cabeza, tratando de recordar dónde había escuchado ese nombre antes. "¿Quién es él?" preguntó. Li Shoi Ming se limitó a mirarlo en estado de shock. "¿No sabes quién es Zhao Jun Jie?" preguntó.

"¿Te habría preguntado si lo hubiera hecho?" respondió Liu Yu Zeng, nada feliz de que lo hicieran sentir estúpido por no conocer a algún tipo al azar en la Ciudad A.

"Zhao Jun Jie es el hijo mayor de la familia Zhao y el actual jefe. La familia posee el segundo conglomerado más grande en el País K y son segundos en términos de poder e influencia, solo la familia Wang ocupa el primer lugar", dijo Li Shoi. Ming, todavía sin creer que alguien en el país no conociera a la familia Zhao. "Ah, y él es el hermano mayor de Zhao Jia Li".

Chen Zi Han y Liu Yu Zeng se miraron cada uno y luego volvieron a Li Shoi Ming. "¿Quieres decir que la princesa está comprometida con el hermano mayor de Zhao Jia Li?" preguntó Chen Zi Han.

Li Shoi Ming asintió.

"¿Y él es la misma persona que ocupa el segundo lugar en todas las categorías después de Wang Chao?" continuó Liu Yu Zeng.

Una vez más Li Shoi Ming asintió.

"¿Y crees que ella va a seguir adelante?" Esta vez, cuando Chen Zi Han hizo su pregunta, Li Shoi Ming se burló en respuesta. "No es que ella tenga muchas opciones al respecto", dijo encogiéndose de hombros. Por alguna razón, logró olvidar su miedo con bastante rapidez.



Ahora fue el turno de los chicos de burlarse. Claramente, Li Shoi Ming no tenía idea de en qué se estaba metiendo. Al menos sería divertido al menos.

La reunión terminó poco después de que regresé a la sala de conferencias. Afortunadamente para ellos, decidieron seguir mi plan, incluso si Zhao Jia Li protestó mucho. Estábamos saliendo de la habitación cuando vi a Liu Yu Zeng y Chen Zi Han apoyados contra la pared al otro lado del pasillo. Y la expresión del rostro de Liu Yu Zeng era... aterradora.

No quiero decir que pareciera enojado, todo lo contrario. Parecía que tenía un secreto que se moría por contarnos a todos. La sonrisa en su rostro cuando me miró hizo que escalofríos recorrieran mi espalda.

"Ahora, dulzura", dijo mientras se acercaba y me rodeaba con un brazo. "¿Qué recuerdas de este cuerpo?"

"Nada", dije confundido. Ya lo habíamos repasado varias veces. Este cuerpo estaba completamente en blanco en lo que respecta al fondo.

"¿Estás seguro de que nada?" preguntó con una sonrisa de come mierda en su rostro.

"Nada", confirmé mirándolo por el rabillo del ojo. ¿Qué diablos le había pasado? Abrimos la puerta hacia el exterior y nos dirigimos hacia donde tenía estacionada una sola casa rodante, mi casa rodante. Entramos y me desplomé en el sofá, Chen Zi Han vino a sentarse a mi lado. "¿Qué es todo esto?"

"Entonces, ¿no sabes que tienes un prometido?" preguntó, la sonrisa se hizo más amplia cuando tres personas lo miraron en estado de shock.

"De ninguna manera", dije sacudiendo la cabeza. Nadie había venido a buscarme en mi segunda vida, así que no había manera de que tuviera un prometido. Me habría buscado por todas partes, ¿verdad?

"¿OMS?" exigió Wang Chao mientras estaba frente a Liu Yu Zeng.

"Un tipo llamado Zhao Jun Jie de la Ciudad A", respondió, la sonrisa se hizo más y más amplia a medida que presionaba el botón del otro hombre. "¿Conocerlo?"

"¿Zhao Jun Jie?" preguntó Liu Wei mientras sacaba un pañuelo y procedía a limpiar sus gafas. "¿Jefe de la familia Zhao?" Liu Yu Zeng tarareó y asintió con la cabeza.

"Aparentemente solo es superado por Wang Chao. Debe ser un gran partido", dijo mientras caminaba hacia el sofá y me levantaba. Girándose para estar ahora sentado en el sofá conmigo en su regazo, me rodeó con sus brazos.

"¿Zhao Jun Jie?" Pregunté en voz baja. "¿Él lo sabe?" Los cuatro hombres se volvieron para mirarme.

"No lo sé, dulzura", dijo Liu Yu Zeng, acercándose con más fuerza. "¿Por qué?"



"Fui al santuario en la Ciudad A en mi última vida", dije respirando profundamente. "Eran las zonas seguras más grandes de todo el País K. Realmente impresionante".

"¿Qué pasó?" preguntó Liu Wei mientras se ponía las gafas.

"Nada. Llegué a las puertas y eso fue todo lo que llegué", dije encogiéndome de hombros, como si el hecho de que me alejaran de esas puertas no fuera uno de los peores momentos de mi vida. Pero claro, con todo lo que me pasó, tal vez ni siquiera llegó al top 10.

Pero sí recuerdo que mi corazón se hizo añicos cuando me rechazaron, destrozado y sangrando. No fue uno de los momentos más destacados, eso seguro.

"¿Quién estaba a cargo del Santuario?" preguntó Wang Chao, sabiendo ya la respuesta.

"Zhao Jun Jie."



Capítulo 209 Has hecho la lista

(Leve NSFW)

"¿Deberíamos agregarlo a la lista de personas que necesitan ser asesinadas?" preguntó Liu Yu Zeng mientras enterraba su rostro en mi cabello.

"Podría ser así", dije encogiéndome de hombros, sin importarme realmente algún hombre al que nunca había querido decir.

"Y hablando de personas a las que también podríamos matar, la novia de Li Shoi Ming quiere hablar contigo", añadió Liu Yu Zeng. Se había olvidado por completo del primer mensaje para Wang Chao. "Algo acerca de que su nombre es Yang Meng Yao y está feliz de que no te hayas vuelto. ¿Alguna idea de lo que eso significa?"

Wang Chao comenzó a negar con la cabeza antes de quedarse congelado. "Soñé que Liu Wei y yo nos convertíamos en zombis", admitió mirándome. Sólo sonreí. Ya tenía suficientes tensiones y preocupaciones en esta vida, no necesitaba aumentarlas teniendo en cuenta todas las cosas de vidas pasadas. No era un zombi ahora, y no se convertiría en uno en el futuro, todo estaba bien.

"Ella probablemente haya reencarnado", dije encogiéndome de hombros. "Probablemente tu 'único'". Se burló de mi intento poco entusiasta de hacer una broma. "De alguna manera lo dudo", dijo poniendo los ojos en blanco. Claramente, me estaba contagiando a los chicos. ¡Fue grandioso!

"¿Qué le dijiste a ella?" preguntó Liu Wei, mirando a su hermano menor. Liu Yu Zeng hizo una pausa por un segundo. "Le dije que Li Dai Lu era tu esposa, lo que inició todo lo relacionado con Zhao Jun Jie", dijo con un gesto de la mano como si realmente no importara.

Wang Chao asintió con aprobación. "Podemos concertar una reunión y ver qué sabe", dijo mirando a Liu Wei. Me reí. Una vez asistente, siempre asistente.

"Pequeño problema", dijo Chen Zi Han mientras empezaba a freír tocino para un almuerzo tardío.

"¿Y eso sería?" preguntó Wang Chao mientras dirigía su atención al otro hombre.

"Sus palabras exactas fueron que era privado. No sé cuánto le gustaría que todos los demás estuvieran allí", respondió mientras seguía mirando la sartén. Yo era más que un poco exigente con mi tocino, lo admito.

"No estoy de acuerdo", dije mientras miraba a Chen Zi Han, que estaba mirando el tocino. "No quiero que la conozcas a solas."



"No estaba planeando eso. Ella puede venir aquí o no nos veremos", dijo Wang Chao encogiéndose de hombros. "Pero tenemos que salir dentro de una hora para actuar como seguridad para quienes tienden las trampas", recordó a todos.

"¿Qué haremos durante esa hora?" preguntó Liu Yu Zeng mientras me miraba y se lamía los labios. Me reí de él y agarré un cojín del sofá. ¡Tratando de golpearlo en la cabeza con eso, el bastardo tuvo la audacia de agacharse!

Riéndose de mí, se levantó y me colocó en el suelo. Al ver la expresión de su rostro, comencé a retroceder con cautela. Pero llegué demasiado tarde. Liu Yu Zeng me atacó. Inclínándose, me levantó y me arrojó sobre su hombro sin dar un solo paso. Riendo, comencé a golpear su espalda mientras él me llevaba al dormitorio.

Acababa de abrir la puerta cuando alguien llamó a la puerta de la casa rodante.

Miré a Wang Chao que estaba sentado en el sofá y le saqué la lengua. "Tenías que ir y decirlo, ¿no?"

"¿Qué dije?" preguntó, con los ojos muy abiertos por la inocencia, pero la sonrisa en su rostro contaba una historia completamente diferente.

"Si quiere una reunión, puede venir aquí", cité mientras sonaba otro golpe en la puerta. Gruñendo en voz baja, Liu Yu Zeng se dio la vuelta y me depositó en el sofá y justo en el regazo de Wang Chao.

"Quédate ahí", gruñó, señalándome. "Vamos a recogerlo justo después de que mate a quien esté al otro lado de la puerta", refunfuñó mientras se ajustaba los pantalones. Ahora era mi turno de lamerme los labios. Asentí con la cabeza mientras Wang Chao me colocaba en una posición más cómoda.

Todavía quejándose en voz baja, Liu Yu Zeng abrió la puerta del remolque.

Wang Chao rodeó con sus brazos a la mujer en su regazo y enterró su rostro en su cabello como acababa de hacer Liu Yu Zeng. Al inhalar su aroma, sintió que sus músculos comenzaban a relajarse lentamente. Un segundo suspiro y sus hombros bajaron. Un tercero y estaba completamente relajado, la amenaza de la marea zombie, las almas gemelas que salían de la nada y un futuro incierto desaparecieron de su mente.

Lo único que importaba estaba en sus brazos. Sus hermanos, que le seguían de cerca, también estaban cerca. Eso significaba que, en lo que a él respectaba, el mundo podría explotar en una bola de fuego y todo seguiría bien.

"¿Te importaría si hablo contigo en privado?" Vino una voz vacilante frente a él. Reprimiendo un gruñido, Wang Chao abrió los ojos y miró a la mujer a menos de un metro de él. Por mucho que se pareciera a Li Dai Lu, había muchas diferencias obvias cuanto más la estudiaba.



Incluso si pudiera ignorar el hecho de que no le daban la misma sensación, podría decir que los ojos azules que le devolvían la mirada no eran más que lentes de contacto sobre ojos marrones. Su cabello, si bien parecía el mismo, el mismo corte, la misma longitud, había diferencias obvias en la textura. Extensiones, reflexionó.

Todo lo que hacía que las dos chicas parecieran iguales, por el otro, no era más que una interpretación falsa de una obra de arte. Una copia falsificada que podría engañar a otros, pero nunca a un experto.

"Sí", dijo, sin moverse de donde la miraba, justo por encima del cuello de Li Dai Lu. Nunca tuvo la oportunidad de abrazarla y, en su mayor parte, entendió por qué. Pero eso no significaba que no necesitara sentirla en sus brazos, sentir su peso mientras se recostaba encima de él.

Pero estaba entrenado para dejar sus necesidades al final, y así lo haría. Él podía sentarse tranquilamente en el fondo mientras los otros tres llamaban su atención. Porque cada vez que ella giraba la cabeza y lo miraba directamente, con una pequeña sonrisa en su rostro, él sabía que podía pagar cualquier precio por esos segundos en los que tenía toda su atención.

"Entonces, ¿podrías pedirles a los demás que se vayan?" preguntó la falsa mientras miraba a Li Dai Lu en su regazo. Besó la base de su cuello donde había visto a Chen Zi Han y Liu Wei lamiendo, besando y mordiendo constantemente. *libread.com*

Y ahora sabía por qué. ¿Sentirla estremecerse bajo su atención, ver cómo se le erizaba la piel de los brazos desnudos y saber que él era quien se los pondría allí? Fue una sensación embriagadora.

"Quiso decir 'sí', le importaba", dijo Liu Wei acercándose a Wang Chao. Estaba acostumbrado a traducir para el otro hombre. "Si quieres hablar con él, todos estaremos presentes".

"Entonces, ¿podría irse?" preguntó la mujer y esta vez, Wang Chao no contuvo el gruñido que surgió desde lo más profundo de su pecho. Si ella pensaba que valía la pena el tiempo que él estaba pasando con Li Dai Lu, entonces estaba loca.

"Me temo que no", sonrió Liu Wei cuando el gruñido de Wang Chao dejó de resonar dentro de la casa rodante.

"Pero-"

"Habla o vete", gruñó Wang Chao mientras su atención volvía a centrarse en el lugar que provocó tal respuesta de Li Dai Lu. Él lo lamió de nuevo, y esta vez, ella inclinó la cabeza hacia un lado para darle más acceso. Redobló sus esfuerzos, esta vez mordisqueándolo y sonrió cuando fue recompensado.

Li Dai Lu comenzó a retorcerse en su regazo y, encontrando su dura longitud entre sus muslos, comenzó a montarlo, intentando encontrar la presión adecuada que necesitaba. Wang Chao gimió en su cabeza, deseando que fueran solo ellos dos encerrados dentro de su habitación, sin ropa y sin barreras que le impidieran tomar lo que quería, lo que necesitaba. Él movió sus caderas un poco más arriba, ayudándola a montarlo mejor.



Ya no le importaba quién estaba en la habitación, todo su enfoque estaba en su Reina, y llevarla a la felicidad era su único objetivo.

"Preferiría no hablar contigo delante de los demás", dijo y los demás prácticamente podían oír sus dientes rechinar.

"Y él preferiría no hablar contigo en absoluto. Toma lo que puedas, o vete", dijo Liu Wei sin dejar de prestar atención a la otra mujer. Wang Chao estaba concentrado en su mujer, por lo que dependía de Liu Wei vigilar a los invitados no deseados.

Yang Meng Yao miró fijamente a Wang Chao mientras mordisqueaba y chupaba el cuello de la mujer en su regazo. Sabía exactamente quién era ella, la tonta tonta que era prima de Li Shoi Ming. Nunca la consideró una amenaza, pero con la forma en que Wang Chao prácticamente la estaba follando a través de su ropa, tendría que reevaluar ese pensamiento.



Capítulo 210 Todo el tiempo del mundo

(Leve NSFW)

Yang Meng Yao observó hipnotizado cómo los labios de Wang Chao dejaban un rastro brillante a lo largo del cuello de la otra mujer. Realmente no la había mirado desde que entró aquí por primera vez. Oh, ella lo sintió estudiándola y supo que se parecía a lo que él quería, pero él no estaba tan cautivado como ella pensó que estaría.

Cerrando los ojos, Yang Meng Yao ignoró la punzada de dolor en su corazón, sabiendo que la persona destinada a ella estaba sentada allí, besándose con otra persona, sin siquiera ponerla en sus ojos. Sabía que Li Dai Lu no era su esposa, pero no sabía por qué estaba montando tal farsa y reclamando a una mujer cuando ella estaba aquí ahora.

Pero estaba bien, tenía mucho tiempo. Ella era la única humana, la única mujer a la que él había permitido acercarse a él en su vida pasada. Demonios, incluso consideraba a Liu Wei como uno de sus amigos más cercanos, así que verlos a los dos aquí, sin preocuparse por ella... era casi más de lo que podía soportar. Pero ella lo haría.

Ella estaría junto a Wang Chao cuando él una vez más se apoderara del mundo. Ella estaría allí cuando las pesadillas se apoderaran de él y estaría allí cuando él estuviera frente a todos los zombies como el Alfa más dominante de todos los tiempos.

Claramente, él aún no se había transformado, así que ella estaría allí cuando lo hiciera. Respirando profundamente, asintió hacia Liu Wei. "Por supuesto. Te dejaré en paz ahora mismo. Puedo ver que estás ocupado. Podemos hablar en otro momento". Con una gran sonrisa en su rostro, se volvió para mirar a los otros dos hombres en la habitación. Solo los había visto una vez antes, en el pasillo, por lo que debieron haber muerto al mismo tiempo que Wang Chao y Liu Wei se convirtieron en zombies en su vida anterior.

"Caballeros", dijo Yang Meng Yao asintiendo con la cabeza. Los otros dos hombres continuaron ignorándola, uno cocinando algo que olía a tocino en la estufa y el otro mirándolo hacerlo. Pero eso no puede ser tocino, ¿verdad?

Quizás se había apresurado demasiado cuando dijo que se iría. Mirando a su alrededor, vio un taburete al lado del tipo que le había abierto la puerta. "Yang Meng Yao", dijo, tendiéndole la mano al hombre para que la estrechara. Se dio la vuelta y apoyó los codos contra el mostrador a su espalda.

"Eso dijiste", dijo el hombre mientras comenzaba a mirar el desagradable espectáculo que estaban montando Wang Chao y el primo de Li Shoi Ming. ¿No sabía que él pronto se cansaría de ella? Entonces ella no sería más que un zapato usado que nadie quería.



"Normalmente es de buena educación responder con tu nombre", dijo Yang Meng Yao tratando de mantener una sonrisa educada en su rostro. Tal vez si ella también salvara a estos dos, Wang Chao se lo agradecería. Cuando el gemido de Li Dai Lu resonó por toda la casa rodante, Yang Meng Yao cerró los ojos y pensó en cómo podría mostrar su agradecimiento. iibread.com

Hubo movimiento detrás de ella, pero todavía estaba demasiado absorta en sus fantasías hasta que una profunda voz de barítono gritó: "Almuerzo".

Yang Meng Yao abrió los ojos justo a tiempo para ver un plato de tocino, sobre huevos fáciles y panqueques con fresas colocados frente al chico que estaba a su lado. Desvió su atención de Wang Chao y Li Dai Lu hacia el plato. "¡Gracias!" dijo mientras comenzaba. El gigante en la cocina solo gruñó antes de llevar un montón de platos a la mesa del comedor.

Wang Chao todavía estaba centrando su atención en la puta en su regazo cuando el cocinero simplemente la levantó de su abrazo. El rugido que salió de Wang Chao fue uno que Yang Meng Yao había escuchado varias veces en su última vida y siempre significó que alguien iba a ser asesinado de la manera más brutal posible.

"Necesita comer", dijo el cocinero mientras colocaba a Li Dai Lu en una silla frente a un plato que claramente tenía tocino demasiado cocido. Lo que más sorprendió a Yang Meng Yao fue cuando la cocinera le dio un beso en la frente a Li Dai Lu mientras Wang Chao y Liu Wei iban a sentarse en la mesa al otro lado de la mesa.

"Tomaré un plato como el de ella", dijo Yang Meng Yao mientras se levantaba y caminaba hacia la única otra silla que no estaba ocupada en la mesa. "Pero no me gusta mi tocino así, por favor cócnelo menos", continuó mientras se sentaba y miraba a su alrededor.

Cinco pares de ojos la miraron fijamente, pero ella se negó a sentirse incómoda. Aquí era donde pertenecía, y ahora que conocía el pequeño secreto de Li Dai Lu, se aseguraría de tener muchas más oportunidades de estar al lado de Wang Chao.

"¿No te ibas?" preguntó Liu Wei mientras cortaba la pila de panqueques.

"Lo estaba, pero luego olí la deliciosa comida, así que decidí quedarme y compartir una comida contigo", dijo Yang Meng Yao con una gran sonrisa en su rostro. Ni siquiera se le ocurrió que no sería bienvenida.

"No recuerdo haberte invitado. Y recuerdo que me golpearon los nudillos porque era de mala educación comer sin el permiso del anfitrión", dijo Li Dai Lu mientras le daba un mordisco a una fresa gigante. El estómago de Yang Meng Yao gruñó en respuesta.

"¿No sabes lo importante que es compartir suministros?" Miró a Yang Meng Yao. "Estoy seguro de que tu prima se sentiría muy avergonzada contigo en este momento. Y sé que no quieres que le cuente a nadie sobre tu... comportamiento". Sonriendo, Yang Meng Yao esperó su propio plato.



"Lo siento, vas a ser un poco más detallado en lo que respecta a mi comportamiento". Li Dai Lu le sonrió a la otra mujer mientras le daba un mordisco al panqueque del tenedor de Liu Wei. Tarareando de alegría, sus acciones hicieron que Yang Meng Yao mirara a Wang Chao para ver si había captado las interacciones entre su "esposa" y su mejor amigo.

Al ver que él estaba mirando su plato, supo que él no lo había visto.

"Sería un poco más cuidadosa si fuera tú", le sonrió a Li Dai Lu. "Después de todo, no quieres que Wang Chao se entere de algunas cosas". Cuando todos los ojos se volvieron hacia ella, Yang Meng Yao sonrió con aire de suficiencia. "Ahora, sobre ese plato de comida", dijo mientras levantaba una ceja hacia el cocinero.

Li Dai Lu simplemente se rió como si acabara de escuchar el chiste más grande del mundo. "Estoy bastante segura de que él sabe casi todo", dijo con un guiño a Wang Chao. Pero Yang Meng Yao no lo creía así. Después de todo, ningún hombre sería feliz sabiendo que otros hombres besan o alimentan a su 'esposa'.

"Mmmm, si tú lo dices", respondió Yang Meng Yao tomando un trozo de tocino del plato de Li Dai Lu. Se lo llevó a la boca y arrugó la nariz. Estaba demasiado quemado para su gusto. Lo arrojó de nuevo al plato de Li Dai Lu. Claramente, el cocinero no sabía lo que estaba haciendo, pero estaba bien. Quizás esta marea fue lo que transformó a Wang Chao en un zombi. Y si ese fuera el caso, entonces los otros dos morirían muy pronto... A menos, por supuesto, que ella los salvara.

Yang Meng Yao se reclinó en su silla y cruzó los brazos sobre el pecho. Tenía todo el tiempo del mundo, especialmente ahora que había encontrado a Wang Chao. Esperaría el momento oportuno y le haría darse cuenta de cuánto la necesitaba.

Y esta vez, destruiría a aquellos que habían logrado matarla. Los estúpidos humanos no sabían en qué se estaban metiendo, pero ella sí. En su última vida había elegido el bando ganador, esta vez lo volvería a hacer.

Se volvió para mirar donde Wang Chao estaba sentado tan cerca de ella que podía extender el brazo y tocarlo. En su última vida, él nunca le había dejado verlo comer. El pobre hombre probablemente estaba avergonzado por tener que consumir carne humana, pero ella entendía que él tenía sus mejores intereses en su corazón en todo momento y no quería que ella se sintiera incómoda mirándolo.

El cocinero volvió con otro plato. Yang Meng Yao se alejó de la mesa para poder dejarla frente a ella cuando recogió el trozo de tocino que ella había contemplado comerle a Li Dai Lu. Sosteniéndolo entre sus dedos arrugó la nariz.

"Lo sé, está demasiado quemado para ser comestible", dijo encogiéndose de hombros mientras observaba a Li Dai Lu comer otro trozo de su plato. La pobre debe estar tan desesperada que comería cualquier cosa.



Capítulo 211 Atrapado

"Sucio", gruñó Chen Zi Han y tuve que reírme disimuladamente. Cuando lo quemó hasta convertirlo en cenizas con su poder de fuego, terminé riéndome aún más cuando la otra mujer saltó hacia atrás, derribando su silla.

"¿No estás acostumbrado a los poderes?" Pregunté mientras la veía enderezar su silla y volver a sentarse. "¿Y cuál dijiste que era tu nombre?"

"Yang Meng Yao", dijo mientras se giraba para mirarme y entrecerró los ojos. "Y no, era consciente de que algunas personas han desarrollado poderes".

"Ah, debe ser por eso que parecías tan sorprendida. Ahora, ¿a qué viniste aquí?" Pregunté tomando otro bocado de mi tocino crujiente. En mi opinión, no hay nada mejor que el tocino tan crujiente que se parte en cuanto lo tocas.

"No creo que eso sea de tu incumbencia", dijo Yang Meng Yao mientras me sonreía.

"Lo es si quieres poder hablar con mi marido", respondí con una sonrisa propia. Por eso odiaba tratar con otras mujeres. Todo parecía un partido de tenis en el que el punto iba y venía con cada frase pronunciada. Era agotador. *libread.com*

Sin mencionar que Wang Chao me había hecho muy incómodo estar sentado aquí, probablemente dejando una mancha húmeda en la silla con toda mi suerte. En algún momento, quiero poder empezar algo Y terminarlo.

"¿Marido? ¿Estás seguro?" —Preguntó devolviéndome el punto.

"Sí, estoy absolutamente seguro de que es mío", respondí, devolviéndoselo en un juego interminable.

Mira, agotador.

"¿Y todavía estaría dispuesto a reclamarte como su esposa si supiera que su cocinero te besó o que comiste panqueques del tenedor de Liu Wei?" preguntó inclinando la cabeza. Estaba decidida a revolver la olla. Me pregunto cuál fue su objetivo final... ¿o era simplemente que quería a Wang Chao para ella?

Esta vez fue el turno de Wang Chao de sonreír, pero estaba completamente desprovisto de alegría. "¿El cocinero?" preguntó mirando a Yang Meng Yao por primera vez desde que ella entró.

"Sí, el tipo que estaba cocinando tu almuerzo. Aunque parece más un desayuno, no sé por qué lo llamaría almuerzo", dijo señalando a Chen Zi Han. Seguro. Uno de los Mother Fuckers más aterradores del Red Dragon Syndicate, capaz de hacer que hombres adultos se orinen en los pantalones con solo mirarlo es... el cocinero.



"Creo que se refirió a esto como almuerzo porque son alrededor de las 12:30 pm. Ergo, hora de almuerzo", dijo Liu Yu Zeng levantando su reloj para que la mujer pudiera leer.

"¿Tienes un reloj que funcione?" preguntó, abriendo mucho los ojos como si nunca antes hubiera visto uno.

"Te sorprendería lo que estamos haciendo", dijo Wang Chao terminando los últimos trozos de su plato. "Pero él no es el cocinero", continuó mientras se levantaba y llevaba su plato al fregadero para que lo laváramos más tarde.

"Entonces, ¿qué es él?" preguntó con cierta confusión. Quiero decir, realmente estaba empezando a sentirme mal por ella. No había manera de que ella durara demasiado con ese nivel de inteligencia.

"Mío", respondí con una sonrisa, metiéndome la última fresa en la boca. Los había comprado por pisos antes del fin del mundo, además con los que iba en mi espacio, estaba metido hasta las rodillas en fresas y me encantaba. Debería hacer algunas mermeladas cuando tuviera la oportunidad. Creo que vi ruibarbo en alguna parte. Mmmm.... Pastel de fresa y ruibarbo... Crips de fresa y ruibarbo... ¡Cuánto potencial!

Ante mi reclamo de propiedad sobre Chen Zi Han, Yang Meng Yao se volvió hacia Wang Chao con una sonrisa engreída. Casi me hizo querer ser amable, pero no pude evitarlo. "Sí, Wang Chao también es mío", dije mientras la expresión de sorpresa en su rostro me hacía sonreír.

Miró alrededor de la mesa, esperando algo. No estaba seguro de qué, pero cuando no obtuvo las reacciones que estaba buscando, volvió su atención a mí. "Sí, son todos míos".

"¿Tu prima sabe que eres una puta?" gruñó levantándose e inclinándose sobre mí en un intento de intimidarme. Me eché a reír. "¿Avergonzar a las putas? ¿En serio? Entonces, ¿está bien que un hombre tenga varias novias o esposas pero no una mujer? ¿Y qué pasa en el futuro cuando haya como 15 hombres por cada mujer?" Me incliné hacia adelante, ocupando su espacio y la miré a los ojos. "Creo en la igualdad de oportunidades. Son más. No las compartiré. Si crees que puedes llevártelo, te estás engañando. Te sugiero que vuelvas con mi primo y lo abras fuertemente contra su muslo. No estás en mi liga. "

"Estoy muy feliz de no estar en tu liga si eso significa abrir las piernas a cualquier chico que me mire", resopló, sin retroceder. Me eché a reír. "¿En serio piensas eso?" Me volví hacia Wang Chao y lo miré.

"¿Qué le harías a un chico que me mira?" Pregunté amando la oscuridad que brillaba en sus ojos.

"Yo los mataría", dijo simplemente. "Le arrancaré la mano de los brazos por siquiera soñar con tocarte. Le daría de comer sus propios globos oculares por siquiera mirarte y te entregaré su corazón en bandeja de plata por ser tan tonto como para pensar que se encontraba frente a frente". oportunidad."

"¿Y qué haría si alguna chica te mirara?" Pregunté con una sonrisa, incluyendo a todos mis hombres en esa pregunta. Liu Yu Zeng dejó escapar una carcajada.

"Absolutamente nada", dijo mientras yo sonreía.



"Así es", estuve de acuerdo. "No movería ni un solo dedo. ¿Y sabes por qué, Yang Meng Yao?" Pregunté, sacando su nombre.

Ella se burló. "Probablemente porque eres demasiado débil para poder hacerle algo a nadie", dijo con desdén.

"No", dijo Wang Chao mientras tomaba mi plato vacío y lo llevaba a la cocina. "Ella no haría nada porque ya habríamos matado a cualquiera que estuviera interesado en nosotros".

"Claro", dijo poniendo los ojos en blanco. ¿Por qué seguía aquí otra vez? "Si ese fuera el caso, ¿por qué Zhao Jia Li sigue viva? Esa mujer está claramente enamorada de ti y, sin embargo, no has hecho nada por ella".

Fruncí el ceño y asentí con la cabeza. "Muy buen punto. ¿Debería ir a matarla ahora?" Me eché a reír. "No me siento amenazado por ella, pero tú sí... ¿no?" Pregunté mientras la cabeza y la estudiaba. Cuando palideció ante mis palabras, supe que tenía razón.

"Esperabas tomar prestado mi cuchillo para deshacerte de un enemigo. Alguien que es una amenaza para ti", supuse mientras comenzaba a aplaudir. "Estoy bastante impresionado. Pero ahora tengo un problema: ¿la mato para hacerme feliz o la mantengo con vida? Hazle saber que tú también estás interesado en Wang Chao y siéntate a ver volar las chispas. Decisiones , decisiones decisiones."

Llamaron a la puerta y todos menos Yang Meng Yao gimieron. Iba a tener que buscar otro lugar para la casa rodante. Aparentemente, era demasiado fácil de encontrar con la cantidad de visitantes que recibíamos.

"Lo entiendo", resopló Liu Yu Zeng mientras salía de la cabina y me daba un beso en la frente. "Porque parece que fui elegido mayordomo de todos ustedes".

"Te verías sexy con el uniforme. ¿Debería intentar encontrar uno para ti?" Dije con una gran sonrisa en mi rostro. Podía verlo con esmoquin y guantes blancos en las manos. Era cosa de sueños. Intentó darme un golpe en la cabeza, pero Chen Zi Han se interpuso entre nosotros y bloqueó el golpe.

Asomándome desde detrás de mi sombra, saqué la lengua. Pero antes de que pudiéramos hablar de nada, volvieron a llamar a la puerta, esta vez más insistente. "¡Wang Chao! Sé que estás ahí. ¿Qué estás haciendo con Yang Meng Yao?"

Hice una pausa y miré a la chica en cuestión. "¿Tienes algo que ver con mi prima y todavía estás tratando de meterte en la cama de Wang Chao? ¿Puedes explicarme cómo soy yo la puta?"

"No tengo una relación con tu prima", dijo frenéticamente Yang Meng Yao mientras miraba a Wang Chao.

"¡Qué!" gritó Li Shoi Ming mientras entraba en la casa rodante, con Liu Yu Zeng siguiéndolo. "Dijiste que no estabas interesado en Wang Chao. ¡Que simplemente tenías que discutir algo con él y eso fue todo!"

Novelas ocs : novelas
automatizadas

<https://novelaocs.top/>





Capítulo 212 ¿Qué hace que un zombi sea un zombi?

¡Finalmente! ¡Me había preparado para esta circunstancia exacta! Estaba casi mareado cuando saqué cinco de los cubos de palomitas de maíz de la vieja escuela. ¿Conoces los que tienen rayas rojas y blancas? Sí, y estaban repletos de la delicia mantecosa.

"¡Realmente no somos así!" dijo Yang Meng Yao mientras miraba desesperadamente entre Wang Chao y Li Shoi Ming. No sabía si estaba esperando que Wang Chao confirmara o negara su declaración, pero de cualquier manera, él no mordía el anzuelo.

Le entregué los cubos de palomitas de maíz a Liu Wei, Liu Yu Zeng y Chen Zi Han mientras me sentía más cómodo en la cabina incorporada detrás de la mesa del comedor. Liu Yu Zeng se deslizó a mi otro lado y yo me recosté en sus brazos mientras ambos mirábamos la escena frente a nosotros como si fuera el último episodio de un reality show de televisión. Incluso Liu Wei y Chen Zi Han habían tomado las dos sillas y comían casualmente la golosina mientras veían el entretenimiento.

"Si ustedes dos no son así entonces ¿por qué quieren hablar con él en privado? ¿Por qué han estado aquí tanto tiempo?" Gruñó Li Shoi Ming, como si quisiera cruzar la habitación y hacer entrar en razón a la mujer frente a él.

"Tenía algunas preguntas sobre la próxima horda de zombis", respondió Yang Meng Yao mirando alrededor de la habitación como si tuviera una lista de buenas excusas clavadas en una de las paredes. Una vez más, sus ojos se posaron en Wang Chao, donde estaba parado a un lado con los brazos cruzados sobre el pecho.

Él levantó una ceja ante su mirada desesperada pero no abrió la boca para decir nada. Siguiendo su línea de visión, los ojos de Li Shoi Ming se posaron en Wang Chao y pude ver su rostro lentamente volviéndose rojo brillante tratando de reprimir su ira.

"¿Qué quieres con ella?" —preguntó entre dientes. Podía escuchar el chirrido mientras intentaba controlar su ira con poco éxito. Wang Chao se burló de su declaración. "No quiero hacerle nada. De hecho, consideraría un favor si pudieras sacarla de aquí y asegurarte de que nunca regrese", dijo Wang Chao, sin que su máscara se rompiera ni por un momento.

Quiero decir, estaba 70% seguro de que esta mujer era su supuesta alma gemela, pero como las voces en mi cabeza no la animaban, podría ser simplemente otra psicópata con problemas de apego. Realmente estaba indeciso sobre el asunto.

"O no diremos nada para que puedas dejar a uno o dos con vida", dijo la voz helada, su tono lleno de sarcasmo. Me encogí de hombros y me metí un trozo de palomitas en la boca, lamiendo la mantequilla de mis dedos. Ya sea que mis voces confirmaran algo o no, podría descubrirlo después de un tiempo y lidiar con ello.



Quiero decir, por mucho que fuera la reina de la procrastinación en algunos asuntos, tener a alguien cerca que me apuñalaría por la espalda en cualquier oportunidad no era alguien con quien quisiera tener cerca más tiempo del necesario. Quizás debería matar primero y confirmar después.

¿Qué fue lo peor que pudo pasar?

"Eso es una tontería, no te creo ni por un segundo", dijo Li Shoi Ming mientras miraba a Wang Chao.

"¿Has olvidado que estoy casado?" preguntó Wang Chao, haciéndome un gesto hacia mí comiendo palomitas de maíz en los brazos de Liu Yu Zeng. Agité los dedos mientras le daba otro mordisco a mis palomitas de maíz. No estaba feliz de verme arrastrado al drama, pero no había mucho que pudiera hacer. Además, Wang Chao realmente parece estar impulsando todo este asunto del matrimonio últimamente.

"No puedes serlo, ella ya tiene prometido. ¿O tu amiga no te lo dijo?" Preguntó Li Shoi Ming, sin molestarse en mirar en mi dirección. Supongo que mi saludo pasó desapercibido. Oh bien.

Wang Chao solo sonrió ante la mención de mi supuesto prometido. Iba a asumir que no era el único que estaba pensando en matar personas que no estuvieran relacionadas con nosotros cinco. Y por no estar relacionados me refiero a que todos los demás eran presa fácil, especialmente aquellos que afirmaban tener una relación cercana.

Estaba a punto de abrir la boca, probablemente para refutar la afirmación, cuando sonó otro golpe en la puerta de la casa rodante. "No es así", dijo Liu Yu Zeng mientras me apretaba con más fuerza. Chen Zi Han suspiró pero no dijo nada mientras dejaba las palomitas de maíz y se levantaba.

"Realmente deberíamos pensar en mudarnos a otro lugar", dijo mientras abría la puerta para revelar al mayor general.

El hombre pareció sorprendido al ver tanta gente en mi remolque y, francamente, yo también. Quiero decir, era pequeño para nosotros cinco, pero ahora que éramos ocho, bueno, era simplemente estrecho. "¿Necesita algo, mayor general?" Pregunté arrojándome otro bocado de palomitas de maíz a la boca. Esta vez fue Liu Yu Zeng quien chupó la mantequilla de mis dedos, lo que me hizo retorcerme.

El mayor general se volvió para mirarme y entrecerró los ojos hacia donde estaban mis dedos dentro de la boca de Liu Yu Zeng. "Llegas tarde", dijo después de una breve pausa, como si incluso él hubiera olvidado lo que estaba haciendo aquí.

"Hubiéramos llegado a tiempo si no hubieran aparecido", respondí como si no me sintiera completamente cómodo donde estaba. Podríamos haber llegado a tiempo, estaba bastante seguro. Le di una oportunidad de 20/80 simplemente porque Wang Chao fue muy bueno manteniéndonos en un cronograma.

El mayor general me miró como si supiera que lo estaba estirando un poco, pero no hizo comentarios. Debía necesitar algo si estaba dispuesto a morderse la lengua de esa manera. Guardé nuestras palomitas de maíz con un movimiento de muñeca y me senté para mirarlo.



"¿Qué está sucediendo?" Pregunté mientras cruzaba las manos sobre la mesa, prestándole toda mi atención. "No estás siendo un idiota ni estás haciendo comentarios sarcásticos, así que o la mierda te ha golpeado al fan o necesitas algo", supuse, ignorando el drama que estaba sucediendo con Li Shoi Ming y Yang Meng Yao.

"Encontramos algunos rezagados más cerca de la base de lo que esperábamos originalmente. Los matamos, pero estoy... preocupado".

"¿Cómo los mataste?" Pregunté mientras me deslizaba alrededor de la cabina y me levantaba.

"Uno de los equipos de la Ciudad D sabía cómo matarlos", respondió Deng Jun Hie con un gesto de desprecio. Levanté una ceja.

"Eso no respondió exactamente a mi pregunta", dije, mirando al hombre frente a mí con preocupación.

"Él respondió bastante bien, Li Dai Lu. Déjalo", espetó Li Shoi Ming mientras se frotaba la frente con frustración. Me giro para mirar al hombre. Si alguien tenía derecho a sentirse frustrado en este momento, ese era yo. Primero, su novia entra a mi casa e intenta robarnos el almuerzo y luego él aparece. Sí, estaba bastante seguro de que tenía más motivos para estar frustrado que él. **libread.com**

Mis cuatro hombres se volvieron para mirar a mi primo antes de volver a centrar su atención en el Mayor General. Poniendo los ojos en blanco, me respondió, pero no de la manera que esperaba. "Les cortaron la cabeza, ¿vale? Así fue como los mataron en la Ciudad D y así será como los matarán aquí".

Parpadeé un par de veces mientras dejaba que las palabras se procesaran. Les cortaron la cabeza. "Está bien. ¿Quemaron los cuerpos después?" Pregunté, casi temiendo la respuesta. Supongo que ahora sé por qué había tantos zombis en el área durante la marea... ellos crearon al menos la mitad de ellos.

"No, ¿por qué lo harían? Estaban tirados en el suelo con las cabezas cortadas. Eso prueba con creces que están muertos si la cabeza ya no está unida al cuerpo".

"¿Sabes cuál es el consenso general sobre lo que hace que un zombi sea un zombi?" Pregunté respirando profundamente. "Alguien que regresa de entre los muertos. Ahora, no sé si estos zombies murieron antes de darse la vuelta, o simplemente se dieron la vuelta... Nunca estuve en la habitación cuando cambiaron. Pero, no se puede decir eso separando la cabeza del cuerpo. Es una forma segura de asegurarse de que los muertos sigan muertos".

"Estaban tirados en el suelo sin moverse", dijo el mayor general, mirándonos nerviosamente a mí y a los hombres. Los hombres negaron con la cabeza.

"Parecen ser capaces de regenerarse con o sin la cabeza unida. Sólo que les lleva más tiempo recuperar las extremidades faltantes", dijo Wang Chao.

"¿En serio me estás diciendo que les puede volver a crecer la cabeza?" preguntó Li Shoi Ming con los ojos muy abiertos.

Novelas ocs : novelas
automatizadas

<https://novelaocs.top/>



"Les puede volver a crecer la cabeza", confirmó Liu Wei mientras él, Liu Yu Zeng y Chen Zi Han empezaban a ponerse sus "guantes de trabajo", como los llamaban.

Supongo que los chicos realmente aprendieron esa vez en el hotel, ¿podrías mirar eso?



Capítulo 213 Sorpresa, sorpresa, no había nada aquí.

"Entonces, ¿cómo los matamos?" preguntó Deng Jun Hie mientras miraba entre Wang Chao y yo.

"Primero hay que cortarles la cabeza antes de quemarlos", dijo Liu Yu Zeng mientras abría la puerta de la casa rodante haciendo un gesto para que todos salieran. "Si solo les cortas la cabeza, entonces tendrás que lidiar con dos zombis una vez que se regeneren. Si solo les prendes fuego, entonces no los eliminará, ya que se regeneran tan rápido como la llama los quema".

Siento que hemos estado diciendo esto tanto que quiero golpearme la cabeza contra la pared cada vez que lo hacemos. ¿Es posible enviar un correo electrónico masivo? ¿Texto masivo? No...

Estúpido y jodido EMP.

O tal vez debería echarle la culpa a todas las películas y videojuegos que pudrieron el cerebro de todos al pensar que matar a los muertos vivientes era fácil. Estaban muertos en vida por una razón. (¡No se quedaron muertos!)

De cualquier manera, estábamos empezando a sonar como un disco rayado. Y ni una sola persona escuchó hasta que se dio cuenta de que teníamos razón.

Me rompí el cuello de un lado a otro antes de pasar junto a todos en MI RV y salir por la puerta. "Vamos muchachos, hay trabajo por hacer", dije mientras el resto de mis hombres me seguían fuera de las puertas, pero no antes de que cerraran la puerta de nuestra casa después de que los invitados no deseados se fueran. Con un movimiento de mi mano, lo traje a mi espacio, solo para asegurarme de que si algo sucedía y no regresábamos a la base, aún tendría acceso a él.

"Entonces, ¿dónde están los cuerpos?" Le pregunté al mayor general Deng Jun Hie cuando nos detuvimos en medio de la carretera. Este fue el lugar donde el equipo de la Ciudad D dijo que habían matado a los zombies, pero sorpresa, no había nada aquí.

Deng Jun Hie miró a su alrededor como si un cadáver fuera a aparecer mágicamente en el asfalto. Te daré una pista; no iba a suceder. Esos cadáveres simplemente se levantaron y se fueron. ¿Y cuando regresaron? Habría muchos más.

"Pero estas son las coordenadas que me dieron", dijo Deng Jun Hie.

Asentí con la cabeza, fingiendo simpatía que en realidad no sentía. "No te preocupes, sucede", dije con una sonrisa. "¿Pero ahora entiendes que simplemente decapitarlos no funcionará?" En silencio, él asintió con la cabeza en respuesta. Bueno, al menos eso fue un progreso.



"Luchar, huir o congelarse", les pregunté a los chicos. Estaba dispuesto a apostar dinero a que los exploradores seguirían presentes, especialmente si se multiplicaban. Probablemente enviaron a los clones para informar a las distintas hordas lo que estaba pasando mientras ellos permanecían aquí para vigilar las cosas.

"Prefiero la cuarta opción", refunfuñó Liu Yu Zeng mientras sacaba la espada que llevaba atada a la espalda. El pobre bebé parecía necesitar ejercer algunas frustraciones sobre los desprevénidos zombies.

"Pero si esa no es una opción, entonces digo pelear". *libread.com*

Asentí con la cabeza antes de girarme para mirar al Mayor General que estaba a mi lado. Li Shoi Ming y Yang Meng Yao también nos siguieron, pero realmente no me importaban en ese momento en particular. "¿Vas a pelear o vas a dar marcha atrás?" Le pregunté con la cabeza ladeada. Me puse un solo auricular en mis auriculares y los conecté a mi teléfono celular.

No por primera vez di gracias a Dios porque el EMP no afectó mi espacio.

"Lucharé", dijo Deng Jun Hie mientras se quitaba la chaqueta militar para dejar al descubierto la misma camiseta verde oliva que mis hombres lucían en ocasiones. Tendría que admitir que mi impresión del hombre aumentó un poco sabiendo que no iba a retirarse. Quiero decir, todavía estaba a nivel del suelo, pero quedé impresionado.

"Quítenles la cabeza y sólo la cabeza. Una vez hecho esto, grítenme y los quemaré hasta convertirlos en cenizas", dije mientras hojeaba mi lista de reproducción. Al encontrar la canción perfecta, presioné pausa. "¿Todos listos?" Pregunté mientras miraba a mis hombres. Ellos asintieron con la cabeza y yo estaba empezando a emocionarme. Esto era lo que quería, esta sensación de luchar codo a codo con mis hombres.

Sonriendo con lo que sólo podía imaginar era una mirada amplia en mis ojos, me volví hacia el Mayor General. "¿Listo?" Le pregunté. Respiró hondo y sacó su cuchillo militar. Mirándolo, saqué otra espada de mi espacio. En serio, me estaba quedando sin ellos.

Entregándoselo, traté de controlar mis emociones. "Si es demasiado, date la vuelta y corre. No pelees si no vas a ganar. Podemos mantenerlos alejados de ti". Levanté una ceja cuando dejó escapar un pequeño gruñido ante la idea de dar media vuelta y correr. Dándole unas palmaditas en el hombro, di unos pasos hacia adelante.

Yo era un firme creyente de que si sabías hacer algo, también sabes cómo obtener el resultado completamente opuesto. Por ejemplo, un médico era muy bueno salvando la vida de alguien. Por otro lado, también saben cómo asegurarse de que alguien haya muerto. En mi caso, aprendí a evitar a los zombies como a la peste. Dale la vuelta a eso y también fui bueno para saber qué los atraería.

Incliné mi cabeza hacia atrás y dejé escapar un rugido similar a cómo sonaría un Alfa si estuviera desafiando a las hordas circundantes. Era uno de esos sonidos que sólo necesitabas escuchar una vez para no olvidarlo nunca. Hubo silencio por un segundo y fue uno de esos antinaturales que solía odiar cuando era la presa. Desafortunadamente para los zombies, ya no eran el mayor mal.



Incliné mi cabeza hacia atrás, arqueando mi cuerpo con ella mientras esta vez gritaba mi desafío. Pasó un segundo antes de que se oyera un rugido de respuesta. Musica para mis oídos. Presioné play en mi celular y lo fuerte se escuchó alto y claro; 'A B C D E F---'.

Para cuando la canción llegó a la parte 'U', un zombi había surgido al costado de la carretera. Podía distinguir la sangre púrpura en sus hombros y su camisa, así que supuse que era uno de los zombis originales a los que le habían cortado la cabeza.

Se balanceaba hacia adelante y hacia atrás sin acercarse demasiado, pero sí lo suficiente como para poder estudiarme tanto como yo lo estudié. Echó la cabeza hacia atrás y mostró los dientes, sin emitir ningún sonido antes de cerrar la boca. Me miró fijamente, sin saber qué hacer. Le sonreí con todos mis dientes a la vista, pero ya estaba harto de jugar con mi comida.

No podía permitirme el lujo de que este zombie se escapara. Necesitaba hacerme más fuerte, necesitaba que los zombies temblaran en mi presencia. Me aterrorizaron en mi segunda vida. Si cerraba los ojos, todavía podía verlos mientras me arrancaban trozos de carne, pero esta vida se trataba de vivir en mis propios términos, y mis términos exigían que fuera la perra más mala.

Sin darle al zombi la oportunidad de correr, corrí hacia él mientras el fuerte ritmo de la canción hacía que mi sangre bombeara. En el siguiente 'F.U' salté en el aire, con mi espada desenvainada mientras derramaba al zombi en dos, sin darle la oportunidad de devolver el golpe. Lanzando una bola de fuego púrpura a ambos lados, vi cómo el cadáver se convertía en cenizas, sólo para ser llevado por el viento.

Todavía estaba tocando la canción cuando el segundo zombi salió del bosque a toda velocidad. Debí haber estado observando lo que le pasó a su compañero de horda (¿era eso algo?) y no estaba dispuesto a darme ninguna oportunidad de realizar un ataque sorpresa.

Estaba quizás a unos 10 pies de distancia de mí cuando saltó en el aire. Levantando sus patas, despejó mi cabeza y aterrizó detrás de mí. Su mano derecha estaba echada hacia atrás, lista para clavar sus garras en mi espalda desprotegida cuando me di la vuelta y corté con mi espada. Fallé la cabeza pero logré tomar la mano.

Sin pensar en nada, con la música sonando en mis oídos, arrojé una llama para quemar la mano para que no pudiera volver a convertirse en un zombi completamente nuevo y me enfrenté al segundo zombi.

Ese fue mi error.

Olvidé lo jodidamente astutas que eran estas cosas, demasiada confianza en mis habilidades. Sentí el viento rozar mi piel justo antes de que llegara el dolor, lo que me hizo arquear la espalda y gritar de dolor. Nunca vi al tercero hasta que fue demasiado tarde, mi espalda fue desollada por las garras afiladas.

Podía sentir mi sangre saliendo, pero no podía concentrarme en el dolor. En cambio, estaba atrapada entre dos zombis y mis hombres no estaban cerca de mí.



Capítulo 214 Lucha por mi vida

Me saqué los auriculares de las orejas y los tiré al suelo. Había cometido un pecado capital y ahora iba a pagar por ello.

Tenía demasiada confianza, ponerme los auriculares y una canción a todo volumen significaba que no estaba prestando atención a lo que me rodeaba. Huir de los chicos tampoco ayudó, pero ya era demasiado tarde para arrepentirse. Tenía dos zombis, uno azul y otro morado rodeándome, caminando y simplemente mirándome con las sonrisas en sus rostros cada vez más amplias mientras mi sangre continuaba goteando sobre el pavimento bajo mis pies.

No estaba aterrorizado por ningún esfuerzo de la imaginación. De hecho, la única emoción que podía sentir en este momento era rabia. Estaba enojado conmigo mismo por ser tan estúpido. Merecía que me rasgaran la carne de la espalda aunque solo fuera para recordarme lo que pasaba cuando te volvías demasiado confiado.

Tenía mi llama, podía quemarlas sin pensarlo dos veces, pero eso no era lo que quería. Quería... no, necesitaba poder luchar contra ellos con mis propias manos antes de prenderles fuego. Necesitaba saber que era lo suficientemente fuerte para estar en la cima, no confiando en algún poder abrumador, sino porque era así de bueno.

Pero ese fue también el mismo pensamiento que me metió en este lío en primer lugar. No sabía qué hacer ni cuál debería ser mi siguiente paso. Sin embargo, no tuve tiempo de profundizar en mis opciones. Los dos zombies me estaban presionando para que tomara una decisión.

Apreté los dientes por el dolor y me rompí el cuello. "Luchar, huir o congelarse", me dije en voz alta sólo para poder escuchar mi propia voz. Mi muñeca derecha se flexionó, elevando la punta de la espada unos centímetros antes de inclinarla nuevamente hacia el suelo.

El movimiento provocó un dolor más insoportable que se irradiaba por mi espalda, pero ese dolor permitió que mi mente se aclarara. Alejando todos los pensamientos no deseados, dejé que mi cabeza se quedara en blanco. Me habían lastimado peor y todavía se esperaba que peleara. Al menos esta vez tenía un arma.

Los zombies continuaron rodeándome, uno al frente y el otro a mi espalda, sin detenerse ni una sola vez. De repente, sentí un movimiento detrás de mí, lanzándome hacia mi izquierda, esta vez evité las garras, pero me acercó al zombi que estaba al frente.

Me agaché bajo las garras extendidas del zombi que estaba tratando de arrancarme el corazón y bajé mi espada en un arco mientras sostenía mi espada en un agarre inverso permitiendo que la parte posterior más desafilada de la hoja descansara contra mi antebrazo externo.



Era un agarre más fuerte y controlado el que prefería usar. Especialmente cuando me arrinconaron. Siempre fue mejor optar por lo familiar que probar métodos nuevos y no probados.

Girando mi muñeca en forma casi de 'S', continué mi impulso para cortar la garganta al zombie. Una vez más, el zombi frente a mí saltó hacia atrás, permitiendo que el zombi detrás de mí intentara otro ataque furtivo.

Sabiendo que los zombies preferían los ataques dirigidos a la parte superior del cuerpo, me agaché. Girando sobre las puntas de mis pies, permití que mi espada siguiera las líneas de mi cuerpo, cortando al zombi en mi espalda hasta las rodillas. Mi espada logró el desmembramiento sin pausa, pero no fue suficiente.

Cortarme las piernas no me dio la posibilidad de quemar el cuerpo fácilmente. Rápidamente lancé una llama púrpura para quemar las piernas para no terminar peleando con cuatro zombies en lugar de solo dos, pero este ataque solo me dio tiempo suficiente para reagruparme antes de que los zombies volvieran a atacarme. Esta vez uno estaba arriba y el otro abajo.

Podría haberme jodido.

El zombi que ahora se balanceaba sobre dos rodillas cortadas seguía siendo tan rápido y mortal como cuando estaba completamente intacto, solo que ahora concentraba sus ataques en mis piernas, impidiéndome poder agacharme fuera de mi alcance.

Nota personal: no más ataques a zombies de rodillas. Fue uno de esos movimientos que funcionan mejor en las películas que en la realidad.

Estuve tan tentado de simplemente quemarlos y ahorrarme todo este dolor y problemas, pero eso anularía el objetivo de salir y hacer esto en primer lugar. Entonces, ignoré mi dolor, ignoré mi sangre haciendo que mi agarre se resbalara constantemente en el pomo de mi espada, y luché.

Apuñalé, logrando colocar mi espada justo en el centro del cráneo del segundo zombi. Desafortunadamente, se atascó cuando intenté retirarlo y me vi obligado a abandonarlo cuando el primer zombi disparó una serie de cortes tan rápido que tuve que correr hacia atrás sólo para evitarlos.

Ahora, sin mi arma, mi cerebro se quedó completamente en blanco. Estaba de nuevo en las jaulas, de nuevo en el campamento de los Reaver, luchando por mi vida. Levanté mis manos desnudas en posición de guardia.

"Uno para mantenerte bonita, el otro para mantenerte respirando". La voz del hombre que tenía la tarea de prepararme para las peleas resonó en mi cabeza.

Ajusté mi posición mientras el zombi frente a mí me dirigía con su puño derecho, luego con el izquierdo y luego con un gancho. Me agaché y esquivé los golpes, usando mis antebrazos para bloquear donde era necesario para mantenerme bonita, para mantenerme respirando. ibread.com



El zombi, frustrado, dejó escapar un rugido y aceleró. Izquierda, izquierda, derecha, gancho, puño giratorio hacia atrás. Tan rápido como el zombi lanzó los golpes, los bloqueé, pero no tuve tiempo de contrarrestarlos. Solo estaba manteniendo mi cabeza fuera del agua y aun así, hubo algunas situaciones cercanas.

"Nadie ganó jamás bloqueando Tea Cup", vino una voz en mi cabeza trayendo de vuelta el consejo de hace mucho tiempo. Esta vez, cuando el zombi dio un golpe con su derecha, me agaché y levanté mi mano derecha para un gancho. Podía escuchar el chasquido de sus dientes mientras forzaba la mandíbula inferior hacia la superior. Pero no logró eliminar al zombi.

Al darme cuenta de que el segundo zombi estaba tratando de acercarse a mí, con mi espada en su cráneo como si fuera Excalibur, lancé una bola de fuego púrpura, permitiéndole engullir completamente al segundo zombi.

No era parte de mi plan y no quería hacerlo, pero el zombi frente a mí era más de lo que podía manejar fácilmente, no necesitaba que agregaran un segundo a la mezcla.

El primer zombi rugió de ira al ver al segundo zombi en llamas y redobló sus esfuerzos para quitarme la cabeza de mis hombros.

Esta pelea ya no era por comida, ahora el zombi quería arrancarme la cabeza y probablemente montarla en una estaca para mostrársela a todos.

Ahora, además de los golpes y cortes, comenzó a agregar patadas a su repertorio, casi como si también estuviera usando esta pelea como una forma de evolucionar. Aparentemente, cuando decidí cagarla, realmente hice todo lo posible.

No me atreví a seguir con mi propia patada simplemente porque había aprendido antes que eso no era algo inteligente. Lo último que necesitaba era que el zombi pudiera agarrarme por la pierna y hacerme perder el equilibrio o romperme los huesos.

Seguí retrocediendo, con la esperanza de poner algo de distancia entre el zombi y yo, cuando mi espalda chocó directamente contra un árbol. Jadeando de dolor cuando la corteza áspera atravesó la sangre coagulada, me agaché cuando el zombi me golpeó con su mano derecha. Había usado demasiada fuerza y sus garras quedaron incrustadas en el grueso tronco del árbol.

Aprovechando el momento, giré detrás del zombi y, con mis propias manos, le torcí el cuello hasta que oí que los huesos se rompían. Pero eso no fue suficiente. Seguí girando, usando toda la fuerza que me quedaba hasta que logré causar un desgarro en su carne.

El zombi se retorció y luchó, tratando de sacar sus garras del árbol y agarrarme, pero estaban demasiado profundamente incrustadas. Continué girando hasta que su rostro volvió a mirarme desde detrás de su espalda. Me mordió, con los dientes a milímetros de mi cara, pero ajusté mi agarre y continué, decidida a arrancarle la cabeza como si fuera una botella de ketchup rebelde.



Escuché el sonido de desgarró justo antes de sentir que la cabeza se desprendía y caía en mis manos, los dientes todavía intentaban morderme. Dejé caer la cabeza al suelo y lancé una bola de fuego violeta tanto a la cabeza como al cuerpo.



Capítulo 215 “Si mueres, morimos contigo”

Completamente acabado, me hundí en el suelo y, sin importarme la sangre o el dolor, me apoyé en otro árbol mientras observaba al zombi frente a mí convertirse en nada más que polvo. No le quité los ojos de encima ni un segundo hasta que estuve completamente seguro de que no volvería.

Respiré profundamente y cerré los ojos. Se acabó y yo había ganado.

Un crujido en los árboles hizo que me tensara nuevamente, mis ojos se abrieron de golpe para tratar de encontrar la nueva amenaza. Invoco mi llama púrpura, ya no estoy interesado en esforzarme para volverme más fuerte. Necesitaba lidiar con la nueva amenaza y luego volver con los chicos. No sé cuánto tiempo llevo fuera, pero siento su preocupación a través del vínculo.

El crujido se acercó y levanté el brazo, lista para lanzar a cualquier depredador que me tuviera en la mira directamente al infierno.

Las ramas justo a mi derecha se separaron y contuve la respiración, lista y esperando.

"Princesa", se escuchó un suspiro de alivio cuando Chen Zi Han corrió a través de la maraña de ramas y se acercó a mí. Cayendo de rodillas, extendió sus manos como si quisiera abrazarme, pero no sabía si podría.

Dejé escapar el aliento que estaba conteniendo y apagué la llama en mi mano. La oleada de adrenalina fue casi demasiada para mi maltratado cuerpo y me desplomé hacia adelante, obligando a Chen Zi Han a agarrarme. "Sabes que estás en la mierda, ¿verdad?" -Preguntó mientras me sostenía por los hombros. Podía sentir todo su cuerpo temblar.

"Creo que es la primera vez que te escucho decir malas palabras", dije con una risa cansada mientras apoyaba mi mejilla contra su pecho.

"Esta es la primera vez que me has dado motivos para jurar. ¿En qué estabas pensando?" —preguntó en voz baja. Levantándose, todavía agarrada en sus manos, me miró.

"Si dijera que no lo era y que nunca más lo volvería a hacer, ¿crees que podemos dejar el asunto?" Pregunté con una sonrisa a medias.

"Tal vez si fuera sólo yo", admitió. Me tambaleé, agradecida por su apoyo mientras mis otros hombres llegaban corriendo al claro. "No creo que sean tan indulgentes".

Sí, yo tampoco lo creo.

"Te das cuenta de que ese pequeño truco que hiciste me quitó al menos 10 años de vida", dijo Liu Yu Zeng mientras me agarraba por la nuca y me abrazaba. Chen Zi Han me dejó ir voluntariamente para que el



movimiento no fuera demasiado irritante para mi espalda. Los chicos podían sentir mi dolor y activamente evitaban causarme más.

"Sí, lo sé", dije mientras respiraba profundamente. Honestamente, si no tuviera mi llama, estaría muerta ahora mismo. Y ese fue un pensamiento muy aleccionador.

"Me debes esos 10 años atrás", continuó despotricando mientras acariciaba suavemente mi cabello. La yuxtaposición entre sus duras palabras y su suave toque me hizo sonreír.

"Sí, lo sé", repetí relajándome cada vez más en sus brazos.

"De hecho, creo que nos quitaron 10 años a todos. Eso significa que nos deben 40 años", continuó.

Asentí con la cabeza. "Eso es mucho tiempo", dije con una pequeña sonrisa en mi rostro.

"Lo es, y es sólo el comienzo. Seguiremos añadiendo más años cada vez que nos preocupes o asustes".

"Eso podría terminar en unos cientos de años si multiplicamos todo por 4", dije, esta vez sin intentar contener mi sonrisa.

"Es un comienzo", refunfuñó Liu Yu Zeng cuando Chen Zi Han me sacó suavemente de los brazos del otro hombre y me devolvió a los suyos.

"Necesitamos cuidarla. Puedes seguir gritándole más tarde", dijo mientras me llevaba hasta un tronco caído. Liu Wei se sentó primero y yo lo miré confundido.

"Monta a horcajadas sobre él", dijo Chen Zi Han mientras me empujaba hacia adelante. Coloqué una pierna a cada lado del regazo de Liu Wei y me senté tan suavemente como pude. "¿Tienes un botiquín de primeros auxilios en tu espacio? Sácalo", exigió Chen Zi Han y pude sentir la tensión saliendo de él. Necesitaba protegerme y yo no le había dejado hacerlo.

Sintiéndome como una mierda, saqué el botiquín de primeros auxilios más grande que pude encontrar, esperando que fuera una pequeña ofrenda de paz. Él tarareó en señal de aprobación y me relajé un poco. Necesitaba recordarme a mí misma que ya no estaba sola, que había gente que se preocuparía por mí y que se sentiría herida si me lastimaran.

Necesitaba cuidarme mejor para no causar tanta angustia a mis hombres.

"Pon tu frente en mi hombro, cariño", dijo Liu Wei mientras guiaba suavemente mi cabeza hacia su hombro. "Esto probablemente dolerá". Asentí y rodeé su cuello con mis brazos. Enterré mi cara en el cuello de Liu Wei cuando sentí el primer roce del alcohol en mi espalda.

Mordiéndome la lengua para no llorar en voz alta, maldije en mi cabeza por no haber pensado en hacerme el lavado antiséptico indoloro. Por otra parte, tampoco había planeado exactamente que me destrozaran la espalda. Si hay una cuarta vida, esa sería la primera en mi lista.



Arqueé la espalda y eché la cabeza hacia atrás, tratando de alejarme del dolor. Y fue entonces cuando lo vi. Wang Chao estaba de pie en la línea de árboles escondido en las sombras, con los brazos cruzados y apoyado contra un árbol como si nada lo afectara en absoluto.

Pero yo lo sabía mejor. Incluso desde esta distancia, podía ver sus puños apretándose y abriéndose, la línea dura de su boca y la tensión en las comisuras de sus ojos. Apoyé mi barbilla en el hombro de Liu Wei mientras seguía mirando al hombre frente a mí, sin siquiera notar el dolor en mi espalda.

Todavía tenía que mirarme. En cambio, se concentró en Chen Zi Han, que estaba detrás de mí y fue como si el zombi me hubiera arañado de nuevo. Respiré profundamente, tratando de luchar contra la oleada de dolor. *libread.com*

"¿Te estoy lastimando, princesa?" preguntó Chen Zi Han mientras rápidamente retiraba su mano. "Estoy bien", dije, sin desviar mi atención de Wang Chao.

"No, no lo eres", dijo Liu Yu Zeng. "Todos podemos sentir eso". Solo sonreí en respuesta y negué con la cabeza.

¿Había logrado cagarla tan espectacularmente que Wang Chao no quería tener nada que ver conmigo? ¿Era por eso que no se acercaba? ¿Porque estaba enojado conmigo? Hubo otro destello de dolor cuando la idea de que había perdido a Wang Chao debido a mi propia estupidez me hizo querer sentir náuseas.

De repente, Wang Chao dirigió su mirada hacia mí y se enderezó. Caminando a paso rápido, me levantó y me sacó de los brazos de Liu Wei, sin preocuparse por mi espalda. Me rodeó con sus brazos, lo que hizo que el arduo trabajo de Chen Zi Han no se redujera a sangre fresca. Lo ignoré mientras me aferraba a Wang Chao como un oso koala, mis brazos alrededor de su cuello y mis piernas aferradas a su cintura.

"También podrías purgarte de ese tipo de pensamientos porque eso nunca sucederá", me susurró al oído mientras sus brazos se movían desde mi espalda hasta agarrarme debajo del trasero. Este nuevo agarre me permitió mantener mi posición sin agregar presión adicional a mi espalda.

Liu Wei se levantó y, en su lugar, Wang Chao se sentó dándole a Chen Zi Han acceso completo una vez más a mi espalda. "No hay nada que puedas hacer para que ninguno de nosotros considere dejarte alguna vez. ¿Me entiendes? Yo... solo me tomó un minuto. Lo siento. No estoy acostumbrado a sentirme tan impotente como acabo de sentirme. saber que estabas herido y en problemas pero no poder llegar hasta ti". Tragó y me acercó más cuando, una vez más, Chen Zi Han pasó el ácido ardiente por mi espalda.

Bien, podría haber sido alcohol, pero aun así se sentía como ácido.

Sentí a Wang Chao estremecerse debajo de mí antes de escuchar su risa. "Si puedes quejarte de eso, entonces supongo que estarás bien".

"Ah, vamos", dije tratando de inyectar algo de ligereza mientras Chen Zi Han sacaba la grapadora que había incluido en el kit para cuando alguien necesitara puntos. Esto iba a doler muchísimo. "Incluso si muriera, volvería y los cazaría a todos. Ya no hay forma de que puedan esconderse de mí".

Novelas ocs : novelas
automatizadas

<https://novelaocs.top/>



"Dulzura", dijo Liu Yu Zeng mientras se acercaba detrás de Wang Chao. Agachándose para que pudiera verlo, sonrió. "Parece que no lo entiendes. Si mueres, nosotros morimos contigo".



Capítulo 216 Perdonado, pero no olvidado

Sus palabras fueron como si me vertieran un balde de agua helada. Mi cabeza se levantó bruscamente mientras lo miraba, con los ojos muy abiertos y la boca abierta. Él me devolvió una sonrisa triste. "No te diste cuenta de eso, ¿verdad?" Parecía casi desconsolado cuando lo dijo.

Sacudí la cabeza incluso cuando la primera grapa entró en mi espalda. Nadie me había dicho nunca algo así, ni una sola vez. Él se rió entre dientes mientras arrastraba su dedo índice por mi mandíbula y lo curvaba debajo de mi barbilla. Levantando suavemente mi cabeza para que pudiera mirarme a los ojos, no noté el segundo clic del arma.

"Ya no estás solo. No tienes que volverte fuerte por tu cuenta. Estamos aquí y somos un equipo. Cuando no puedas ser fuerte, lo seremos. Cuando no puedas dar un paso más". adelante, te recogeremos y te llevaremos hasta que puedas. Somos tu espada y tu escudo contra el mundo". Me besó suavemente en los labios mientras una tercera grapa cerraba otra sección de un espacio.

"Además, a Wang Chao le va mejor cuando está a cargo, así que déjalo", bromeó Liu Wei mientras se agachaba junto a su hermano.

"¿No estás enojado?" Pregunté justo antes de cerrar los ojos y tratar de negar con la cabeza. Eso no era lo que quería decir.

"No estamos enojados. Estamos asustados, estamos preocupados y es posible que no podamos estar más allá del alcance de nuestros brazos en un futuro cercano. Pero no estamos enojados", dijo Chen Zi Han. mientras ponía una cuarta grapa.

"Pero si lo vuelves a hacer, tendrás problemas, ¿entiendes?" gruñó Wang Chao cuando entró la quinta grapa. Asentí con la cabeza y sonreí un poco.

"Sí, papá", bromeé mirando a Liu Yu Zeng al mismo tiempo. Él se rió entre dientes y sacudió la cabeza.

"Mocoso", dijo Wang Chao a medias. Hubo risas por todos lados cuando la tensión que había llenado a mis hombres comenzó a disiparse.

Mi momento de estupidez fue perdonado, pero no olvidado. Y yo estaba bien con eso.

Liu Yu Zeng soltó mi barbilla y apoyó mi mejilla en el hombro de Wang Chao, enterrando mi nariz en su cuello mientras Chen Zi Han continuaba insertando grapas a lo largo de las cinco marcas de cortes en mi espalda antes de envolverlas en una venda.

"La encontraste", dijo el mayor general mientras todos salíamos de los árboles y salíamos a la carretera.



"Lo hicimos", dijo Wang Chao mientras pretendía colocar una mano en la parte baja de mi espalda, guiándome hacia adelante. No quería que nadie supiera que me dolía y mucho menos lo grave que estaba. Entonces después de tomar algo para el dolor, desaparecí en mi espacio para ponerme un suéter nuevo y jeans para no regresar cubierto de sangre.

"¿Cómo te fue?" Pregunté mientras me acercaba.

"Bien", respondió Deng Jun Hie encogiéndose de hombros. Estaba cubierto de sangre, tanto azul como roja. Miré alrededor de la carretera y noté los montones de huesos quemados y sangre decorando el pavimento como una camisa teñida. Lancé algunas llamas azules para rematar los huesos. ibread.com

"Mi llama no está tan caliente", dijo Chen Zi Han señalando con la cabeza los cuerpos de los zombies que había intentado quemar. Asentí con la cabeza en comprensión. "No es una cuestión de calor, sino de tiempo". Me acerqué a uno de los cuerpos quemados que aún no había tocado y le hice un gesto para que se acercara.

Agachándome, ignoré los tirones de mis heridas. Chen Zi Han se acercó a mí y miró entre el zombi y yo. "Pide tu fuego desde aquí", le dije y vi como él extendía su mano, pidiendo su fuego. El brillo naranja rojizo de un usuario de fuego normal salió de su mano y envolvió el cuerpo, provocando que se contrajera.

Me miró confundido. "No es ceniza", dije mientras lanzaba bolas de fuego a los otros cadáveres. No necesitaba que ninguno de ellos se regenerara en este momento. Uno fue suficiente para seguir manifestándose.

"Entonces, ¿se estaba regenerando?" preguntó Deng Jun Hie mientras se agachaba al otro lado de Chen Zi Han y observaba cómo el fuego envolvía los huesos. Asentí mientras esperaba. Pasaron entre cinco y diez minutos antes de que la llama de Chen Zi Han lograra destruir los huesos hasta convertirlos en una fina capa de cenizas en el camino.

"¿Por qué le tomó mucho más tiempo a él poder reducir al zombi a cenizas que a ti?" Al parecer, el mayor general estaba lleno de preguntas hoy. Bostecé antes de responderle. "Porque soy especial", dije mientras me levantaba. Todos los montones de huesos quemados ya no estaban, completamente consumidos por las llamas y ya no eran un problema. Bostezando de nuevo, moví mi muñeca y saqué mi RV.

Aunque habíamos caminado todo el camino hasta aquí, no había manera de que pudiera caminar a casa en el estado en que me encontraba.

ahora. Bostezando de nuevo, abrí la puerta y entré. No me importaba si nos quedaríamos aquí por la noche o si alguien nos llevaría de regreso a la base. De cualquier manera, el sol se estaba poniendo y estaba derrotado.

Wang Chao se burló de ese pensamiento y me volví para sonreírle. "Dejaré que ustedes descubran los detalles", dije con un gesto mientras iba a la habitación de atrás y me metía en la cama. Gracias a Dios solo podía dormir boca abajo o sino esto hubiera sido aún peor.



Cerré los ojos, mi cerebro afortunadamente estaba en silencio para variar.

Escuché que la puerta se abría y mi manta se cubría suavemente sobre mí. Murmurando mi agradecimiento, me quedé dormido sabiendo que los chicos se encargarían de todo.

"Ella está dormida", dijo Chen Zi Han mientras salía de su habitación. Wang Chao simplemente asintió desde donde estaba sentado en el sofá. El mayor general se sentó a su lado mientras Liu Yu Zeng estaba sentado en la isla y Liu Wei se recostaba contra la cabina.

Li Shoi Ming y Yang Meng Yao habían dado media vuelta y no habían transcurrido ni cinco minutos desde la pelea con los zombies. Yang Meng Yao parecía dudar a la hora de matarlos y Li Shoi Ming se quedó allí, sin poder hacer nada.

"Huir, luchar, congelarse", dijo Wang Chao en voz baja mientras analizaba la pelea. A decir verdad, tan pronto como los dos forasteros huyeron, la pelea terminó. Liu Yu Zeng soltó su niebla venenosa y listo.

Liu Wei tarareó de acuerdo mientras Chen Zi Han pasaba una cerveza fría a los cuatro hombres antes de abrir la suya.

"¿Siempre es así?" preguntó Deng Jun Hie mientras tomaba un gran trago de la botella que tenía en la mano.

"¿Qué parte?" Se burló Liu Yu Zeng mientras él también tomaba un sorbo. Tenía que admitir que era mucho más fácil ahora que había descubierto sus habilidades. Todavía recordaba la primera vez que se topó con una horda y cómo Li Dai Lu tuvo que salvarlo a él y a sus hombres.

"Todo", respondió Deng Jun Hie.

"No", dijo Chen Zi Han mientras comenzaba a preparar sándwiches para todos. Nadie tenía realmente hambre, pero era importante comer cuando pudiera. Quién sabía qué podría pasar a continuación. "Eso fue fácil", continuó.

"¿Fácil?"

"Mmmm", tarareó Liu Wei. "¿Recuerdas el hotel?" preguntó mientras miraba a Wang Chao.

"Pensé que te iba a matar", se rió Wang Chao mientras tomaba un trago de su cerveza. Cerró los ojos mientras el líquido frío bajaba por su garganta.

"Sí, no quedó impresionada", coincidió Liu Wei.

"¿Qué lo delató? ¿Ella creó más zombis a propósito solo para mostrar cómo se hizo o cuando se fue furiosa después de matarlos a todos?"



Los cuatro hombres se rieron. Incluso Chen Zi Han y Liu Yu Zeng, que no estaban allí en ese momento, pudieron imaginarlo. "¿Qué tal cuando le pregunté quién era y todo lo que respondió fue que era mi salvadora?", dijo Liu Yu Zeng mientras miraba a lo lejos mientras tomaba otro trago.

"Lo era", dijo Chen Zi Han mientras colocaba un plato frente a Liu Yu Zeng. El sándwich club de pavo y las patatas fritas eran justo lo que se necesitaba.

"Lo es", asintió Liu Wei con un gesto de agradecimiento mientras Chen Zi Han le entregaba su plato.

"Ella siempre lo será", afirmó Wang Chao mientras tomaba su propio plato. Incluso Deng Jun Hie comió un sándwich con patatas fritas al lado.

"¿Qué vamos a hacer?" preguntó Deng Jun Hie mientras mordía el sándwich y dejaba escapar un gemido de agradecimiento. Habían pasado meses desde que comió comida decente, y aún más desde que comió algo tan bueno.



Capítulo 217 "Algo que no nos estás contando".

"Bueno, como puedes ver, probablemente podríamos manejar la mayor parte de la marea zombie nosotros mismos", dijo Wang Chao encogiéndose levemente de hombros mientras mordía una papa frita.
libread.com

"Pero no lo haremos", sonrió Liu Yu Zeng mientras le daba otro mordisco a su sándwich.

Eso hizo que Deng Jun Hie hiciera una pausa, con la boca aún abierta mientras se llevaba su propia comida a la boca. Cerrando los labios, tragó. "¿Alguna razón por la que no?" preguntó. Ver el poder de Liu Yu Zeng con toda su fuerza le había dado una sensación de esperanza de que su base se salvaría.

"Porque no lo aprenderás ni lo apreciarás", dijo Chen Zi Han mientras terminaba el último bocado de su propia comida antes de girarse hacia el fregadero y lavar su plato.

Deng Jun Hie se burló de esa idea. Si alguien podía venir y salvarlos, especialmente alguien del mismo ejército que él, entonces tenían la responsabilidad de ayudar. Nunca dejes atrás a un hermano y todo eso.

Esta vez fue el turno de Wang Chao de dejar escapar un bufido de diversión. "No estamos aquí para hacerte la vida más fácil. Y además, si no luchas ahora que estamos aquí como respaldo, ¿qué harás cuando nos vayamos?"

"¿Te estas yendo?" preguntó Deng Jun Hie, con una expresión de confusión en su rostro como si la idea de que no se quedaran alguna vez hubiera entrado en su mente.

"¿Pensaste que nos quedaríamos?" Respondió Liu Yu Zeng mientras caminaba por la isla y comenzaba a lavar su propio plato en el fregadero antes de ponerlo en la rejilla para que se secara. "Vamos a donde Li Dai Lu quiere que vayamos. Incluso entonces, esta no fue su primera opción", admitió mientras se daba vuelta y se apoyaba en el mostrador.

"Pero la marea..." comenzó el Mayor General, el otrora delicioso sándwich ahora pesaba pesadamente en su estómago como una bola de plomo.

"La marea vendrá. Tus hombres volarán. Serán llevados al límite y descubrirán una parte de sí mismos que nunca supieron que existía", dijo Liu Wei mientras él también se levantaba y comenzaba a lavar su plato. "Después de todo, necesitas algo de presión y adversidad si quieres crear un diamante".

"Pero-"

"No", dijo Wang Chao con una firmeza que no se podía discutir. "Actuaremos como respaldo y evitaremos que la base sea tomada. Pero no es nuestro hogar, es el tuyo. Tienes que luchar por tu propio lugar en este nuevo mundo". Además, los cuatro también necesitaban descubrir el alcance de sus poderes y este sería el mejor momento para hacerlo.



"También podría ser tu hogar", dijo el mayor general con una sonrisa maliciosa. "Podría darte lo que quieras".

Esta vez, los otros cuatro hombres se rieron suavemente ante la ingenuidad de esa declaración. "Mire a su alrededor", sugirió Liu Wei mientras regresaba al stand. Chen Zi Han se sentó en el asiento del conductor de la casa rodante y la puso en marcha. "¿Qué podría faltarnos para considerar su oferta?"

Deng Jun Hie miró a su alrededor y pensó seriamente en sus palabras. Era cierto, no parecía faltar nada... "Puedo ofrecer energía, suministros y un lugar para echar raíces. ¿No sería bueno no estar conduciendo constantemente?"

Wang Chao miró al hombre que estaba a su lado. Entendió que el Mayor General estaba desesperado, pero ya le había dado la solución. "Tenemos nuestra propia base a una hora y media de aquí", comenzó Liu Yu Zeng mientras se sentaba en el asiento del pasajero delantero junto a Chen Zi Han.

"Tenemos un rancho completamente configurado como otra base en las afueras de la Ciudad A", continuó Liu Wei mientras se estiraba en la cabina, con las piernas cruzadas frente a él.

"Nos iremos cuando la marea ya no sea una amenaza", dijo Wang Chao mientras se levantaba. "Y no hay nada que puedas hacer al respecto." Dándose la vuelta, caminó hacia el dormitorio de atrás y entró. Necesitaba pasar un rato a solas con su pequeña sólo para asegurarse de que todavía estaba viva.

Metiéndose en la cama con ella, puso su frente encima del suyo. Vio que ella se había quitado el suéter y estaba acostada en la cama con solo el vendaje cubriéndola. Deseaba poder sentir su piel sedosa contra la suya, pero por ahora, todo lo que necesitaba era escuchar los latidos de su corazón.

Cerrando los ojos, se entregó al sueño.

Había dormido toda la noche y hasta la primera mitad de la mañana. Me acurruqué en el cálido cuerpo debajo de mí y respiré profundamente. "Wang Chao", gemí, sin molestarme en abrir los ojos. Estaba muy feliz y contento de estar dispuesto a arruinarlo todo abriendo los ojos.

Mientras permanecieran cerrados, podía fingir que estábamos en nuestro pequeño mundo... uno en el que no tenía que levantarme de la cama.

Wang Chao se rió entre dientes mientras pasaba suavemente su dedo por mi brazo. Estaba a punto de darme vuelta cuando una punzada de dolor me dijo que eso sería una muy mala idea. No fue tan malo como ayer, pero definitivamente fue suficiente para recordarme que estaba herido.

La puerta se abrió y Chen Zi Han miró hacia adentro. Le sonreí a mi sombra y le di unas palmaditas a la cama detrás de mí para ofrecerle que se uniera al festival de abrazos. Si se unieran más personas, no habría manera de que pudiera levantarme de la cama. Chen Zi Han se rió entre dientes y sacudió la cabeza.



"Solo comprobaba si estabas despierto", dijo mientras abría la puerta por completo y entraba.

"¿Y si lo soy?" Le pregunté, entrecerrando los ojos con sospecha. ¿Me haría levantarme de la cama? Porque realmente iba a tener que protestar si ese fuera el caso. Estaba cómoda y Wang Chao no me pedía que me separara de él. En resumen, no me movía.

Sonriendo, Chen Zi Han se sentó en el costado de la cama y se inclinó hacia adelante para darme un beso en mi hombro desnudo. Estaba demasiado cansada para molestarme en cambiarme anoche, así que sólo me quité el suéter antes de desmayarme, dejando mi mitad superior desnuda. No había manera de que me pusiera un sostén con mi espalda pareciendo el Monstruo de Frankenstein.

"Si es así, entonces iba a cambiar el vendaje y revisar tus heridas", dijo mientras me daba un beso justo detrás de mi cuello y otro en mi omóplato. Tararéé mi aprobación por sus acciones solo para comenzar a quejarme cuando él se levantó de la cama y salió de la habitación.

"¿Fue algo que dije?" Le pregunté a Wang Chao mientras me sentía más cómodo sobre su pecho. Se rió entre dientes cuando Chen Zi Han regresó a la habitación con el botiquín de primeros auxilios que le había dado ayer.

"Veamos cómo estás", dijo mientras sacaba un par de tijeras médicas y comenzaba a cortar la venda blanca que envolvía mi torso. Con la forma en que estaba recostado sobre Wang Chao, él tenía acceso completo a mi espalda.

Sentí que la tensión disminuía y se aflojaba a medida que las ataduras se soltaban. Todavía estaban atrapados entre Wang Chao y yo, pero mi espalda ahora estaba completamente expuesta a Chen Zi Han. Cerré los ojos, imaginando lo destrozada y fea que debía estar mi espalda.

El zombi no se contuvo y sus cinco garras lograron desgarrarme desde la parte superior de mi hombro derecho hasta la parte superior de mi cadera izquierda. Había perdido la cuenta después de las primeras 25 grapas necesarias para recomponerme, así que sabía que no era bonito.

Me moví tímidamente cuando sentí los dedos de Chen Zi Han rozar ligeramente mi espalda. "Lo siento", dije avergonzado. Sé que ayer lo vio peor, pero a la luz de un nuevo día, no quería que me viera así. Las cicatrices nunca fueron atractivas para una mujer.

"Silencio", dijo Wang Chao, inclinando mi cabeza para darme un beso. Sus labios comenzaron siendo suaves con los míos hasta que su lengua exigió entrada. Tan pronto como se lo concedí, él se hizo cargo por completo del beso, sacando cada pensamiento de mi cabeza hasta que todo en lo que pude pensar fue en él y en los dedos de Chen Zi Han en mi espalda.

Gemí mientras él se alejaba lentamente. Lo perseguí un poco, deseando recuperar esa sensación, pero Chen Zi Han me mantuvo en el lugar.

"Princesa", dijo con cautela mientras sus dedos continuaban deslizándose entre las grapas que podía sentir en mi piel.



"¿Sí?" Pregunté mientras intentaba mirar por encima del hombro para mirar mi espalda.

"¿Hay algo que necesites decirnos?" preguntó. Wang Chao se puso firme, con los ojos fijos en Chen Zi Han.

"No", dije confundido. ¿Qué me olvidé de decirle?

"Llame a los demás", dijo Wang Chao, sin apartar su mirada de la de Chen Zi Han. "Necesitan estar aquí para esto".



Capítulo 218 "No te preocupes".

(NSFW)

Chen Zi Han dejó la cama para ir a buscar a los otros dos hombres y miré a Wang Chao desde donde me tenía sobre su pecho. La fina tela del vendaje era lo único que impedía que mi piel tocara su camisa, pero si me movía demasiado, incluso esa barrera desaparecería.

"¿Quieres decirme qué está pasando?" Pregunté mientras agarraba la nuca con suficiente fuerza para evitar que me moviera demasiado. No sabía si era porque él era igual de consciente de lo precario del vendaje o si le preocupaba que yo tirara de mi espalda.

"No te preocupes, todo está bien", murmuró en voz baja haciendo que su pecho vibrara con cada palabra. Solté una carcajada mientras intentaba sentarme, pero su agarre me impidió hacer algo más que retorcerme en sus brazos.

Y por supuesto, justo cuando me estaba enojando con él por esa respuesta, el vendaje dejó de proteger el poco pudor que me quedaba y cayó hasta mi cintura antes de caer formando un montón sobre la cama. Me congelé, mis pechos y pezones sensibles ahora se frotaban contra su pecho, la tela ofrecía aún más estimulación.

Tratando de ignorar la reacción de mi cuerpo ante el hombre debajo de mí, lo miré. "¿Cuándo en la historia del mundo ha funcionado eso? '¿No te preocupes por eso?' Acabas de llamar a todos por algo que viste en mi espalda. No me digas que no me preocupe. ¡Me preocuparé todo lo que quiera!

Me obligué a sentarme, olvidándome por completo de todo excepto de su 'No te preocupes por eso'.

"¿Estás seguro de que quieres hacer eso?" Preguntó Wang Chao mientras me miraba a los ojos. Cuando hubo una ligera brisa contra mis pechos desnudos, jadeé y me dejé caer en la cama, una vez más mirando al hombre a mi lado. "No miré", se rió mientras yo escondía mis brazos debajo de mi cuerpo, tratando frenéticamente de cubrir mi semidesnudez.

Por otra parte, supongo que fue muy parecido a cerrar la puerta del granero después de que salieron las vacas.

Le di una mirada de reojo cuando se abrió la puerta del dormitorio. Me giré desde mi posición de tortuga y vi como todos los chicos entraban. Lo que comenzó como un buen día se estaba desmoronando rápidamente bajo mis pies y ni siquiera había logrado levantarme de la cama todavía.

"Buenos días, dulzura", dijo Liu Yu Zeng mientras se acercaba a mí y me daba un beso en el hombro expuesto. Tarareé mi saludo, pero todavía estaba un poco molesto y no hice mucho más que eso. Pero por mi vida, no podía entender si todavía estaba molesta por el comentario de "No te preocupes" o por la seguridad de que no miró.



¿No estaba interesado?

Hubo un gruñido animal al otro lado de mí cuando Wang Chao me acercó bruscamente y tomó posesión de mi boca. Sus manos agarraron mis caderas con tanta fuerza que pensé que tendría marcas permanentes, pero con la forma en que mi mente se puso blanca, no estaba demasiado molesto por esa idea.

"Estoy interesado, estoy más que interesado y estoy a punto de decir que se joda todo y empujarte hacia mi polla hasta el punto de que estaré incrustado para siempre en ti", gruñó el hombre debajo de mí mientras se alejaba de mi boca y se inclinó para chupar uno de mis pechos en su boca.

Me arqueé hacia atrás cuando su boca se volvió casi más de lo que podía soportar. Mis caderas comenzaron a moverse por sí solas, montándolo mientras intentaba obtener la presión y fricción adecuadas para enviarme a volar. Puede que sea nueva en todo esto, pero el baile era tan antiguo como el tiempo y mi cuerpo sabía exactamente lo que quería.

Las manos de Wang Chao aumentaron su fuerza, impidiéndome frotarme contra él mientras una tercera mano encontraba el punto de remojó que me hizo gritar de liberación.

Me desplomé sobre el pecho de Wang Chao, jadeando pesadamente. "¿No se suponía que debía estar enojado contigo?" Pregunté, mi cerebro todavía estaba hecho papilla mientras el hombre se reía entre dientes y colocaba suaves y tiernos besos en mi cara. "¿Aún dudas de mi interés?" me preguntó de nuevo.

Sacudí la cabeza. Completamente deshuesado, me volví para mirar al hombre que yacía a nuestro lado. Al cerrar sus ojos con los míos, Liu Yu Zeng se llevó el dedo medio a los labios y chupó mis jugos. Ambos gemimos ante eso.

"Nunca podré pasar otro día sin comerte por la mañana", dijo mientras continuaba chupándome. "De ahora en adelante, es la única manera de levantarme".

Lo miré y vi el contorno duro en sus pantalones y sonreí. "Puedo ver eso." Los tres nos reímos entre dientes cuando Liu Wei tosió levemente, devolviendo nuestra atención al presente.

"Ahora, princesa, ¿estás segura de que no hay nada que nos estés ocultando?" preguntó Chen Zi Han mientras se sentaba a los pies de la cama, lo que provocó que Liu Yu Zeng doblara las piernas detrás de él para que el otro hombre pudiera tener espacio.

Me quedé helado de pánico. Había muchas cosas que les ocultaba a los chicos. Hasta el punto en que me negué a pensar demasiado en ellos en caso de que Wang Chao lograra vislumbrarlos en mi cabeza. ¿Pero de qué podría estar hablando Chen Zi Han? No había manera de que él pudiera saber sobre---

Forzando el pensamiento fuera de mi cabeza antes de que pudiera formarse, negué con la cabeza.

"La estás asustando", dijo Liu Yu Zeng mientras suavemente daba otro beso en mi omóplato, y luego él también se congeló.



"Qué carajo", dijo mientras pasaba su mano por mi espalda destrozada. Me tensé, esperando el dolor, pero supongo que todavía estaba demasiado fuera del orgasmo que los chicos me dieron como para sentir algo más que pura felicidad en este punto.

Su mano se unió rápidamente a las dos manos de Wang Chao y, de repente, había ocho manos acariciando mi espalda mientras evitaban las grapas.

"Es incluso mejor que cuando me quité el vendaje por primera vez", confesó Chen Zi Han mientras acariciaba mi espalda. Me arqueé hacia sus manos, amando la sensación de su piel sobre la mía.

"Joder, ¿ves eso?" preguntó Liu Yu Zeng y traté de arquear la cabeza para ver de qué estaban hablando, pero realmente no podía ver nada por encima de mi hombro.

"Chicos, están empezando a asustarme", dije con un dejo de nerviosismo en mi voz. Odiaba no saber lo que estaba pasando, más aún cuando claramente me involucraba a mí. ibread.com

"En el pasado, cada vez que te lastimabas, ¿sanabas rápido?" preguntó Liu Wei mientras llegaba al otro lado de la cama para sentarse junto a la cabeza de Wang Chao. Giré la cabeza para mirarlo con confusión.

"No, de hecho, siempre parecía que me tomaba mucho tiempo curarme de cualquier cosa, incluso de un corte con papel", admití. Pensé que era más que seguía rascándome las costras provocando que sangraran más. Pero incluso cuando no lo hice, nunca me curé rápidamente.

Especialmente no en las jaulas.

"¿Está seguro?" preguntó de nuevo, la expresión de su rostro me estaba haciendo asustar un poco más y ninguna felicidad post-orgasmo estaba ayudando.

"Quiero decir, no fue como si me sentara ahí y lo cronometré, pero sí, siempre me tomó un tiempo sanar. Ahora, ¿alguien podría decirme qué diablos está pasando?" Exigí, mirando a Wang Chao mientras hablaba. Él fue el único que permaneció en silencio.

"Vas a tener que quedarte quieta mientras sacamos las grapas", dijo mientras me miraba a los ojos.

Arrugué la frente. Era demasiado pronto para sacar las grapas. Algo del tamaño y profundidad de esos surcos tardaría al menos 3 semanas en sanar lo suficiente como para quitar las grapas. Mi médico en mi primera vida incluso comentó cuánto tiempo tomó porque normalmente salían en una o dos semanas.

"Tu piel empezará a crecer encima de ellos si no los sacamos", dijo Liu Wei, coincidiendo con Wang Chao. Quiero decir, me alegré de que los dos estuvieran en la misma página, pero una noche no fue tiempo suficiente para curarme de un ataque zombie.

Sacudí la cabeza y me volví para mirar a los otros dos hombres en la habitación. Chen Zi Han se acercó a mi cara y Liu Yu Zeng se apartó de su camino para poder poner una mano en mi mejilla. "Princesa", dijo

Novelas ocs : novelas
automatizadas

<https://novelaocs.top/>



mientras sus ojos buscaban los míos. "Su espalda está completamente curada. Si no le quitamos las grapas ahora, es posible que no podamos hacerlo en el futuro".



Capítulo 219 Matar a todos

(NSFW... en serio... ¿¿no saben que se acerca la marea?!?)

Miré a Chen Zi Han, tratando de que mi cerebro procesara sus palabras. ¿Mi espalda fue curada? No había manera. Sacudí la cabeza. "No es posible, esas garras me habrían desgarrado hasta los huesos, sin mencionar las infecciones."

Había visto a muchas personas, incluso aquellas ligeramente arañadas por un zombi, cuyas heridas se infectaban y morían como resultado. No era como si el zombi pusiera énfasis en la higiene y en lavarse las manos después de cada comida. De hecho, si fuera completamente honesto, no sabía si pasaría la noche, o al menos no sin despertarme con una infección furiosa.

¿Escuchar que estaba completamente curado? Eso simplemente no parecía posible. Quería pasar la mano por la espalda para sentir las heridas, pero la sola idea de tocar una grapa me detuvo en seco. Tuve algunas cirugías en mi primera vida en las que los usaron y quería vomitar con solo mirarlos. No había manera de que pudiera tocarlos.

Me estremecí y volví a colocar mis brazos debajo de mí, convirtiéndome una vez más en una tortuga, pero por una razón completamente diferente. "Tenemos tiempo para resolver las cosas lentamente", dijo Wang Chao mientras sus dedos se deslizaban sobre mis costados. Me hizo cosquillas, pero eso no fue lo que me hizo retorcerme.

Estaba casi completamente desnuda en una cama con mis cuatro hombres. Si honestamente pensabas que mi mente estaba en mi espalda, en mi estado de curación o incluso en las grapas en este momento... bueno, odio decepcionarte... porque realmente no fue así.

Wang Chao se rió de mis pensamientos, sus dedos nunca detuvieron su deliciosa tortura. "Primero saquemos estas cosas de ti y luego podremos trabajar en todos esos pensamientos en tu cabeza". Me puse rojo brillante tan pronto como me di cuenta de que él podría ver todo lo que quería que me hicieran.

Estúpido usuario de espíritus.

Chen Zi Han dejó escapar una risita que me hizo temblar de alegría cuando mi cuerpo reaccionó ante él. Se levantó y caminó hacia el botiquín de primeros auxilios. Lo abrió, sacó el quitagrapas y vertió un poco de alcohol isopropílico sobre él, asegurándose de que no tuviera bacterias. No es que pareciera importar, aparentemente ya estaba curado.

El dispositivo parecía más unas tijeras que un quitagrapas que usarías en papel... gracias a Dios. Pero las hojas eran increíblemente pequeñas, como del tamaño de una de mis uñas. Sabía por experiencias pasadas que no estaban "quitando" la grapa, sino más bien cortándola en dos, y luego sacarían cada mitad.



Créame, la primera vez que un médico me pidió el quitagrapas, todo lo que pude imaginar fue el que compraría en una tienda de artículos de oficina y me asusté de inmediato. Buenos tiempos.

Mantuve mi posición completamente encima de Wang Chao mientras él agarraba mi cabello y comenzaba a masajear mi cuero cabelludo, haciéndome pensar en otras cosas además de las grapas. Cosas como qué más podría hacerle para tener ese mismo agarre en mi cabello.

Lo sentí respirar profundamente y me movió hacia arriba y hacia abajo. "No dejes que se mueva", advirtió Chen Zi Han cuando sentí el frío roce del metal contra mi piel. Un corte y la grapa fueron cortadas y Liu Wei, quien actuaba como la enfermera de Chen Zi Han, sacó las mitades.

Wang Chao resopló. "Si supieras lo que está pasando por su mente en este momento, me perdonarías por eso", dijo Wang Chao mientras apretaba mi cabello con más fuerza. "Estás haciendo esto a propósito, ¿no?" Me gruñó en voz baja y mi mente pasó a otra cosa.

Puede que no me hubiera tocado, pero eso no significaba que no tuviera muy buena imaginación y no tuviera más libros de los que cualquier persona necesitaba sobre el tema. De hecho, había algunas escenas en esos libros que me encantaría probar una vez que no tuviéramos una marea zombie flotando sobre nuestras cabezas.

Al escuchar al hombre gemir debajo de mí y sentir su dureza, me imaginé exactamente lo que había leído, hasta el más mínimo detalle.

Yo era una perra, ¿qué podía decir? *libread.com*

"¿Quieres compartir con la clase?" preguntó Liu Yu Zeng mientras sus ojos vagaban entre mi sonrisa de satisfacción y la mirada de dolor en la cabeza de Wang Chao. Lo miré y después de pasar mi lengua por mis labios, me mordí el trasero, arrastrándolo hacia adentro mientras le sonreía al hombre.

Ahora era su turno de retorcerse. "Mantén ese pensamiento, dulzura", dijo mientras me acercaba para darme un beso lento y lánguido. No presionó demasiado, pero al mismo tiempo mantuvo el dominio sobre el beso, mordisqueando mi labio inferior cada vez que intentaba tomar el control.

"Todo listo", dijo la voz de Chen Zi Han cortando la neblina. "Y será mejor que no tenga que volver a ponerte 35 grapas nunca más, ¿entiendes?" Asentí con la cabeza mientras lo miraba. Pasó su mano por mi espalda como si estuviera completamente incrédulo.

"Las únicas marcas en tu espalda son actualmente de las grapas. Y, dado tu ritmo de curación, no me sorprendería si desaparecieran en una hora", dijo Liu Wei mientras me daba un beso en la parte baja de la espalda. , justo encima de mi trasero.

"Ahora, sobre esos pensamientos", continuó mientras besaba mi columna hasta que quedé atrapada e indefensa entre él y Wang Chao. Acostado encima de mí, con sus brazos manteniendo la mayor parte de su peso fuera de mi espalda, lamió la nuca justo debajo de mi oreja.



Incliné mis caderas, levantando mi trasero hacia su dureza y al mismo tiempo causando que el pequeño manojito de nervios presionara con más fuerza a Wang Chao. Mis ojos prácticamente se pusieron en blanco ante la sensación.

Estaba justo donde quería estar, experimentando algo que pensé que seguiría siendo para siempre una fantasía y, sin embargo, aquí estaba.

Podía sentir que me mojaba de nuevo, mis bragas, arruinadas desde antes, no fueron de ninguna ayuda a la hora de contenerlo. Y en este momento, había cuatro capas de ropa entre mi cuerpo y donde quería estar.

Como si pudiera escuchar mis pensamientos, Wang Chao inclinó sus caderas hacia arriba mientras, al mismo tiempo, Liu Wei empujaba las suyas hacia abajo, la sensación de los dos me hizo gemir.

Liu Yu Zeng se rió entre dientes y mis ojos volaron hacia donde él estaba justo al lado de mi cabeza. "Tal vez necesitamos encontrar algo para calmarte", dijo, y la mirada en sus ojos provocó que otro chorro de necesidad brotara de mí. Nunca había hecho eso antes, pero hoy era un día para las primicias.

Sin dejar de mirarme, Liu Yu Zeng se desabrochó el botón de la parte superior de sus jeans. Lentamente, se bajó la cremallera y podría jurar que escuché cada uno de los dientes separarse hasta que estaba mirando... oh Dios....

Los movimientos entre Wang Chao y Liu Wei aumentaron tanto en velocidad como en placer y, mientras miraba el miembro largo y duro justo frente a mis ojos, no pude detener el gemido que salió de mí. Los necesitaba y los necesitaba dentro de mí ahora.

Estaba casi frenética con mi deseo, pero los hombres me tocaron como un violín, haciendo todo lo posible para hacerme perder la cabeza, garantizando mi placer ante todo. Me acerqué a Liu Yu Zeng y froté mi mano sobre los calzoncillos negros que, hasta ahora, lo mantenían contenido. Pero pude ver la cabeza empezando a asomar de su cintura, brillante y goteando sus propios jugos.

Me lamí los labios y Liu Yu Zeng gimió como si ya estuviera en mi boca. Saliendo, se cargó un par de veces y la sonrisa en sus labios me dijo que sabía lo que me estaban haciendo.

Fiebre, mis caderas se movían con aún más velocidad y determinación. Mis entrañas se apretaron ante la nada, sentí ganas de llorar por los sentimientos abrumadores.

Liu Yu Zeng, al ver la expresión de mi rostro, da un paso adelante, a centímetros de mi boca. Abrí la boca, desesperada por saborearlo, cuando se escuchó un golpe en la puerta exterior de la casa rodante.

Todos hicimos una pausa por un minuto mientras los golpes continuaban, pero mi cuerpo no estaba dispuesto a parar. Estaba tan cerca, tan desesperado que dejé escapar un gemido de necesidad cuando Liu Yu Zeng dio un paso atrás y volvió a meter su polla en sus calzoncillos antes de volver a subirse los pantalones.

Novelas ocs : novelas
automatizadas

<https://novelaocs.top/>



"Creo que voy a matar a todos en esta base. ¿Eso será un problema para alguien?" preguntó en un tono ligero, una sonrisa en su rostro contradecía la mirada de pura rabia en sus ojos.



Capítulo 220 30 minutos

(NSFW)

Liu Yu Zeng abrió la puerta, casi jadeando de rabia. Estaba cerca, muy cerca... y sin embargo, ¿¿este cabrón pensó que este sería un buen momento para empezar a golpear la puerta?!? Gruñendo por lo bajo, miró fijamente a la persona frente a él.

"Wang Chao y el resto de ustedes han sido invitados a asistir a una reunión con el Mayor General y el resto de los equipos", dijo, aparentemente sin darse cuenta de lo cerca que estaba de morir. De hecho, Liu Yu Zeng no podía pensar en una sola razón para mantenerla con vida.

Por otra parte, con toda su sangre fluyendo hacia su polla, no quedaba mucho para apoyar su función cerebral.

Yang Meng Yao continuó mirándolo y sonrió, parpadeando. "¿Tienes algo en los ojos? Podría sacártelos", dijo Liu Yu Zeng, con los dientes apretados y una mirada ligeramente psicótica apareció en su rostro.

La mujer lo miró confundida. "¿Qué quieres decir?"

"Quiero decir, si tienes algo en tus ojos que es la razón por la que sigues parpadeando así, puedo simplemente quitarte los ojos y tu problema desaparecerá. O puedo quitarte la cabeza, y entonces mi problema es desaparecido. ¿Tiene alguna preferencia? preguntó, sin darse cuenta de que su hermano mayor se acercaba detrás de él.

Yang Meng Yao continuó parpadeando mientras su mente analizaba lo que Liu Yu Zeng había dicho. Cuando vio a Liu Wei acercándose detrás de él, sonrió alegremente. "¡Liu Wei!" dijo como si viera a su salvador. "Estoy aquí para invitarte a la reunión de la base".

Liu Wei gruñó: "¿Cuándo es?"

"En unos 30 minutos", respondió ella. "¿Está Wang Chao por aquí?"

"Wang Chao está actualmente ocupado", dijo en un tono de voz que ella nunca había escuchado antes.

"¿Está todo bien? ¿Hay alguna forma en que pueda ayudar?" —se ofreció voluntaria mientras intentaba entrar en la casa rodante.

"Puedes ayudar saliendo", gruñó Liu Yu Zeng después de darse cuenta de que podrían haber hecho mucho en los 30 minutos previos al inicio de la reunión, pero este bloqueador de pollas decidió que ahora era un buen momento para molestarlos.

La sonrisa de Yang Meng Yao se volvió un poco forzada mientras miraba a Liu Wei en busca de apoyo. "Tiene razón en este asunto", dijo Liu Wei con rigidez mientras se subía las gafas hasta el puente de la



nariz. "Y la próxima vez, sugiero dejar el mensaje afuera de la puerta. Los golpes constantes se están volviendo un poco... molestos".

Liu Wei intentó mantener una apariencia semiprofesional, pero estaba listo para arrancarle la cabeza a esta mujer como si fuera un grano no deseado. 30 minutos... podrían haber tenido 30 minutos completos con Li Dai Lu atrapado entre él y Wang Chao.

Y aunque nunca antes se le había pasado por la cabeza, ahora no podía sacárselo de la cabeza. La sensación de ella atrapada debajo de él, completamente indefensa... se estremeció.

Tenían que darse prisa y acabar con esta marea de zombis para poder estar en el camino antes de que uno de ellos muriera por las perpetuas bolas azules. "Llegaremos allí a tiempo", dijo con los dientes apretados antes de cerrar de golpe la delgada puerta entre él y la otra mujer.

30 putos minutos.

Eran las 10:30 de la mañana y estábamos atrapados en la misma mesa de conferencias que habíamos estado durante los últimos tres días. Bostecé. Puede que haya tenido una fantástica llamada de atención esta mañana, pero también me agotó tanto que sólo quería volver a meterme en la cama y dormirme.

Mis muchachos, por otro lado. Tuve que estremecerme un poco cuando pensé en lo que estábamos a punto de hacer antes de que nos interrumpieran tan bruscamente. No me malinterpretes, habría estado más que feliz de continuar con lo que estábamos haciendo una vez que el visitante no deseado se fue, pero ya no fue lo mismo.

No buscábamos un rapidito y tener un reloj corriendo sobre nuestras cabezas no era la forma más romántica que quería para mi primera vez.

Así que todos nos dimos una ducha fría y tratamos de ponernos más presentables, pero eso no cambió lo enojados que estaban los chicos. Y creo que todos en la sala entendieron cuán delgado era el hielo sobre el que se encontraban.

Por supuesto, tienes a los idiotas.

"¿De verdad vas a desayunar pastel de zanahoria?" preguntó Yang Meng Yao mientras me miraba desde el otro lado de la mesa. Li Shoi Ming arrugó la nariz como si fuera la cosa más repugnante que jamás había visto. Pero, de nuevo, viendo que está sentado al lado de Yang Meng Yao, no le di mucha importancia a sus gustos.

"¿No lo sabías?" Le pregunté inocentemente. "El pastel de zanahoria en realidad no es tanto un pastel como un muffin. Y todo el mundo sabe que los muffins son en gran medida un alimento para el desayuno". Le di un mordisco gigante al pastel de zanahoria cubierto con glaseado de queso crema, dejando que mis dientes golpearan las puntas de metal antes de sacarme el tenedor de la boca.



Los hombres a mi alrededor se rieron, pero desafortunadamente, Yang Meng Yao no había terminado de arruinar mi mañana. "Aun así, tienes que tener en cuenta tu figura", dijo con un resoplido. Esta vez tuve que echarme a reír.

"Bendito seas. Estoy luchando contra zombis lo suficiente como para que estas pocas calorías no signifiquen nada. ¿Quizás deberías intentarlo? Por otra parte, supongo que huir quema aproximadamente la misma cantidad".

Se hizo el silencio en la habitación mientras nos mirábamos el uno al otro.

Había una cita que siempre decía un erudito en las novelas históricas en línea que me encantaba leer. Decía algo así como "un caballero nunca discute con una mujer o un niño". Siempre lo dicen de manera altiva, como si discutir con una mujer fuera tan indigno de ellos que fuera simplemente una pérdida de tiempo.

Mírame, siempre pensé que el hombre a quien se le ocurrió ese dicho tenía razón. Un caballero nunca debe discutir con una mujer porque no tiene ninguna posibilidad de ganar. Y en lugar de parecer estúpidos al tener a alguien que era considerado "menor" que ellos entregándoles el trasero, era mejor mantener la boca cerrada. *libread.com*

¿Los hombres en esta habitación? Ellos fueron los inteligentes que no se involucraron.

"Ella simplemente está tratando de ayudarte. Podrías estar más agradecido", dijo Li Shoi Ming mientras me miraba. Supongo que siempre hay al menos un tonto entre la multitud.

"Claro", dije con una sonrisa brillante mientras sacaba un segundo trozo de pastel de zanahoria solo para fastidiarlos.

"Quise preguntar, ¿eres un usuario del espacio?" preguntó uno de los líderes de la Ciudad D. Se inclinó hacia adelante para poder mirarme.

"Lo soy", dije asintiendo. "No tengo mucho espacio, sólo el suficiente para tener pasteles y café por un tiempo".

Él asintió con la cabeza como si entendiera. "Tenemos un miembro del equipo que también tiene un espacio. Dijo que solo era de 30x30, pero todo ayuda un poco cuando estás recolectando suministros". Mis ojos se iluminaron cuando mencionó los suministros y me incliné alrededor de Wang Chao para hablar más con el líder del equipo.

"Los suministros son importantes", dije asintiendo con la cabeza como un muñeco. "¿Has podido encontrar mucho?"

Él frunció el ceño. "No tanto. La mayoría de las tiendas han sido retiradas, pero tenemos suficiente para que nos dure poco tiempo".



"¿Has intentado asaltar casas?" Pregunté, casi arrastrándome sobre Wang Chao para acercarme al otro hombre. "Me parece que hay muchos suministros en una casa que mucha gente pasa por alto".

El otro hombre asintió lentamente con la cabeza. "Nunca pensé en buscar casas, pero tendría sentido".

Una vez más, asentí. Fue muy agradable poder hablar sobre suministros con alguien. Wang Chao me rodeó la cintura con sus brazos para evitar que avanzara más antes de volver a sentarme en la silla. Asintió con la cabeza al líder del equipo de la Ciudad D. "Wang Chao", dijo mientras le tendía la mano.

"Bai Long Qiang, Ciudad D, Equipo A. Pero supongo que ya no existe una Ciudad D, así que tal vez deba dejar de decir eso", dijo con una sonrisa triste. Wang Chao asintió con la cabeza en señal de comprensión.

"Puede que la ciudad no exista, pero tus recuerdos de ella sí", dijo Wang Chao. Bai Long Qiang simplemente asintió. "Bueno, puede que no exista por mucho más tiempo si no podemos derrotar a esta horda que se avecina".

"¿Cómo dijiste que te llamabas?" Pregunté, mirando dos veces al hombre. Mi reacción fue suficiente para hacer que mis hombres se tensaran.



Capítulo 221 Bai Long Qiang

"Bai Long Qiang", dijo el hombre, con una expresión de confusión en su rostro.

"¿Y tienes un usuario espacial en tu equipo?" Pregunté, queriendo asegurarme de que tenía al hombre adecuado. Él asintió lentamente como si no estuviera muy seguro de que mi cabeza estuviera en el camino correcto.

"Cuando te vayas de aquí, te sugiero que vayas a la Ciudad A. Pronto habrá un santuario allí, si aún no lo hay. Estoy seguro de que te irá muy bien allí", dije con una sonrisa. También podría tener algunas cosas en orden tan temprano en el juego.

Él asintió con la cabeza. "Si salimos vivos de aquí, lo tendré en cuenta", dijo. "Y también estudiar la posibilidad de allanar algunas casas entre aquí y allá", continuó con un guiño.

Sonreí e incliné la cabeza hacia atrás riendo. Me aseguraría de que él y su equipo salieran vivos de aquí. Le debía eso y mucho más.

Me quedé en silencio mientras pensaba en lo que tendría que hacer en el futuro para asegurarme de que él estuviera en el lugar correcto en el momento correcto. Probablemente debería sentirme mal por manipularlo de esta manera, pero realmente no lo hice. Tenía un papel muy importante que desempeñar en mis planes futuros. Pero tenía razón. Primero necesitábamos sobrevivir a esta marea.

Podía sentir a los hombres detrás de mí moviéndose sutilmente de un lado a otro, sin gustarles lo silencioso que estaba. Quería tranquilizarlos, pero antes de que pudiera abrir la boca, el Mayor General entró en la sala y la reunión había comenzado oficialmente.

Wang Chao se movió en su asiento, nada contento con cómo han progresado las cosas desde que fueron... perturbadas antes. Miró al hombre sentado a unas cuantas personas de él y se preguntó qué tenía él que hacía que Li Dai Lu estuviera tan... apagado.

"Tuvimos una confrontación ayer con algunos de los zombies", comenzó Deng Jun Hie mientras estallaban murmuraciones silenciosas entre la gente reunida. El chico con el que Li Dai Lu estaba hablando asintió con la cabeza como si ya lo supiera.

Debe haber sido su equipo el que originalmente los enfrentó. Wang Chao se preguntó cómo iba a reaccionar al saber que había cometido un error. Había una sonrisa siniestra en su rostro mientras pensaba en ello.



"Eran los mismos zombis que el Equipo A de la Ciudad D había enfrentado antes", continuó el Mayor General mientras miraba al líder del equipo. Su rostro se puso blanco y apretó las manos con más fuerza. A los hombres así nunca les gusta equivocarse, y él lo había cometido espectacularmente.

"¿Cómo?" El líder del equipo, Bai Long Qiang, exigió provocando que Wang Chao se burlara. "No los mataste", dijo con tono sarcástico. Hablando de suministros con Li Dai Lu, haciendo que ella le prestara atención, ¿no se dio cuenta de que sus acciones tendrían consecuencias?

La marea zombie crearía suficiente caos como para que la muerte de un humano más no fuera nada.

"Hiciste bien al cortarles la cabeza", dijo Deng Jun Hie con un gesto de aprobación. "El problema que no creo que nadie más sepa o entienda es que simplemente cortarles la cabeza no es suficiente para asegurar su muerte. Luego hay que quemar el cuerpo hasta convertirlo en cenizas. Estos zombis tienen capacidades extraordinarias para regenerarse, hasta el punto que cortarlos en dos es simplemente crear más zombies."

libread.com

"¿Estás diciendo que les puede volver a crecer la cabeza?" preguntó uno de los hombres que originalmente estaba apoyado contra la pared. Debe haber sido parte de ese Equipo A.

"No sólo digo eso, sino que también pueden hacer crecer un cuerpo entero a partir de una sola cabeza", dijo solemnemente el mayor general.

"Joder", dijo otro hombre sentado a la mesa en voz baja. "Entonces, ¿cómo vamos a detenerlos?"

"Yo me ocuparé de esa parte", dijo Li Dai Lu. Wang Chao y los otros hombres la miraron. No lo vieron venir. Esperaban que ella dijera que podían valerse por sí mismos y que su único trabajo era asegurarse de que los zombis no llegaran a la base de Ciudad J.

Ninguno de los hombres iba a interrogarla en público, pero necesitarían una explicación una vez que regresaran a la casa rodante y algo de privacidad.

A diferencia de los otros hombres, Deng Jun Hie simplemente dejó escapar un suspiro de alivio. "Gracias", dijo con seriedad. Al menos si ella participara, Wang Chao y los demás también participarían. Ahora la base realmente tenía una oportunidad.

Bai Long Qiang miró a Li Dai Lu y le sonrió en agradecimiento. No entendía completamente lo que estaba pasando, pero por la forma en que actuaba la mayor general, su participación no fue más que algo bueno.

"¿Entonces la idea es cortarles la cabeza y quemarlos hasta morir?" preguntó Li Shoi Ming mientras miraba a Deng Jun Hie en la cabecera de la mesa. El otro hombre asintió con la cabeza. "Pero es importante que no se extraigan otras extremidades que no sean la cabeza". Las personas alrededor de la mesa se miraron.

"¿Existe una línea de tiempo?" preguntó Wang Chao, el golpeteo de su dedo índice fue la única indicación de que no estaba contento.



"La línea del frente debería llegar a la primera de nuestras trampas dentro de dos días", dijo el mayor general mientras miraba al otro hombre. "Todos necesitan prepararse. Despedido".

Wang Chao parpadeó al comprender antes de levantarse. Mientras esperaba que Li Dai Lu se levantara, no estaba preparado para que ella lo esquivara y caminara hacia el otro hombre. Indicándole que se inclinara, ella le susurró algunas cosas al oído. Cuando recibió su asentimiento de confirmación, se dio la vuelta con una sonrisa en su rostro y regresó a su grupo.

"Tienes mucho que explicar, pequeña", gruñó Wang Chao, su piel vibrando con tanta fuerza que podría terminar desprendiéndose de ella por completo. No sabía cómo lo hizo, pero su mente estaba completamente en blanco para él y odiaba absolutamente eso. De hecho, lo odiaba tanto que quería destrozar a todos en esta sala, comenzando con el líder del equipo de la Ciudad D.

Ella lo miró atónita, sin esperar que él dijera algo así, pero él no se disculpaba. "¿Y si no puedo darte una explicación?" preguntó suavemente, haciendo retroceder a Wang Chao unos pasos.

Los cuatro hombres la rodearon en el pasillo justo afuera de la sala de conferencias y la miraron. "¿Seguirás confiando en mí si te digo que no puedo decirte lo que está pasando?"

"Siempre", gruñó Wang Chao. "Siempre confiaré en ti y te seguiré a dondequiera que me lleves. Incluso si eso me lleva al infierno". Los otros tres hombres asintieron con la cabeza y Li Dai Lu se relajó ante sus palabras.

"No puedo explicarlo, todavía no. Pero él es importante, muy importante para mí", admitió con los ojos cerrados. No podía decirles a los chicos lo que estaba pasando, lo que estaba tratando de poner en marcha. Si lo hiciera, entonces tendría que explicarlo todo y todavía no había llegado a ese punto.

A ninguno de los hombres le gustó la idea de que alguien fuera de su grupo fuera tan importante para Li Dai Lu, pero ¿cómo podrían decepcionarla al mismo tiempo?

"¿Si todo se reduce a él o a uno de nosotros?" preguntó Liu Yu Zeng mientras miraba a los ojos de su mujer. Una mirada de pura angustia cruzó por sus ojos antes de cerrarlos.

"Mi elección siempre eres tú", dijo. "Nunca habrá ningún compromiso en ese aspecto. Pero si pudieras, ¿podrías cuidarlo cuando suba la marea? Él y su equipo necesitan salir de aquí con vida", continuó mientras abría los ojos para mirar. a Liu Yu Zeng, su tono era lo más cercano a la súplica que jamás habían escuchado.

Liu Yu Zeng asintió con la cabeza de mala gana. "Pero en algún momento, ¿nos lo dirás?" preguntó. Entendía los secretos, comprendía la necesidad de ellos, por mucho que te destragara. No le pediría todos sus secretos aquí y ahora. Pero en el futuro, no quería nada entre ellos, especialmente cuando se trataba de otros hombres.



"Cuando llegue el momento, lo sabrás todo", dijo, pero los hombres sintieron una punzada de dolor en sus corazones cuando dijo eso. Claramente algo andaba mal, pero estarían a su lado como siempre hasta que superaran ese obstáculo.

"Eso es todo lo que pedimos", dijo Chen Zi Han mientras la tomaba entre sus brazos y le daba un beso en la frente.



Capítulo 222 La calma antes de la tormenta

Sentí que estaba a punto de salir de mi piel y, a decir verdad, esperaba que esto sucediera mucho antes que ahora. Nunca fui alguien que estuviera rodeado de gente durante largos períodos de tiempo. Me sentí absolutamente exhausto y más que un poco irritable.

Por supuesto, antes no podía ser brusco, pero eso no era un factor en esta vida.

"Voy a entrar a mi espacio por un tiempo", les dije a los chicos una vez que salimos de la sala de conferencias y salimos al pasillo. Sabía que realmente no notarían que me había ido, gracias a la diferencia horaria, pero aun así quería hacérselo saber.

Wang Chao me miró y entrecerró ligeramente los ojos antes de volver a la normalidad. "¿Quieres que uno de nosotros vaya contigo?" preguntó, porque... por supuesto, podían seguirme a mi espacio. Cerré los ojos y respiré profundamente. Sabía que iba a estallar pero no quería desquitarme con los chicos. Después de todo, no habían hecho nada para merecerlo.

"Creo que eso podría ser lo peor que podrías hacer ahora", confesé con un suspiro. Me encantaba el hecho de tener una parte de ellos dentro de mí, de verdad. Pero aprender que mi espacio privado ya no era tan privado como pensaba me llevaría algún tiempo acostumbrarme.

"Si estás seguro", dijo mientras continuaba estudiándome. Asentí con la cabeza. "Ni siquiera sabrás que me he ido", bromeé.

"De alguna manera lo dudo, dulzura", dijo Liu Yu Zeng mientras se acercaba a mi lado y me daba un beso en la frente. Me derretí un poco, pero no fue suficiente.

Les sonreí a todos antes de aparecer en mi espacio.

En mi última vida, e incluso en la primera, siempre había querido uno de esos espacios geniales que había en todas las novelas. No del tipo que parecía resultar de uno de los poderes de un meteoro, sino como los que se encuentran en el jade antiguo. Ya sabes, aquellos en los que era solo una habitación vacía que podían usar para guardar suministros pero nada más. **libread.com**

No, el espacio de mis sueños parecía una dimensión alternativa con un edificio, campos y arroyos. Cuando desperté en esta vida y me di cuenta de que había obtenido lo que tanto deseaba, rápidamente se hizo evidente que debía tener más cuidado con lo que deseaba.

Ignorando la casa, me dirigí hacia la parte trasera de la propiedad donde había campos, montañas y un gran lago. Este era el más grande de los tres cuerpos de agua en esta propiedad y me encantó. Quiero decir, le vendría bien una pérgola, pero eso era algo que llegaría con el tiempo.



Sentada en la orilla, metí los pies en el agua y observé cómo algunos de los peces que había metido comenzaron a rodear mis dedos, preguntándome qué intruso había entrado en su espacio.

Me recliné, me tumbé sobre la suave hierba y miré al cielo. Necesitaba este tiempo para descomprimirme.

Mis instintos estaban golpeando contra mí, mi huida, huida o congelación estaban causando estragos en mi mente y simplemente había terminado.

Cerré los ojos y sentí la brisa fresca que me hacía cosquillas en la piel y mi cuerpo se relajaba cada vez más. Debería haber venido antes, pero olvidé que tenía este lugar hasta que quise pastel. Pero tal vez simplemente pensé que tomarme unos minutos para mí me debilitaba.

Me burlé de mí mismo por ese pensamiento. Creo que recibir esa paliza de los zombies ayer debería ser suficiente para demostrarme a mí mismo que no era débil. Pero eso tampoco significaba que yo también tuviera que ser fuerte. Yo era mujer, podía ser fuerte, débil, emocional y estoica, todo en el espacio de 10 minutos. Esa fue una de las ventajas de ser yo y no me disculparía por tomar lo que quiero y necesito.

Sentí un ligero peso subir sobre mi pecho y un motor ronroneando arrancar. Me reí entre dientes y me agaché, rascando a Hades detrás de la oreja en su lugar favorito. "Hace mucho que no te veo", dije, negándome a abrir los ojos. Él simplemente ronroneó más fuerte, mi pecho vibró bajo su asalto. "¿Supongo que ya no estás enojado conmigo?" Pregunté mientras lo acariciaba desde sus suaves orejas hasta su cola.

Hubo una breve pausa en el ronroneo para hacerme saber que no todo estaba perdonado, pero rápidamente se reanudó. Solté una carcajada mientras abrí los ojos para ver un hermoso gato negro que medía prácticamente el largo de mi torso. "Y claramente te has estado cuidando bastante bien si has llegado a ser tan grande".

Maullando en respuesta, sus orejas se movían hacia adelante y hacia atrás con mis palabras. "Una vez que encuentre un nuevo hogar para nosotros, te mantendré conmigo, o incluso te mantendré en el remolque si prometes no huir. No quiero que te pase nada", dije mientras continuaba. para acariciarlo.

Esto era lo que necesitaba, algo de tiempo para descomprimirme. Pero tenía otras cosas importantes que hacer mientras estaba aquí... empezando por hornear más pasteles, cuadrados y galletas. Especialmente quería algunos bares de nanaimo, auténticos bares de nanaimo, no la basura que a veces intentan hacer pasar por bares de nanaimo. Y luego podría optar por unas barritas de limón, cuadritos de tarta de mantequilla, tartas de zanahoria, tartas de chocolate... ¿qué más debería hacer? Tenía todo el tiempo que necesitaba, así que mejor aprovechaba cada minuto al máximo.

Sentándose, Hades dejó escapar un maullido de protesta mientras caía de mi pecho al césped a mi lado. Rápidamente fui perdonado/olvidado cuando los peces en el estanque atraieron toda su atención. Me reí entre dientes mientras me levantaba y caminaba hacia la casa.



Rápidamente me puse un vestido blanco ligero y dejé los pies descalzos cuando entré a la cocina. Me puse el mismo delantal de lunares blanco y negro que era mi favorito y saqué mi libro de cocina.

Sin acceso a Internet, no tenía todas mis recetas, pero las que me encantaban o hacía mucho estaban cuidadosamente anotadas en un libro para tenerlas siempre a mano. Lo abrí, tomé todo lo que necesitaba para las barras de nanaimo y me puse a trabajar. Tenía muchas cosas que hacer antes de dejar mi espacio y lidiar con el caos exterior.

"¡Ya estoy de vuelta!" Li Dai Lu dijo cuando pasó menos de un segundo desde que le había dicho a Wang Chao y a los demás que iría a su espacio por un tiempo. "¿Extráñame?" preguntó como si fuera siquiera una pregunta.

"Como no lo creerías", dijo Liu Yu Zeng mientras los hombres comenzaban a salir del pasillo hacia su remolque. La gente seguía saliendo de la sala de conferencias, pero no iban a esperar. Li Dai Lu podría parecer mucho más ligero y feliz; sin embargo, no iban a correr ningún riesgo.

No la habían estado cuidando tan bien como deberían. Al ver cómo se veía ahora, quedó increíblemente claro cuán deteriorada había estado. "¿Divertirse?" preguntó Chen Zi Han mientras le rodeaba la cintura con una mano y la guiaba escaleras abajo hacia el exterior.

Antes de que pudiera abrir la boca, su nombre fue pronunciado haciendo que todos se dieran vuelta y miraran al hombre. "Se están metiendo mucho en su cabeza", dijo Li Shoi Ming mientras caminaba hacia su grupo. Yang Meng Yao corría muy cerca de él, sin dejar de mirar a Wang Chao.

"Nunca debería haber salido", murmuró en voz baja, lo que hizo que los hombres a su alrededor se enderezaran. "¿Y cómo me estoy metiendo en problemas?" preguntó mientras se apoyaba en Chen Zi Han.

Li Shoi Ming miró de un lado a otro entre ella y el otro hombre antes de centrar su atención en Wang Chao. "¿Estas de acuerdo con esto?" preguntó con cierta confusión. No había manera de que alguna vez estuviera de acuerdo con que su 'esposa' tocara a cualquier otro chico. Wang Chao se limitó a mirar a Li Shoi Ming, sin molestarse en responderle.

"¿Qué deseas?" Preguntó Li Dai Lu claramente cada vez más cansado. Wang Chao se preguntó si eso se debía a que su cuerpo se curaba tan rápidamente o si había otro problema que no conocían.

Se burló ligeramente en su cabeza. Aparentemente había muchas cosas que no sabían. Pero él confiaba en ella. Si ella decía que se lo diría más tarde, se lo diría más tarde. Sólo tenía que tener paciencia.

Él no se iba a apartar de su lado así que no había necesidad de empujar.

"Quiero que vuelvas a la Ciudad A conmigo", dijo su primo mientras la miraba fijamente.



"No", fue la sencilla respuesta. Wang Chao ya había tenido suficiente. No estaba acostumbrado a este poder, pero bien podría practicarlo más. Con un movimiento de su mano, detuvo el tiempo para todos menos para los cinco, dándoles la oportunidad de escabullirse antes de que hubiera más interrupciones.



Capítulo 223 "¡Ha comenzado!"

Habían pasado dos días y estaba más que preparado para la llegada de los zombies. Habíamos acordado que en lugar de ser interrumpidos en medio de cualquier cosa, sería mejor esperar hasta que volviéramos a la carretera. Pero eso también significó que estaba listo para escalar la pared al final del primer día.

Jugábamos juegos de mesa, juegos de cartas y cualquier otra cosa que se nos ocurriera y que pudiera matar el tiempo. Chen Zi Han pasó mucho tiempo en la cocina preparando la comida. Algunas las puse en mi espacio para tenerlas a mano para más tarde mientras otras las comíamos. Pero no importa lo que hiciéramos, el tiempo parecía pasar lentamente.

"Estás seguro de que pusiste el tiempo como se suponía que debía ser, ¿verdad?" preguntó Liu Yu Zeng por enésima vez mientras miraba a Wang Chao.

"Estoy seguro", dijo el hombre, nada impresionado por ser acusado constantemente de equivocarse.

"¿Estás seguro de que estás seguro?" Preguntó de nuevo como si en los milisegundos transcurridos entre ese momento y el momento en que Wang Chao respondió, su respuesta podría haber cambiado.

"Estoy muy seguro", suspiró el otro hombre mientras se frotaba la frente con frustración.

"Probablemente sea como el dicho 'una olla vigilada nunca hierve'", dije mientras caminaba hacia el taburete en el que estaba sentado Liu Yu Zeng. Comencé a frotarle los hombros para aliviar un poco la tensión, pero en ese momento nada funcionaba.

"Ese es el dicho más estúpido que he oído jamás. Por supuesto, una olla vigilada hierve. No tiene nada que ver con que la vigilen, sino con el calor que hay debajo. No es que una olla con agua tenga ansiedad por el desempeño". Se burló Liu Yu Zeng haciendo que el resto de nosotros pusiéramos los ojos en blanco.

La peor parte fue que no éramos solo mis hombres y yo los que éramos como gatos sobre un techo de hojalata caliente, sino que todos en la base estaban esperando que cayera el hacha. Habría sido mucho más fácil si los zombies nos hubieran enviado un aviso de algún tipo u otro sobre cuándo esperarlos, pero, por supuesto, parece que les falta todo el asunto.

"No importa", dijo Chen Zi Han mientras ponía frente a mí un plato lleno con un pastel de carne de res de 8 pulgadas. "Come. Ellos vendrán cuando vengan. No hay necesidad de estar tan estresado".

Liu Yu Zeng se burló cuando escuchó las palabras de Chen Zi Han. "Como si estuvieras mucho mejor. ¿Cuánta comida has preparado hasta ahora? Tenemos suerte de que Sweetness tenga suficiente para mantenerte ocupado". *libread.com*



Chen Zi Han asintió con la cabeza. "Al menos he sido productivo", sonrió. Liu Yu Zeng podría haber sido su jefe antes, pero ahora estaban en igualdad de condiciones y el hombre no pudo evitar presionar algunos botones aquí y allá.

Liu Yu Zeng estaba a punto de abrir la boca cuando Deng Jun Hie abrió la puerta de la casa rodante y entró.

"¿Ni siquiera te molestaste en llamar?" gruñó Liu Yu Zeng mientras miraba al otro hombre.

"¿Tiene algún sentido?" preguntó Deng Jun Hie con una sonrisa. Caminó hacia la mesa y se sentó junto a Liu Wei. Asintiendo con la cabeza a modo de saludo, Deng Jun Hie observó a Liu Wei pulir cada componente del arma frente a él. Liu Wei levantó la vista brevemente antes de volver a centrar su atención en la tarea que tenía delante.

Había aprendido que así era como Liu Wei lidiaba con el estrés. Pasó el primer día afilando todas nuestras espadas, cuchillos y cualquier otra hoja que había encontrado en mi espacio antes de comenzar con las armas. Supongo que tuve suerte de tener toda su colección en mi espacio antes de salir del rancho. De lo contrario, este hombre podría haberse puesto un poco de mal humor.

¿A quién estaba engañando? Todos estábamos de mal humor.

Chen Zi Han colocó un plato frente a Liu Wei y Deng Jun Hie antes de volverse hacia el mayor general. "¿Cualquier palabra?" preguntó mientras le entregaba el último plato a Wang Chao antes de regresar a la pequeña cocina.

"Nada", refunfuñó el mayor general. "Y esta espera está haciendo que mis hombres pierdan la cabeza. ¿Alguna sugerencia?"

Dejé escapar una carcajada ante eso. "Si lo supiéramos, ¿crees que estaríamos escalando las paredes ahora mismo? Quiero decir, siempre podemos pasar a la ofensiva. Atacarlos antes de que puedan atacarnos a nosotros, pero eso nos pondría en desventaja".

Deng Jun Hie asintió ante mis palabras mientras se metía el pastel en la boca lo más rápido que podía. Juré que vino aquí específicamente cuando supo que estábamos comiendo, simplemente podía engañarnos. "Eso es lo que yo también estaba pensando. Sin mencionar que necesitamos esas trampas para reducir un poco los números".

Wang Chao gruñó de acuerdo. Y por eso nos quedamos atrapados en la base esperando que vinieran a nosotros.

De repente oímos unos golpes frenéticos en nuestra puerta. "¡Mayor General! ¡Mayor General!" Llegó la voz desde el exterior. Claramente, todos en la base sabían que él venía aquí durante el almuerzo y la cena para comer.

"Creo que eso es para ti", dijo Liu Yu Zeng inclinando la cabeza hacia la puerta. Deng Jun Hie puso los ojos en blanco y fue a abrirla.



"¿Qué?" le preguntó al soldado que estaba afuera. El hombre estaba empapado de sudor y le costaba recuperar el aliento.

"Ellos están aquí."

"Finalmente", dije mientras todos nos levantábamos y salíamos de la casa rodante. Con un movimiento de mi muñeca, desapareció en el aire. No sabía si regresaríamos aquí o no, así que era mejor traerlo con nosotros.

Los hombres y yo nos paramos en lo alto del muro de la torre de vigilancia principal. Teníamos una vista perfecta de la escena frente a nosotros, y era... interesante... por decir lo menos.

Escuché al Mayor General tragar saliva a mi lado mientras miraba a lo lejos. "¿Necesitas los binoculares?" Pregunté mientras le ofrecía un par. Sacudió la cabeza y los devolví a mi espacio. Si no podías ver la marea entonces tenías que estar ciego.

Tendría que admitir plenamente que era peor que cualquier cosa que hubiera visto en mi vida anterior y podía entender fácilmente cómo pudimos haber perdido todo el sur por estas cosas.

Era difícil contar cuántos había, pero estaba dispuesto a admitir que estaban fácilmente más cerca de 3000 que de 300. La primera ola que se acercó a la base tenía al menos 50 zombis de profundidad y 20 zombis de ancho. Entonces, si mis cálculos funcionaran, eso haría que al menos 1.000 zombis descendieran sobre nosotros en lo que solo podría llamarse un maremoto.

Todo el grupo zigzagueaba de un lado a otro en su estilo característico, pero si la primera fila iba hacia la derecha, la segunda fila iba hacia la izquierda y viceversa hasta que todos creaban una ola casi inconsciente.

Sus cabezas redondas y ojos pequeños nunca abandonaron la pared frente a ellos, sin importar cómo se moviera su cuerpo. Habían determinado su presa y no perderían ese enfoque hasta que fuera destrozada debajo de ellos.

Al escuchar malas palabras a nuestro alrededor, miré a los hombres. "¿Están bien chicos?" Les pregunté, notando los sutiles ojos muy abiertos mientras miraban hacia adelante. Hubo algunos asentimientos concisos, pero nadie habló realmente. "¿Es ahora un buen momento para recordarte que tus hombres están al otro lado de este muro, listos para dar sus vidas por la tuya?"

Los cuatro hombres se volvieron para mirarme con una expresión inquisitiva en sus rostros. Suspiré. A veces dije algo incorrecto sin querer. "Estamos mirando hacia abajo y la vista es suficiente para asustarnos a la mayoría de nosotros. ¿Cómo crees que se sienten los hombres en el terreno?"

Los chicos abrieron un poco los ojos y asintieron con la cabeza. Dándose la vuelta, los cuatro bajaron las escaleras y esperaron a que la puerta se abriera lo suficiente para dejarlos salir.



"¿Fue eso inteligente? ¿Enviarlos así?" preguntó Deng Jun Hie mientras se giraba para mirarme. En este momento solo estábamos nosotros dos en la pequeña habitación con otros dos soldados actuando como nuestros guardaespaldas en caso de que los zombies lograran entrar. No es que fueran de mucha ayuda, pero eso no era ni aquí ni allá.

"Un verdadero líder debe estar dispuesto y ser capaz de luchar codo a codo con sus hombres, enfrentando las mismas dificultades que ellos. Así es como te ganas su lealtad y respeto", dije mientras miraba la masa de zombis que se retorcían. Si obligara a mis ojos a desenfocarse para poder ver fácilmente las llamas violetas y azules dentro de todos y cada uno de ellos.

Sonreí, mi confianza ahora se disparó. Los boyos y yo podríamos cosechar las llamas sin sudar. Respiré hondo y grité las palabras que siempre quise decir:

"¡Ha comenzado!"



Capítulo 224 Un enfoque de la vieja escuela

Podía sentir la mirada incrédula del Mayor General pero eso sólo me hizo sonreír más.

Me gustaban las películas de la vieja escuela, aunque supongo que llamarlas de la vieja escuela realmente dependía de la edad. Pero había una película en particular que parecía adecuada para este escenario... así que ¿por qué no divertirse un poco?

"¿Hubieras preferido que dijera 'victoria impecable'?" Pregunté mientras me giraba para mirarlo.

"Hay algunos días en los que doy por sentado que hablamos el mismo idioma, pero no tengo idea de las palabras que salen de tu boca", dijo Deng Jun Hie sacudiendo la cabeza.

"Sí, pero mira", dije inclinando la cabeza por la ventana hacia nuestros hombres en el suelo. Mis palabras "sin sentido" les calmaron y ahora estaban en un mejor espacio mental para enfrentar a los zombies frente a ellos.

"¿Como supiste?"

Me encogí de hombros. "Así soy a veces. Estaré tan metido en mi propia cabeza que los árboles no pueden ver el bosque. Cuando eso sucede, necesito algo tan aleatorio que mi cerebro se vea obligado a concentrarse en otra cosa".

Deng Jun Hie frunció el ceño y asintió con la cabeza.

"Quiero decir, también podría haber gritado: 'esas son gafas de sol de 500 dólares, imbécil', pero no lo hice". Mi sonrisa creció más ante algunas de las otras citas y frases ingeniosas que serían apropiadas para esta situación. Tal vez debería haber hecho que alguien me hiciera un par de abanicos de acero como los que tenía la princesa. Estoy seguro de que habría añadido perfectamente al look que buscaba.

Puede que no sea demasiado tarde. Les preguntaría a los muchachos sobre eso cuando regresaran de jugar.

"Realmente eres otra cosa", dijo ese hombre sacudiendo la cabeza. "¿Pero no deberías estar ahí abajo con ellos?" preguntó.

"¿Tratando de deshacerse de mí? Estoy destrozado. Pero no, es mejor para mí poder ver todo desde este punto de vista en lugar de sólo lo que está delante de mí allí abajo".

Agité mi mano y numerosas llamas rosas y azules se dispararon hacia el cielo, flotando justo encima de las cabezas de todos, listas para prender fuego a los zombies cuando los llamaran. Una cosa que me encantó de mis llamas fue que sabían lo que se suponía que debían hacer y cuándo. De esa manera no tenía que dirigirlos en todo momento como muchos otros usuarios de fuego.



Como dije, soy especial.

Vi la primera línea de zombis separarse y correr hacia los humanos que esperaban. "Que comience el combate mortal", dije con una sonrisa triste mientras observaba a los humanos luchar contra los 20 zombis. Fue una escena triste en la que casi 500 humanos no pudieron acabar con 20 zombis.

Miré alrededor de la multitud, buscando a mis hombres. Liu Yu Zeng estaba de pie junto a Bai Long Qiang como le había pedido. Tenía los brazos cruzados y fácilmente me di cuenta de que no estaba contento con la situación, pero todavía estaba allí.

Le envié un abrazo y un beso a través de nuestro enlace y supe que le había llegado cuando me miró con esa sonrisa en su rostro. Mi hombre estaba trabajando y no había nada más atractivo que ver.

Me volví y busqué a Liu Wei a continuación. Al encontrarlo en el centro de cuatro zombis,ladeé la cabeza para mirar. Sus movimientos parecían un baile mientras entraba y salía de sus ataques, tocándolos ligeramente sólo para que cayeran muertos a sus pies. Ese hombre realmente tenía el toque de la muerte. Me quedé impresionado.

Envié una de mis llamas púrpuras para destruir a esos zombies antes de que alguien pudiera darse cuenta o hacer preguntas. No necesitaban saber que nuestra forma de luchar no era la misma que la de ellos.

Cuando Liu Wei vio mi llama, me miró y asintió con la cabeza en agradecimiento. Centrando su atención en el siguiente grupo de zombis, continuó bailando entre ellos, haciendo que las muertes parecieran sin esfuerzo.

"Estoy casi celoso", dijo Deng Jun Hie mientras se paraba a mi lado y observaba a Liu Wei. "Lo que daría yo por tener esos poderes."

"Los poderes surgen debido a la adversidad. Te sorprenderá saber cuántos nuevos usuarios surgirán después de esto", dije con cierto consuelo. En el fondo, sabía que no había manera de que él pudiera tener los mismos poderes que mis hombres.

Al igual que mis llamas eran únicas para mí, las de ellos eran únicas para ellos. Pero lo que todo eso significaba; No tenía ni idea.

Sabiendo que a Liu Yu Zeng y Liu Wei les estaba yendo bien, comencé a buscar a Wang Chao. Eso sí, no tuve que buscar mucho para encontrarlo. *libread.com*

Me gustaría decir que fue porque su poder para crear caos fue lo que me llevó hasta él, pero ese no fue el caso. La razón por la que pude encontrarlo tan fácilmente fue porque tenía a Yang Meng Yao colgando de él por un lado y a Li Shoi Ming por el otro.

Debido a los dos forasteros, Wang Chao no pudo usar su poder de manipulación para enfrentar a los zombis entre sí. En cambio, estaba cortando cabezas a izquierda, derecha y centro, y luego permitiendo que mi llama rosa o azul terminara el trabajo.



Estaba bien con cómo iban las cosas simplemente porque él no estaba en peligro. ¿Pero si eso cambiara debido a esos dos? Bueno, no necesitaban vivir mucho más.

Me estaba costando mucho encontrar mi sombra. No pude encontrarlo en medio de la multitud, ni pude encontrarlo en las áreas periféricas. Me incliné hacia adelante, tratando de encontrar incluso un breve vistazo de él.

Siendo yo, me incliné tanto hacia adelante que casi me caigo de la torre de vigilancia. Si no fuera por la mano que me detuvo, definitivamente ya habría estado en mi cuarta vida. "Gracias", dije con una sonrisa, esperando ver a Deng Jun Hie sosteniéndome por la espalda, pero cuando me giré, vi a Chen Zi Han.

Mi sonrisa se amplió cuando lo miré, "Supongo que no puedes ser mi sombra si no estás siempre a mi lado".

Él gruñó de acuerdo. "Te advertí que no podría dejarte fuera de los brazos en el corto plazo. Y eso también es algo bueno", dijo mientras me alejaba del borde.



Capítulo 225 Obligado a beber una multa.

Levanté una ceja y miré al hombre detrás de mí. "Si no te estuviera buscando, ¿crees que habría estado en esa posición?" Pregunté con incredulidad.

Se encogió de hombros gigantes. "Supongo que nunca lo sabremos", dijo con una lenta sonrisa mientras se acercaba a mi lado y miraba el campo de batalla.

"¿Qué quieres decir con 'nunca se sabe'? ¡Lo sé!" Refunfuñé mientras me apoyaba en el costado de mi guardaespaldas autoimpuesto. "Aquí se ve diferente", dije con un suspiro mientras observaba cómo destrozaban y comían a algunos humanos.

"No estoy acostumbrado", admitió Chen Zi Han. "Normalmente estoy ahí abajo con los demás", continuó mientras asentía hacia el claro ensangrentado.

Tarareé en comprensión. Podía escuchar los gritos de los humanos debajo de nosotros y los rugidos de respuesta de los zombies mientras continuaban intentando romper nuestras defensas. No lo lograrían con los tres allí abajo, pero eso no les impidió intentarlo.

Todavía había casi el 99% de la marea total fuera de juego y los humanos ya no estaban bien.

"Si ustedes no hubieran estado aquí, habría sido una masacre", respiró Deng Jun Hie. Me quedé en silencio y solo asentí, esperando el siguiente comentario.

"Pero ya que estás aquí, ¿por qué no haces más?" Y ahí estaba la gente... el no tan sutil viaje de culpa.

"¿Crees que deberíamos hacer más?" Pregunté volteándome para mirar al otro hombre a los ojos. Su mirada oscilaba entre Chen Zi Han y yo como si esperara que mi hombre dijera algo o se pusiera de su lado. Cuando Chen Zi Han no hizo ningún movimiento en ninguna dirección, Deng Jun Hie volvió su atención a mí.

"Sí, lo hago", admitió.

"¿Qué más quieres que hagamos?" Pregunté ladeando la cabeza.

"Quiero que mates a todos los zombies. Tienes la habilidad. Demonios, solo Liu Yu Zeng tiene la capacidad de eliminarlos a todos. Entonces, ¿por qué no?" exigió haciéndose más fuerte hasta el punto que los dos guardias comenzaron a mover su peso hacia adelante y hacia atrás, sin estar seguros de qué hacer.

Miré brevemente a Chen Zi Han. Con un movimiento de cabeza, los dos guardias se convirtieron en nada más que cáscaras en el suelo. Deng Jun Hie saltó cuando los escuchó colapsar, con los ojos muy abiertos mirando entre Chen Zi Han y yo con miedo.



"Lo siento", dije encogiéndome de hombros. "No es necesario dejar testigos de esta conversación. Y como todos sabemos, los hombres muertos no cuentan historias". Al darme cuenta de lo que acabo de decir, me reí entre dientes. "Bueno, a menos que sean zombies, pero creo que en este caso estaremos a salvo".

Deng Jun Hie se alejó de mí y se dirigió hacia la entrada abierta de la torre de vigilancia. Con un movimiento de mi mano, se formó una sólida pared de hielo que le impedía huir. Creando una silla parecida a un trono para mí con hielo, me senté, sin que me molestara en absoluto el frío.

"Ahora, volvamos a nuestra conversación", dije mientras cruzaba las piernas frente a mí. Chen Zi Han se paró justo detrás de mí y a mi izquierda. "¿Quieres saber por qué no matamos a todos y nos marchamos?"

Deng Jun Hie sacudió la cabeza y su rostro se puso blanco como si viera un demonio surgiendo de las profundidades del infierno. "No... no todos. Sólo los zombies", dijo tragando saliva.

Ladeé la cabeza, impresionada de que hubiera podido encontrar el vacío legal en mi declaración. Si hubiera dicho que sí a matar a todos, bueno, no habría necesidad de esta conversión ahora, ¿verdad?

"Te comiste mi comida", dije, levantando un dedo hacia el Mayor General. "No dije nada." *libread.com*

"Te dije cómo luchar y matar a los zombies", continué, levantando un segundo dedo. "Nunca dijiste gracias."

"Estoy aquí ahora para asegurarme de que no pierdas tu Santuario", agregué, levantando un tercer dedo. "Y aún así, exigen saber por qué no hacemos más".

Me incliné hacia adelante sobre mis rodillas. "¿Por qué debería hacerlo? ¿Por qué debería seguir ayudándote una y otra vez cuando ni siquiera muestras modales simples que cualquier niño debería conocer?"

"Entonces, si les doy las gracias, ¿ustedes cinco matarán a todos los zombies y nos protegerán?" preguntó, alzando las cejas.

Dejé escapar una risa sin humor. "De ninguna manera. Les estamos dando a ustedes la oportunidad de volverse más fuertes, para permitirles a la mayoría de ustedes continuar viviendo y comprender a qué se enfrentan. Y, sin embargo, no lo aprecian. ¿Qué harán? ¿cuando nos vayamos?"

Esta vez, un indicio de locura cruza el rostro de Deng Jun Hie mientras deja escapar un silbido penetrante. En unos momentos, mi pared de hielo fue derretida por un enorme lanzallamas y una corriente de soldados entró, con sus armas apuntando a Chen Zi Han y a mí. "¿Quién dijo que te dejaré ir?" preguntó con una sonrisa en su rostro. "Intenté el camino agradable. Hacer amigos, todo eso. Pero no funcionó. Así que ahora intentaremos el Plan B".

"¿Y cuál es el Plan B?" Pregunté y la sonrisa en mi rostro crecía a medida que más y más hombres entraban al espacio reducido. Hombres que deberían haber estado en primera línea protegiendo la base. Me burlé de ese pensamiento.



"El plan B es mantenerte sano y salvo en un lugar seguro hasta que pueda convencer a tus hombres de que se queden aquí", dijo el mayor general con una sonrisa en respuesta.

"¿Y qué? ¿Me vas a utilizar como una forma de mantener a mis hijos a raya?" Pregunté, sin moverme de mi trono. Incluso Chen Zi Han no se inmutó ante los 15 hombres apuntándonos con armas.

"Creo que incluso tú puedes estar de acuerdo en que mi camino es el mejor. Pero me gustaría señalar que ofrecí un buen incentivo a tus... muchachos... como los llamas. ¿Cuál es el dicho? Ellos 'rechazaron un
¿Tostar sólo para ser obligado a beber una multa?"



Capítulo 226 "Tengo su reina".

"Bueno, supongo que si estamos hablando de modismos, aquí tienes uno: 'No lloras hasta que ves el ataúd'". Dije, para nada preocupado por la cantidad de armas que nos apuntaban a mí y a Chen Zi Han.

Estiré mi cuello hacia adelante y hacia atrás, solucionando las torceduras, y tomé una taza de café humeante de mi espacio. Tomando un sorbo, miré al hombre frente a mí.

"¿Alguien ha mencionado que eres un poco idiota?" Le pregunté entre sorbos. Realmente necesitaba el impulso de café para poder lidiar con este nivel de estupidez.

El mayor general Deng Jun Hie me miró ofendido, abriendo y cerrando la boca un par de veces antes de poder formar una frase. "¿Disculpe?" -preguntó levantando las cejas.

"No, no lo haré", respondí sacudiendo la cabeza.

"¿No harás qué?" preguntó Deng Jun Hie con una expresión de confusión en su rostro.

"Disculpe", dije como si fuera obvio. Llamando dos barras de nanaimo, le entregué una a Chen Zi Han mientras le daba un mordisco a la segunda. Tan pronto como el azúcar y el chocolate llegaron, gemí de placer.

"¿Podrías hablar inglés por favor?" exigió Deng Jun Hie mientras me miraba con frustración.

"Bien. Sabes que podemos eliminar fácilmente a los 3.000 zombis frente a nosotros que están atravesando a tus hombres como malas hierbas. Y aún así", dije mientras levantaba la mano para evitar que interviniera. "Y sin embargo, ¿por qué crees que no te haremos lo mismo?"

"Porque tengo su reina", dijo con una sonrisa. Realmente no entendí la confianza en su voz. Me volví hacia Chen Zi Han mientras tomaba un sorbo de café. Sólo podía esperar que la estupidez no fuera contagiosa porque podríamos tener un problema si ese fuera el caso.

"¿Puedes traducir?" No tenía idea de lo que el hombre estaba tratando de decir, así que tal vez su frase necesitaba una polla y huevos para poder entenderla.

"Él cree que los cuatro tendríamos las manos atadas si usted estuviera en su poder y, por lo tanto, no podríamos matarlos a todos", dijo Chen Zi Han mientras se lamía los dedos para limpiar el chocolate.

Volví mi atención al otro hombre. "¿Es ese el caso?"

Deng Jun Hie no dijo nada, sólo mantuvo su sonrisa. Supuse que esa era una respuesta en sí misma.



"Entiendes que ahora nos has convertido en tu enemigo, ¿verdad?" Pregunté sólo para ser claro. Deng Jun Hie se encogió de hombros como si no le importara. Pero realmente no entiendo cómo pudo tener tanta confianza.

"¿De dónde viene la confianza?" Le pregunté a Chen Zi Han. Esto tenía que ser una cosa de chicos, por eso no podía entenderlo.

"Él no cree que yo esté dispuesto a matar humanos o a ver cómo los matan", llegó la voz de Wang Chao desde la apertura de la torre de vigilancia. "¿No es así, mayor general?" **libread.com**

"¿Qué estás haciendo aquí? ¿Por qué no estás en primera línea?" exigió Deng Jun Hie, apareciendo la primera grieta en su máscara.

"¿Por qué molestarse? Todos aquí van a morir de todos modos. Ya sea que lo haga yo o los zombies, no hay mucha diferencia".

"No es estrictamente exacto", interrumpí cuando Wang Chao comenzó a caminar hacia donde estábamos Chen Zi Han y yo. "Probablemente sería mucho más sangriento dejar que los zombies lo hicieran. No parece que les guste dar a los humanos una muerte rápida".

"Yo tampoco", dijo Liu Wei mientras él también caminaba hacia la torre de vigilancia. Fue bueno que no tuviera claustrofobia porque probablemente estaría teniendo un ataque de pánico en este momento. En ese momento ni siquiera había espacio para estar de pie.

Liu Wei me sonrió y me dio un suave beso en la mejilla antes de pararse detrás de mi silla junto a Chen Zi Han. Wang Chao permaneció de pie junto a mi silla, con la espalda recta y una expresión en blanco en su rostro.

"¿Alguien quiere informarme?" preguntó Liu Wei mientras se quitaba las gafas para limpiar algunas de las salpicaduras moradas y azules.

"Él no nos dejará ir, me mantendrá alejado de ustedes y me usará como correa para mantenerlos a ustedes cuatro en línea, y él piensa que todo va a su manera", le dije, dándole un breve resumen. "¿Yo me perdí algo?" Pregunté mientras me volvía hacia Deng Jun Hie, pero el hombre simplemente estaba mirando a Wang Chao y Liu Wei.

Liu Wei levantó una ceja mientras se volvía a poner las gafas. "¿Debería llamar a Liu Yu Zeng? ¿Obtener su opinión sobre la situación?"

"Voto por sangre, tripas y sangre", dijo Liu Yu Zeng mientras se apoyaba en la entrada, sin molestarse en entrar. Mis ojos se abrieron por un momento hasta que noté a Bai Long Qiang y algunos hombres desconocidos detrás de Liu Yu Zeng. .

"¿Querías votar?" Pregunté, mirando a Bai Long Qiang.



"¿Qué vamos a votar?"

"Si dejamos a la gente a su suerte o ayudamos", dije con una sonrisa en mi rostro. "Él está pidiendo su muerte", dije mientras asentía con la cabeza hacia mi hombre en el exterior.

Bai Long Qiang asintió con la cabeza, pensando detenidamente. "¿Es correcto lo que dijiste?" preguntó, su mirada ardiendo en mis ojos.

"Sí", dije simplemente.

"Entonces seguiremos lo que digas", dijo encogiéndose de hombros y dio un paso atrás para apoyarse en la barandilla de la escalera. Sonreí en respuesta. Sólo había una cosa en este mundo que ese hombre quería, y yo era el único que podía dársela.

"¿Se han quedado todos ciegos? ¿No ven las armas?" exigió Deng Jun Hie mientras agitaba su mano indicando a los soldados completamente armados.

"¿Qué armas?" Pregunté con un movimiento de mi muñeca. Los gritos en el piso de abajo aumentaron a medida que los humanos se vieron obligados a retroceder de la segunda ola de 20 zombis. Sin mis hombres, era como pescar en un barril. Tendríamos que tomar una decisión pronto.



Capítulo 227 Una cuestión de virtud.

"Tenías que haberlo visto venir", dije con un suspiro. Recostándome en mi trono de hielo, miré al hombre frente a mí. "No sé exactamente cuál era tu plan, pero no creo que vaya como quieres. Tus hombres están siendo masacrados y, sin embargo, aquí estás, tratando de chantajearnos". *libread.com*

El mayor general se limitó a mirarme antes de mirar a Wang Chao.

"¿Realmente vas a dejar que esto suceda?" preguntó levantando una ceja a mi hombre como si pudiera influir en mi opinión o incluso vetarla. Claramente, no había estado prestando atención.

"¿Por qué no? No son mis hombres los que están ahí abajo", dijo Wang Chao encogiéndose de hombros. Supongo que retiró a todos sus hombres antes de venir aquí para comprobar la situación. Juego inteligente de un maestro estratega.

"Puede que no sean sus hombres, pero sí su gente", respondió Deng Jun Hie mientras se negaba a romper el contacto visual con Wang Chao.

"¿Mi gente?" Wang Chao se rió entre dientes mientras metía la mano en los bolsillos y se apoyaba en el costado de mi trono. "Mi gente está aquí en esta sala, o está en Elysian City, o incluso en Elysian Fields Ranch. No tengo 'gente' fuera de eso. ¿Los que están ahí abajo peleando en el frente? Esa es tu gente."

"Su unidad estaría decepcionada de usted", gruñó Deng Jun Hie.

"De alguna manera lo dudo, ya que mis equipos inmediatos todavía están conmigo en este momento. Pero si estás insinuando que una vez que eres militar, siempre eres militar, entonces supongo que en algunos aspectos tienes razón. Soy un militar, y siempre pondré la seguridad y el bienestar de mi equipo y mi gente por delante de todo lo demás. Considerándolo todo, mi misión es inquebrantable".

"Si tu misión es inquebrantable, entonces ¿¿¿por qué no proteges a los civiles del País K que están muriendo?!?"

"Porque esa no es mi misión", respondió Wang Chao, con su rostro y su cuerpo en marcado contraste con los de Deng Jun Hie.

Deng Jun Hie se burló de eso. "Entonces, ¿cuál es tu misión?"

"Protege a mi gente". Lo dijo con tanta seguridad, con tal convicción, que no pude evitar sonreír. Wang Chao entendió la nueva tarea. Ya no se trataba de un país ni de los ciudadanos que vivían en él. La nueva misión era mantenerte a ti y a los tuyos seguros, alimentados y felices.

La tensa atmósfera fue cortada por otro grito desde afuera mientras los zombies aumentaban sus ataques. Miré a Liu Wei e incliné la cabeza hacia la ventana. Esto fue completamente inútil, una pérdida de tiempo



cuando todos en esta sala sabían el resultado. Aparentemente, sin embargo, primero era necesario que hubiera una pelea de meadas.

Pero de lo que Deng Jun Hie no se dio cuenta fue que todo lo que sucedió a continuación dependería de mí y sólo de mí. Yo era la reina que movía a sus caballeros, no al revés.

Pero estaba en un punto muerto. Mis hombres estaban aquí y eran poco más de 100 personas. Así que necesitaba asegurarme de que los zombies no fueran una amenaza para ellos. Por otro lado, me negué a hacer lo que Deng Jun Hie quería y salvar a toda su gente. Entonces, ¿qué hice a continuación?

"La línea se ha roto", informó Liu Wei mientras miraba por la ventana. Levantándome, caminé para unirme a él.

Desde nuestro punto de vista, pude ver cuán mal les estaba yendo a los humanos. En ese momento había más de 500 humanos contra quizás 40 zombies, y había grupos de cuatro zombies llevándose a los hombres como si fueran un cerdo yendo a un asado.

En el otro lado, había grupos de 10 a 15 humanos simplemente destrozando zombies, arrojando las extremidades desarticuladas sobre sus hombros como si eso mantuviera al zombi abajo. Solo pude negar con la cabeza mientras observaba cómo un antebrazo comenzaba a temblar y se convertía en un zombi completamente nuevo.

Me apoyé en el marco de la ventana abierta y simplemente observé cómo más y más humanos eran arrastrados hacia la masa corporal retorcida de miles de zombies. Sus gritos de dolor y terror parecieron actuar como una endorfina para los zombies mientras aceleraban el paso, ansiosos por volver al frenesí alimentario.

Supongo que todos tenían que comer.

Me mordí la uña del pulgar mientras seguía observando la masacre frente a mí, preguntándome más si había algo malo en mí por no querer saltar y salvar a todos.

Y entonces recordé que nadie saltaría a salvarme si la situación fuera al revés.

Sintiéndome mucho mejor con mi decisión, me acerqué a mi silla y me senté. Colocando mis manos en los apoyabrazos, miré al mayor general Deng Jun Hie.

"Podemos salvar a todos los que quedan", dije con una sonrisa en mi rostro. Mis muchachos no dijeron nada, simplemente continuaron observando a los soldados que nos rodeaban para asegurarse de que no hubiera más golosinas. "Pero como fuiste tan insistente y soy una perra vengativa, realmente no quiero hacer eso".

"Por otro lado, todos estamos en el mismo barco. Si los zombies logran traspasar tus muros, entonces existe la posibilidad de que mis hombres se vean afectados. Yo tampoco puedo permitir eso. Entonces,



¿qué hacer?" El dedo índice de mi mano derecha empezó a tamborilear mientras pensaba en posibles soluciones.

"¿Mato a todos los que están aquí que no me pertenecen sólo para no hacerte ningún favor, o sólo mato a los zombies?"

Deng Jun Hie abrió la boca como si realmente tuviera algún tipo de aportación sobre el asunto, pero yo simplemente levanté la mano para silenciarlo. Mostrando un mínimo de inteligencia, cerró la boca.

"Por otra parte, hay una tercera opción que nunca consideré hasta ahora. Si solo te mato, entonces nadie más en tu base necesitará morir. De esa manera puedo salvar a mis hombres y aún así no someterme a tus planes. ¿Qué?" ¿Piensas en esa opción?"

Veamos cuánta virtud tiene cuando se trata de su vida a cambio de todos los civiles en el suelo.



Capítulo 228 Una sartén de hierro fundido

El mayor general se quedó allí y me miró fijamente. "¿Qué? ¿No crees que sea una buena opción?" Pregunté con la cabeza inclinada hacia un lado. Por mucho que tuviera prisa por asegurarme de que no me pasara nada a mí ni a los míos, no iba a demostrárselo. Yo tenía la ventaja y ya era hora de que él lo aprendiera.

"Simplemente no veo cómo esto es factible", admitió Deng Jun Hie. "Necesitan que alguien pueda liderarlos y eso requiere ciertas habilidades que la mayoría no tiene". Parecía tan convencido de su importancia que casi no tuve el valor de decirle que un mono podría hacer el trabajo del que estaba tan orgulloso.

"Cualquiera puede dirigir una base", dije. Quiero decir, hubo ciertos niveles de éxito, sin mencionar que algunas bases eran simplemente incompletas, pero eso no viene al caso. "No hace falta ser un general de división para descubrir cómo enviar gente a recoger suministros o distribuirlos".

"Aun así, estoy seguro de que los superiores elegirían a un líder militar como jefe de los santuarios. Esto hará que todo sea mucho más fácil cuando las cosas vuelvan a la normalidad".

"¿Y en qué momento se convierten en precedentes tiempos sin precedentes?" Yo pregunté. Quiero decir, tenía razón. Sólo se podía vivir un tiempo limitado en un entorno anormal antes de que se volviera normal. Eso no significaba que algo hubiera cambiado o que volvieran a la normalidad, sólo que nos acostumbramos. Y los humanos no son más que adaptables.

"¿Qué quieres decir?" me preguntó confundido.

"Quiero decir, ¿quién puede decir que los 'superiores' todavía están vivos? O que incluso les importa lo que está pasando aquí abajo. Después de todo, no hay mucho en términos de comunicación. Tal vez incluso se hayan olvidado de ti. ¿Alguna vez has pensado en eso?" Sonreí mientras veía su rostro ponerse blanco. A veces es necesario golpear a las personas con una sartén de hierro fundido antes de poder darles algo de sentido común.

"Pero supongo que tu virtud sólo llega hasta cierto punto si no estás dispuesto a sacrificar tu vida por las masas". Hice un chasquido con mi lengua incluso cuando mi sonrisa se hizo más grande. Una vez que vi que no tenía respuesta, me levanté. Era hora de actuar.

"Necesito que alguien lo cuide", dije mirando alrededor de la habitación. No podía confiar en sus soldados y no quería que uno de mis hombres se quedara cuidando a los niños. Realmente la vida sería más fácil si simplemente lo matara. Suspiré cuando sentí que me venía un dolor de cabeza.

Por mucho que creyera en el Paso Uno, a veces me resultaba difícil hacerlo.



"Podemos vigilarlo", dijo Bai Long Qiang mientras él y sus hombres entraban en la habitación. Asintiendo con la cabeza, saqué un arma y disparé a cada uno de los 15 soldados que habían seguido al Mayor General al interior de la habitación. **libread.com**

A veces el primer paso me resultó difícil. ¿Otros tiempos? No tanto. Supongo que eso podría contarse como un progreso.

Asentí al líder del equipo de la Ciudad D. "Mátalo si es necesario. Realmente no tiene sentido mantenerlo con vida si va a ser un dolor en el trasero. Pero pase lo que pase, cuando esto termine, cabeza". a la Ciudad A."

El hombre asintió mientras algunos de sus hombres comenzaban a amontonar los cadáveres en un rincón. Realmente no me importa de ninguna manera que los mate a quemarropa.

"Te encontraré", le prometí. Tenía un papel importante que desempeñar en el futuro, pero no sería lo suficientemente fuerte si nos seguía a mí y a mis hombres. Tuvo que crecer por sí solo para conseguir su felicidad para siempre.

Bajé las escaleras y miré al guardia que estaba a cargo de abrir la puerta. "En cualquier momento", dije mientras él se congelaba, sin abrir la puerta ni siquiera moverse al vernos a mí y a mis hombres.

Honestamente, no pensé que diéramos tanto miedo, pero ¿qué sabía yo?

Él asintió con la cabeza y comenzó a girar la perilla manual que abriría las puertas. Deteniéndome cuando había suficiente espacio para que una sola persona pudiera pasar y le asentí nuevamente en agradecimiento.

Al abandonar los muros del Santuario, mis sentidos fueron asaltados por los sonidos y el olor de la matanza.

Ni siquiera era el olor a sangre el más frecuente, sino más bien el olor a excremento humano. Nadie mencionaba esos olores cuando hablaban de un campo de batalla, era

sólo sobre la sangre. Pero cuando una persona moría... bueno, no tenía mucho control sobre sus funciones corporales.

Arrugando la nariz, miré a Wang Chao y Liu Yu Zeng a cada lado de mí. "Mata a los zombies. Mata a los humanos, si es necesario, pero haz lo que hazas, usa esto como una forma de perfeccionar tus poderes", dije mientras sacaba una bebida energética de mi espacio. No sabía si me daría alas, pero con suerte tendría suficiente azúcar para superar este lío que teníamos delante.

Podía sentir las llamas dentro de mí bailando, casi como si estuvieran ansiosas por salir y luchar. Pero luego lo recordé. Mi llama púrpura parecía alimentarse de las llamas de los zombies, volviéndose más y más fuerte con cada uno que consumía.



Incliné mi cabeza hacia adelante y hacia atrás, estirando mi cuello y eliminando las torceduras. Mirando a mis hombres, sonreí mientras terminaba mi último sorbo. Tirando mi lata de regreso a mi espacio, porque salvar el planeta y todo eso, salté hacia adelante, a punto de salir a correr cuando un grupo de zombis nos vio a mí y a mis hombres.

Desafortunadamente para mí, justo cuando estaba a punto de despegar, una mano firme cayó sobre mi hombro deteniéndome en seco.



Capítulo 229 Alcance de los brazos

Me volví para mirar a Chen Zi Han y luego volví a bajar hacia donde su mano descansaba firmemente sobre mi hombro. Dándole una mirada de confusión, esperé por lo que fuera que quisiera decir.

"Al alcance de la mano, ¿recuerdas? No vamos a tener otro incidente como antes. Incluso si puedes curarte a un ritmo sobrehumano, no podemos manejarlo", dijo, con voz profunda y áspera. Tuve la gracia de sonrojarme. Supongo que no había aprendido la lección lo suficientemente bien si estaba dispuesto a correr de cabeza contra un grupo de zombies otra vez.

Por otra parte, al menos esta vez no tenía mis auriculares puestos Y estaba dispuesto a usar mi llama.

Arrugando la nariz, esta vez no por el olor sino por la vergüenza, esperé a su lado. "¿Cual es tu plan?" Pregunté mientras los otros tres hombres se extendían detrás de nosotros, cada uno tomando una sección diferente de la fila. Vi algunas caras que reconocí entre la multitud y supuse que sus hombres habían regresado para ayudar.

"Yo te protejo", dijo Chen Zi Han encogiéndose de hombros. "Sólo tienes que dejarme", añadió, casi como una ocurrencia tardía.

Hice una pausa por un segundo y pensé en mi próximo movimiento. ¿Quería prolongar esto? ¿O darse prisa y seguir adelante?

Un zombi me rugió desde unos 10 pies de distancia y tomó la decisión por mí. Haría lo que pudiera para sacarlos todos de una vez, ¿qué era lo peor que podía pasar?

Necesitaba tomar nota mental de no volver a decir esas palabras porque resultó que las cosas no salieron según lo planeado.

Mi idea era sencilla. Atrae las llamas de los zombies hacia mí, haz que mi llama los consuma y que ningún humano se dé cuenta cuando los zombies simplemente caigan muertos. Cómo sucedió no fue tan... sencillo.

Vi como el zombi que había rugido un desafío se acercaba lo suficiente a mí hasta el punto en que podía distinguir fácilmente su llama. Corrió hacia mí, con los dientes al descubierto y la mano derecha levantada con las garras extendidas, listo para sacarme, sólo para caer muerto sin hacer ruido.

Mi llama púrpura se volvió más brillante a medida que consumía la fuerza vital del zombi e incluso mis llamas rosadas y azules reaccionaron al aumento de energía. Con una sensación embriagadora alimentada por una bebida energética y un impulso de energía, cerré los ojos, buscando la siguiente llama que encender.



Sabía que Chen Zi Han estaba allí para cuidarme las espaldas, así que no pensé mucho en eso cuando me aislé del mundo para concentrarme solo en las diferentes llamas frente a mí. Casi parecía como si estuviera en un mar de oscuridad con luciérnagas revoloteando.

Había miles de llamas diferentes, algunas azules y lavanda que asocié con los zombies y otras de diferentes colores que debían ser los humanos. Invocando mi llama púrpura, extendí mi mano en la dirección con más llamas zombies. Todavía con los ojos cerrados, cerré los dedos en un puño y dejé que la llama los envolviera.

La oleada de pura... felicidad... me tomó por sorpresa. Pero mientras mi cuerpo se regocijaba con la sensación de pura felicidad, no pensé en nada más que en obtener más de esas llamas. Mirando en otra dirección con aún más llamas azules y lavanda, extendí la mano y esta vez, sin molestarme con mi llama púrpura, las llamé, mi cuerpo las absorbió sin pensarlo dos veces.

Era una sensación embriagadora y eufórica poder consumir las llamas de los zombies. Casi como si estuviera haciendo lo que debería haber estado haciendo todo el tiempo.

Mi cuerpo se puso en piloto automático y mi cerebro se quedó en blanco mientras me fijaba en las llamas azules y lavanda. Seguí metiéndolos en mi cuerpo más y más hasta que... no quedó ninguno.

Incapaz de dejar de lado este subidón, centré mi atención en los otros colores. Si los azules y lavanda no estuvieran ahí para alimentarme, entonces simplemente tomaría los otros. Encontré una única llama negra cerca de mí y mientras la rodeaba con mi puño, listo para llamarla, sentí que algo andaba mal, algo casi doloroso. Dejando caer esa llama, luché por encontrar otra que me trajera la dicha nuevamente.

Encontré unas llamas rosadas, un montón de ellas, pero tan pronto como las toqué, sentí lo mismo que sentí con la llama negra. Soltándome rápidamente, gruñí de frustración.

Luego, en medio de todas las luces rosadas parpadeantes había un grupo de tres llamas. Uno era rojo, otro era blanco y finalmente había uno plateado. Tomando los tres en la mano, una vez más sentí el dolor que tenía con la llama negra. Soltándome rápidamente, envié a las llamas una leve caricia en señal de disculpa antes de seguir adelante.

Necesitaba más llamas, necesitaba consumirlas, necesitaba volverme más fuerte. Pero necesitaba evitar las llamas que me causaban dolor.

Esta vez encontré otro grupo de llamas rosadas, y cuando las rodeé con mi puño... no había nada. Ningún sentimiento de dolor, ningún sentimiento de... mal. Sonreí mientras los atraía hacia mí, pero la sensación que esperaba, la fuerza que obtuve de las llamas zombies, no estaba allí.

Oh, me hizo un poco más fuerte, pero no lo suficiente. No es suficiente.

Continué mirando alrededor en la oscuridad tratando de encontrar las luciérnagas que me alimentarían. Pero no importa cuántas llamas llamé hacia mí; No era igual que los primeros.



Completamente desanimado, abrí los ojos para intentar ver el área circundante, pero todo lo que vi fue oscuridad antes de sentir que me quitaban la conciencia. ***libread.com***

Chen Zi Han extendió la mano y tomó a Li Dai Lu en sus brazos justo antes de que ella colapsara en el suelo. No sabía lo que había sucedido y realmente no le importaba en este momento, pero los zombies se habían ido y los humanos que quedaban eran pocos y espaciados.

Estrechándola con más fuerza entre sus brazos, miró a su alrededor en busca de los otros tres hombres. Habría que solucionar las consecuencias y, sin Princess, tendrían que hacerse cargo.

Sin mencionar que necesitaban descubrir exactamente qué sucedió hace un momento.



Capítulo 230 "¿Qué pasó?"

Wang Chao se quedó allí y observó cómo oleada tras oleada de zombies caían muertos antes de que pudieran emitir un sonido. Miró a Liu Yu Zeng para ver si era él, pero cuando el otro hombre levantó un hombro y se encogió de hombros, Wang Chao entendió que no tenía nada que ver con eso. *ibread.com*

Al girarse para mirar al otro lado donde el hermano mayor Liu estaba peleando, Wang Chao quedó atónito al ver al otro hombre parado, con la expresión de confusión en su rostro reflejando la suya. Sabiendo que no era ninguno de ellos, Wang Chao continuó observando a los zombies caer al suelo.

Liu Yu Zeng se acercó al jefe no oficial de los cuatro hombres y le puso el codo en el hombro. "¿Alguna pista de lo que está pasando?" preguntó mientras inclinaba su barbilla hacia los zombies. No podía entender qué los estaba matando tan rápido, y fueron asesinados muertos. Parecían las muertes masivas que podía hacer con su poder, pero hasta donde él sabía, él era el único que podía hacer algo así.

"Ninguno", dijo Wang Chao, sin molestarse en mover el brazo del joven. Desvió su atención de los zombies cuando Liu Wei se acercó a él. "¿Supongo que no fue ninguno de ustedes?" preguntó Liu Wei mientras se quitaba las gafas para limpiarlas. Ni siquiera había logrado matar a ninguno de ellos cuando los primeros comenzaron a caer.

De repente los hombres sintieron un breve destello de dolor, como si una mano les hubiera agarrado el corazón. Sin poder detenerse, cada hombre se agarró el pecho como si ese acto físico mantuviera sus corazones en sus cuerpos.

Tan rápido como había llegado, el dolor desapareció y en su lugar quedó un sentimiento de curiosidad y un atisbo de disculpa.

Wang Chao compartió una mirada con los otros dos hombres y cada uno sacudió la cabeza, sin saber lo que estaba pasando más que él. Y fue entonces cuando el primer humano empezó a caer.

Con los ojos muy abiertos, Liu Yu Zeng se volvió para mirar a sus hermanos. "¿Qué carajo está pasando?" preguntó. Parecía que lo que había afectado a los zombies ahora estaba afectando a los humanos. ¿Fue un virus? ¿Un ataque mental? Pero si se trataba de un usuario de espíritus, ¿cómo podría matar a los zombies tan fácilmente?

Liu Wei permaneció en silencio mientras se daba vuelta y observaba cómo la mayoría de los humanos que custodiaban las puertas del Santuario caían al suelo, muertos. "Creo que tiene algo que ver con ese dolor", dijo lentamente, frotándose el pecho como si eso pudiera disminuir cualquier sentimiento que estuviera pasando por su mente en ese momento.



"Entonces, ¿nos encontraron deficientes? ¿O no?" preguntó Liu Yu Zeng volviéndose para mirar a los humanos. Sólo unas 150 personas seguían en pie, y la mayoría de ellos eran sus hombres. De hecho, parecía que ninguno de sus hombres fue tocado de ninguna manera.

Wang Chao estaba a punto de abrir la boca para decir algo cuando se detuvo y giró en la dirección que habían tomado Chen Zi Han y Li Dai Lu. Caminando hacia ellos, con su andar devorando la distancia, estaba Chen Zi Han con Li Dai Lu en sus brazos.

Olvidándose del misterio de los cadáveres, los tres hombres rápidamente se apresuraron y se encontraron con Chen Zi Han en el medio.

"¿Qué pasó?" exigió Wang Chao mientras tomaba a Li Dai Lu de los brazos del otro hombre. Necesitaba un momento con ella antes de necesitar compartirla de nuevo. Todo este desmayo no fue bueno para su corazón.

"No lo sé. Cerró los ojos por un momento y luego sentí un dolor en el pecho como si alguien intentara arrancarme el corazón. Cuando me recuperé, ella estaba a punto de colapsar. Logré recogerla. "La desperté a tiempo, pero no me gusta lo que está pasando, así que la traje aquí", explicó Chen Zi Han con precisión.

Wang Chao asintió con aprobación. Hasta que resolvieran todo, lo mejor era permanecer unidos. Nada podría atravesarlos para llegar a ella.

"¿Podría haber sido su acosador?" preguntó Liu Wei, entrecerrando los ojos y mirando alrededor de la carretera. No había mencionado sentirlos cerca, pero eso no significaba que no estuvieran allí.

"¿Tal vez?" dijo Liu Yu Zeng, no demasiado convencido de que eso fuera lo que sucedió.

"Sea cual sea la causa, tenemos cosas que hacer ahora mismo", dijo Wang Chao mientras llevaba a su pequeña hacia la entrada. Todavía tenían a un general de división bajo arresto y con Li Dai Lu inconsciente, no tenía idea de cómo quería que se manejaran los asuntos.

La puerta se abrió lentamente mientras los supervivientes se dirigían a la entrada, un aura tranquila y tenue los rodeaba. Habían vivido, pero ahora se preguntaban por qué vivían mientras tantos otros morían.

"¿Qué fue eso?" preguntó uno de sus hombres cuando se encontraron al pie de las escaleras que conducían a la torre de vigilancia.

"No tengo idea", dijo Liu Yu Zeng encogiéndose de hombros. Su sonrisa estaba pegada a su rostro y parecía que no le importaba nada en el mundo mientras golpeaba el hombro del hombre frente a él. "¿Pero no estás contento de haber vivido?"

El hombre resopló con incredulidad. "¿Puedo siquiera alegrarme de haber vivido si no sé por qué lo hice?"



"No tiene sentido que los sobrevivientes se sientan culpables en este nuevo mundo", dijo Liu Wei mientras se acercaba para pararse junto a su hermano. "Cualquiera que sea la razón por la que te dejó con vida fue la suya. Alégrate de vivir para luchar otro día, porque no hay garantía de que el próximo campo de batalla que pises puedas salir tan fácilmente".

El hombre asintió en señal de comprensión. Cuando quedaban tan pocos humanos, debería estar feliz de ser uno de ellos.



Capítulo 231 ¿Qué diablos soy yo?

"¡Felicidades!" dijo la voz helada mientras recobraba la conciencia con un gemido. Sentí resaca (nunca la he tenido, pero he oído hablar de ella). Mi cráneo latía con fuerza, mi cuerpo se sentía como si acabara de correr un maratón y mi boca se sentía como si hubiera preparado a Hades con mi lengua.

Me lamí los labios un par de veces, tratando de devolver la humedad a mi boca. Gimiendo ante la voz, abrí un ojo antes de volver a cerrarlo rápidamente cuando mi cabeza gritó de dolor. Ni siquiera era así debido a la luz que disparaba puntas en mis sienes. porque todavía tengo que ver luz real en este lugar.

"¿De qué estás hablando?" gruñí, nada feliz de estar aquí, dondequiera que estuviera.

"Acabas de consumir las almas de casi 3.000 zombis, sin mencionar también a casi 200 humanos. Los humanos no saben tan bien, así que me sorprendió cuando fuiste tras ellos también", fue la respuesta sarcástica, pero no me sorprendió. Estoy de humor para lidiar con los acertijos ahora mismo.

"¿De qué estás hablando?" Pregunté muy lentamente, enunciando todas y cada una de las palabras para que no hubiera malentendidos.

"Realmente no lo sabes, ¿verdad?" dijo la voz helada, con un toque de confusión e incertidumbre en su voz.

"Realmente no", dije mientras me tiraba en el suelo como una estrella de mar. El mundo daba vueltas y yo no quería tener nada que ver con él. *ibread.com*

"Pensé que sí. Pensé que lo habías recordado", dijo la voz vacilante. "Lo siento."

"¿Y qué se suponía que debía recordar?"

"Quién eres", admitió.

"¿Y quién soy yo?" Pregunté, con los ojos todavía cerrados mientras deseaba que mi cuerpo no vomitara.

"Lo siento mucho", dijo y me di cuenta de que lo sentía. "Pero no puedo decírtelo hasta que lo recuerdes".

"¿No lo recordaré más rápido si me lo dices?" Dije sarcásticamente. Había vivido tres vidas y he recordado cada parte de cada una hasta ahora. ¿Había realmente algo más que me faltaba?

"No puedo insistir si no es hora de que lo recuerdes". Si las voces pudieran encogerse de hombros, esa lo haría.

"Está bien, entonces volvamos a las llamas. ¿Puedes explicar eso?" Yo pregunté. Porque si este era el resultado entonces tenía que dejar de hacerlo tan rápido. Me sentí como si me hubiera atropellado un camión Mac. Demonios, incluso me duelen los huesos.



"Lo que ustedes llaman llamas son en realidad el alma de cada ser vivo", comenzaba.

"¿Los zombis están vivos?" Pregunté completamente confundido. Porque en lo que a mí concernía, estaban muertos, muertos animados, pero muertos al fin y al cabo.

"En cierto modo. Después de todo, necesitan comer para sobrevivir", dijo como si yo fuera el tonto.

"¿Y ese es el nivel con el que estamos trabajando? ¿Comen?" Yo pregunté. Tal vez fue porque sentía dolor que no parecía entender lo que la voz intentaba decir.

"Por favor, presta atención, sólo voy a decir esto una vez... ¿vale?" espetó la voz y gemí porque mi dolor de cabeza empeoraba mucho.

"Está bien", gemí sólo para que ella no volviera a hacer ese ruido. "Continúa por favor."

"Todos los seres vivos requieren consumir algo para poder vivir. ¿Me sigues?"

"Si digo que no, ¿me vas a gritar?" Pregunté con un escalofrío.

"Probablemente sí", admitió la voz.

"Entonces sí, te sigo". La voz gimió y como resultado mi cabeza palpitó.

"¿Qué crees que define a un ser vivo?" preguntó y aparentemente estábamos regresando a la ciencia de la escuela primaria. Desafortunadamente para mí, no tenía idea de cuál era la respuesta.

"¿Un latido del corazón?" Pregunté con un escalofrío sólo para escuchar una burla dentro de mi cabeza ante mi respuesta.

"Las plantas son seres vivos, pero no tienen latidos del corazón. ¿Estás seguro de que esa es la respuesta que vas a dar?"

"Mira, apenas recuerdo mi nombre en este momento, ¿podrías decirme lo que necesito saber?" Yo rogué. Sólo quería volver a dormir, pero había algo que me decía que necesitaba entender lo que la voz helada me iba a decir.

"Bien. Hay siete características que clasifican a un ser vivo", dijo la voz que empezó a sonar como mi profesora de Ciencias de cuarto grado. "Esas características son: sensibilidad, movimiento, respiración, crecimiento, reproducción, excreción y nutrición".

Entrecerré los ojos cuando pensé en la reproducción y la excreción. Esas eran dos cosas en las que no necesitaba pensar cuando se trataba de zombies. Sacudí la cabeza para sacar los pensamientos y luego tarareé como si entendiera.

"Está bien, supongo que según esa definición, los zombies cuentan como seres vivos", dije mientras mi mente seguía intentando evocar imágenes de zombies reproduciéndose y... excretando. Me estremecí.



"Y todo ser vivo tiene un alma, o una llama como tú la llamas", dijo la voz gélida como si le hablara a un niño.

Bueno, había visto la llama zombie así que supongo que la voz tenía razón en ese sentido.

"Pero debido a que los zombis no son naturales, ya que no existían antes de que los humanos los crearan, su alma no es la misma que la de un humano normal".

"¿Es por eso que son de otro color?" Pregunté, finalmente siendo capaz de juntar las piezas. Sólo esperaba que no me hicieran pruebas sobre esto.

"Exactamente, también es por eso que te vuelves mucho más fuerte después de consumir su alma en comparación con la de un humano común". La voz sonaba tan complacida de que estuviera entendiendo lo que estaba diciendo que estaba seguro de que me estaría dando palmaditas en la cabeza ahora mismo si pudiera.

"Así que estaba consumiendo las almas de zombies y humanos cuando consumía las llamas", dije lentamente mientras intentaba resolver las cosas en mi cabeza.

"Correcto", dijo la voz, todavía helada pero con un toque de felicidad.

"Entonces, si puedo consumir almas, ¿qué diablos soy?"



Capítulo 232 A la mierda las cosas

"Si consumo almas, ¿eso me convierte en Muerte?" Pregunto con más que un poco de pánico y confusión. Quiero decir, estoy mucho más dispuesto a matar gente ahora que en cualquiera de mis vidas anteriores, pero no pensé que eso me convirtiera en la Muerte.

Hubo una carcajada cuando la voz fría no se molestó en contener su alegría. "Créeme, no eres la Muerte", me tranquilizó, pero no sabía si era tanto consuelo. Sin mencionar que esa risa fue suficiente para herir mis sentimientos.

"¿Un segador?" Pregunté tentativamente. Quiero decir, ¿qué más consumía almas sino la Muerte o una Parca?

"No", decía, con un pop definitivo en la 'p'. "Y puedes dejar de preguntar. No te responderé de una forma u otra. Necesitas aprender y recordar, de lo contrario, este viaje será en vano".

"Entonces, ¿tienes alguna sugerencia?" Pregunté mientras me sentaba. Crujiendo mi cuello, llamé a una botella de agua y Tylenol desde mi espacio. Con suerte, el analgésico haría efecto rápido.

"Tengo muchas sugerencias", sonrió la voz. "Simplemente no estoy seguro de si quieres escucharlos".

"Dispara", dije. Quiero decir, ¿qué fue lo peor que pudo pasar con sólo escuchar sugerencias?

"Bien. ¿Sugerencia número uno? Echar un polvo. Ayudará a aumentar la oxitocina y otras hormonas que mejoran el estado de ánimo, lidiar con el estrés y ayudarte a dormir mejor. Sin mencionar que sería divertido. Número dos: estás dejando demasiadas cosas estúpidas. personas a tu alrededor. ¿Realmente quieres que procreen? Deja de salvar personas y comienza a elegir la violencia. Sugerencia tres: toma menos almas hasta que te vuelvas más fuerte. Quiero decir, toma tantas almas de zombis como quieras, pero las humanas te las darán. Resaca. 0/10. No lo recomiendo."

Me burlé de sus sugerencias. ¿La voz dentro de mi cabeza sugirió que tuviera más sexo?

¿Cómo saber si oficialmente te has vuelto loco? Preguntando por un amigo.

"¿Alguna otra palabra sabia?" Pregunté mientras me frotaba las sienes.

"Sólo uno", dijo la voz vacilante. Hubo una larga pausa y tuve la impresión de que la voz estaba tratando de encontrar las palabras adecuadas para decir, así que me quedé en silencio.

"Son tuyos. Lo han sido desde el principio de los tiempos y seguirán siéndolo mucho después de que el mundo haya dejado de girar. Nunca ha habido nadie más para ellos excepto tú. Incluso en la vida pasada de Liu Yu Zeng, él te estaba esperando." *libread.com*



"Entonces, ¿qué pasa con lo que dijeron las otras voces sobre las otras mujeres? ¿Qué pasa con Liu Yu Zeng y sus hijos?"

Hubo una risa ante esa declaración. "¿Esos niños que todos pensaban que eran suyos? No lo eran. Simplemente dejó que el mundo lo pensara porque tenía otras cosas con las que lidiar en lugar de confirmar o negar rumores. ¿En cuanto a las otras mujeres? Cada una de ellas quería ser la "Héroe de su propia historia. Y la mejor manera de garantizarlo es unirse al hombre más poderoso que existe. Pero ninguno de ellos era nada más que un escudo".

Dejé escapar un pequeño suspiro. Entendí que ellos tenían otras vidas que habían vivido y no me sentía bien al penalizarlos por vivir esa vida, especialmente cuando yo ni siquiera existía. ¿Pero el nudo en la garganta que ni siquiera sabía que tenía? Bueno, eso desapareció ahora que sabía que él nunca tuvo hijos.

Me gustaría decir que escuchar que estas mujeres destinadas ahora no significaba absolutamente nada para mí, pero ese no fue el caso. Todavía me negaba a dejar un cabo suelto. Los matarían, pero ahora no tengo que preocuparme por las reacciones del tipo cuando sucedió.

"Entonces, como resumen: 1. Échate un polvo, 2. Deja de ser tan amable, 3. Deja en paz a las almas humanas", dije mientras contaba los números con mis dedos.

"Sí", dijo la voz helada. "Ahora tus hombres están a punto de arruinar las cosas, será mejor que te vayas".

"¿Cómo joder las cosas?" Pregunté completamente confundido.

"Solo ve a encargarte de ellos", dijo la voz justo antes de que perdiera el conocimiento.

"¿Estas seguro acerca de esto?" preguntó Chen Zi Han mientras sostenía a Li Dai Lu en sus brazos. Estaba sentado en el trono de hielo mientras decidían qué hacer a continuación.

Bai Long Qiang y su equipo ya se habían ido tan pronto como entraron a la torre de vigilancia. Aparentemente, tenían sus propias instrucciones de Princess y estaban ansiosos por comenzar.

Deng Jun Hie estaba apoyado contra una de las paredes mientras él y Wang Chao discutían lo que sucedería con la base. Liu Yu Zeng no quedó impresionado. Había votado para que mataran a Deng Jun Hie, pero como el otro hombre señaló, ya estaba familiarizado con el funcionamiento de la base, por lo que era él quien debía permanecer como jefe.

Chen Zi Han estaba más inclinado a seguir la sugerencia de Liu Yu Zeng, pero eso se debió principalmente a que estuvo allí todo el tiempo que la Princesa y Deng Jun Hie estuvieron hablando. Afortunadamente, para Deng Jun Hie, Wang Chao sintió que debía vivir y como ninguno de los hombres quería discutir frente a extraños, aceptaron su llamado.

Si Princess estaría de acuerdo o no con eso era una historia completamente diferente.



"No sé por qué crees que deberías tener tanto poder de decisión en el asunto", dijo Deng Jun Hie mientras él y Wang Chao intentaban resolver el trabajo diario en la base.

"Creo que tengo voz y voto porque somos nosotros los que los salvamos a todos", dijo Wang Chao, sin poner realmente al otro hombre en sus ojos.

"Eso dices, pero no veo ninguna prueba de eso", respondió Deng Jun Hie mientras levantaba la barbilla y echaba los hombros hacia atrás.

Liu Yu Zeng se burló. "Sigo diciendo que lo matemos. Quiero decir, ¿realmente tiene sentido mantenerlo cerca si estaba planeando secuestrar a Sweetness sólo para que le obedeciéramos? Recuerdas esa parte, ¿verdad?"



Capítulo 233 Adquisición hostil

"Lo recuerdo", gemí cuando me desperté justo a tiempo para escuchar lo que Liu Yu Zeng había dicho. Y tenía razón. Este tipo actuó como nuestro amigo sólo para intentar utilizarnos al final. En lo que a mí concernía, ese no era un gran amigo. Por otra parte, realmente no tenía amigos, así que no era como si fuera un experto en el tema.

"¿Que están haciendo, chicos?" Pregunté, sin molestarme en salir de los brazos de Chen Zi Han. Estaba demasiado cómoda.

"Solo estoy solucionando algunos detalles", dijo Wang Chao acercándose a donde yo estaba sentado. Se agachó y me miró como si se asegurara de que estaba bien.

"¿Qué detalles?" Pregunté confundido. Quiero decir, realmente no había descubierto antes qué iba a hacer con esta base. Después de hablar conmigo mismo durante un rato, elegí un plan de juego. ibread.com

"Así es como se debe administrar la base", respondió encogiéndose de hombros.

Levanté las cejas ante esa declaración. "¿Te quedarás atrás?" Pregunté confundido. Quiero decir, pensé que todos permaneceríamos juntos, pero si él quería quedarse aquí y dirigir las cosas, era su propia decisión.

"No", respondió Wang Chao, con la frente arrugada por la confusión.

"Entonces, ¿de qué estás hablando?"

"Wang Chao y Deng Jun Hie están discutiendo lo que debe suceder para que esta sea una base exitosa en el futuro", intervino Liu Wei mientras Liu Yu Zeng solo sonreía ante la idea de que su hermano mayor simplemente arrojara a Wang Chao debajo del autobús. Aparentemente, era solo Wang Chao quien quería que esta base siguiera funcionando como estaba.

"¿Sigue vivo?" Pregunté mientras cerraba los ojos y me rascaba la ceja. "¿Cómo es que sigue vivo?"

Los cuatro hombres se miraron. "Quiero decir, quería secuestrarme, quería obligarlos a luchar por él y se comió mi comida. ¿Dónde, en todo eso, significa que debería vivir?"

"Pensé que querías que lo hiciera", dijo Wang Chao confundido. "Lo mantuviste con vida incluso después de que mataste a sus soldados".

Supongo que el hombre tenía razón, y yo estaba inconsciente así que no podían pedirme mi opinión exactamente, pero ahora entendí por qué la voz decía que iban a joder las cosas. "Tienes razón, no tenía planes de matarlo", admití. "Pero desde entonces cambié de opinión. Lo mataré después de que pasemos por la base y me asegure de que no tenga nada bueno encerrado que sólo él pueda abrir".



Hice una pausa por un segundo. "¿Necesita los ojos y los dedos conectados para que funcionen con un escáner?" Estaba confundido sobre ese punto.

"Realmente no lo haces", confirmó Chen Zi Han. "Funcionarán pase lo que pase y algunos de ellos incluso funcionarán si tienes una imagen de alta definición. Sin mencionar que el EMP se asegurará de que esas cerraduras estén muertas".

Eh, aprende algo nuevo todos los días.

"Por favor, por favor, por favor. Déjame hacerlo", suplicó Liu Yu Zeng como si le estuviera ofreciendo un pastel de helado para él solo. Sacudí la cabeza. "No", comencé antes de aclarar. "O al menos no ahora. Nuestra búsqueda será mucho más rápida si él está vivo para decirnos dónde se guardan las cosas buenas".

Los cinco nos volvimos para mirar a Deng Jun Hie. No sabía si fue capaz de escuchar nuestra conversación, pero por la forma en que su rostro se puso blanco, solo podía suponer que escuchó partes de ella. Sonreí, mostrando todos mis dientes. "¿Qué dices? ¿Estarías dispuesto a mostrarnos los alrededores?" Pregunté mientrasladeaba la cabeza hacia un lado.

Soltó una carcajada, pero prácticamente podía oler el miedo que emanaba de él. Una parte de mí realmente disfrutaba ese olor. "¿Por qué debería ayudarte si de todos modos vas a matarme?" exigió, y supongo que tenía razón. No había mucho para él además de poder vivir unas horas más.

"¿Es esa tu última respuesta?" Yo pregunté. Quiero decir, sería más fácil que él nos guiara hasta los suministros, pero si fuera así, simplemente haría que Wang Chao se lo arrancara de la mente.

Deng Jun Hie miró alrededor de la habitación como si intentara encontrar una manera de escapar. Pobre de él, ¿no se daba cuenta de que esa posibilidad había desaparecido hacía tiempo? Sucedió casi al mismo tiempo que sus hombres nos apuntaban con armas a mí y a los míos.

"Voy a asumir que así fue", dije encogiéndome de hombros. "Wang Chao, ¿serías tan amable de sacar de su cabeza la información que quiero? Cuando hayas terminado, Liu Yu Zeng podrá sacarle los ojos y los dedos".

"¡Pensé que teníamos un trato!" gritó Deng Jun Hie mientras miraba con los ojos muy abiertos a Wang Chao. "¿No teníamos un trato?"

Wang Chao se encogió de hombros y se metió las manos en los bolsillos. "Dije que cualquier acuerdo dependía de si Li Dai Lu estaría de acuerdo o no. ¿O te perdiste esa parte?"

"¿Cuál fue tu acuerdo?" Pregunté curioso. Quiero decir, estaba matando al tipo sin importar qué, pero estaba interesado en saber dónde estaba la mente de Wang Chao.

"Le dejamos vivir y dirigir este lugar con la condición de que la base fuera oficialmente nuestra", dijo Wang Chao encogiéndose de hombros. "Pensé que sería más fácil ya que ya estaba establecido".



"¿Más fácil para qué?" Pregunté confundido. No estaba interesado en coleccionar bases. No quería dirigirlos ni tener nada que ver con ellos.

"Es más fácil obtener ganancias en el futuro cuando las cosas estén un poco mejor funcionando", dijo Wang Chao como si yo fuera el que estaba loco por no pensar en ello de esa manera. Supongo que una vez hombre de negocios, siempre hombre de negocios.



Capítulo 234 ¡¡Soy voluntario como tributo!!

"¿Como una adquisición hostil?" Pregunté, más confundido que nunca. La única base que valía la pena tomar en este país era la Ciudad A Zona Segura dirigida por Zhao Jun Jie, e incluso entonces, realmente no valía la pena.

"Exactamente", dijo Wang Chao asintiendo.

"¿Pero por qué?" No estaba seguro de lo que estaba pasando por su cabeza. ¿No entendió lo que significaba apoderarse de una base?

"Porque nos será útil en el futuro", repitió como si eso fuera el fin de todo. Eso sí, supongo que lo fue.

"Haz lo que quieras, pero no tendré nada que ver con eso y él todavía necesita morir", suspiré. Realmente fui demasiado amable con ellos, supongo.

Wang Chao asintió con la cabeza y se volvió para mirar al otro hombre. Deng Jun Hie tragó mientras se alejaba de Wang Chao y chocaba contra una pared. Wang Chao continuó avanzando, sin acelerar ni desacelerar, con la mirada fija.

De repente, Deng Jun Hie cayó de rodillas y se agarró la cabeza entre las manos. Comenzó gimiendo antes de cambiar a un grito espeluznante cuando la sangre comenzó a salir de sus ojos, oídos y boca.

Levanté una ceja impresionado. Supongo que Wang Chao ya no trataba al hombre con guantes de seda.

Colapsando en el suelo, el Mayor General se acurrucó en posición fetal mientras la sangre continuaba saliendo de los orificios de su rostro. Ya sin poder gritar debido a la cantidad de líquido rojo que salía de su boca y bajaba a sus pulmones, vi como la sangre comenzaba a burbujear y hacer espuma mientras intentaba desesperadamente respirar. Su cuerpo comenzó a convulsionarse, lo que hizo que pareciera un pez en tierra firme en lugar de un miembro digno de la fuerza militar del País K.

Observé cómo los espasmos disminuyeron y finalmente se detuvieron, dejando al alguna vez confiado Deng Jun Hie nada más que un charco de sangre, carne y huesos en el suelo. "Sólo puedo asumir que obtuviste lo que necesitábamos antes de que eso sucediera", medio pregunté, medio dije mientras señalaba el cadáver. No puedo decir que alguna vez había visto a un usuario de espíritu hacer eso antes.

Wang Chao asintió antes de acercarse a mí. "Lo siento", dijo mientras me agarraba la nuca y acercaba mi frente a la suya. "No me di cuenta", continuó antes de colocar un suave beso en medio de mi frente antes de retirarse.

Liu Yu Zeng movió su muñeca y un hilo de niebla negra con forma de serpiente fluyó de él y corrió hacia el cadáver. Envolviéndolo por completo, el cuerpo se desintegró rápidamente hasta que no quedó nada más



que un charco de sangre desoxigenada en el suelo. "¿Cuál es el plan?" preguntó mientras se daba vuelta y me miraba. La típica sonrisa de satisfacción había vuelto a su rostro.

"Bueno, aparentemente las voces en mi cabeza me han dicho que estoy siendo demasiado amable, demasiado considerado", comencé justo cuando Liu Wei se acercaba a mí. Colocando un beso en la parte superior de mi cabeza, me miró a los ojos. "No tienes que hacer lo que te dicen. Haz lo que quieras y nosotros te apoyaremos".

"También dicen que necesito echar un polvo", dije con una sonrisa mientras miraba al hombre desde donde estaba acurrucado en el regazo de Chen Zi Han.

"Creo que deberías escucharlos", respondió Liu Wei cambiando completamente su tono con un movimiento de cabeza.

"¡Me presento como tributo!" Gritó Liu Yu Zeng levantando la mano y agitándola frenéticamente. No pude evitar reírme y negar con la cabeza. "Lo tomaré en cuenta una vez que tenga las cosas arregladas".

libread.com

"¿Cómo quieres hacer eso?" preguntó Liu Wei mientras se ajustaba las gafas.

"Bueno, pensé que atacaría, saquearía, saquearía y de otra manera robaría mi corazón negro de comadreja", dije citando a mi pirata favorito. En este caso, sin embargo, realmente pensé que se aplicaba.

"¿Y qué pasa con la gente de aquí?" preguntó Wang Chao. Solo miré al hombre frente a mí. "No los mataré, pero tampoco los salvaré. Lo que hagan de ahora en adelante es su propia prerrogativa".

Los cuatro hombres asintieron con la cabeza. Se necesitaría demasiado tiempo y energía para cazar y eliminar a cada persona en esta base, y luego me encuentro con el problema de dejar a algunos con vida para regresar más tarde en busca de venganza. Esta podría ser una muerte mucho más lenta, pero al menos yo no podría estar directamente implicado en ella.

"Ahora vamos a buscar algún tesoro, ¿de acuerdo?" Pregunté mientras me levantaba. Los chicos gruñeron de acuerdo y me siguieron. Con una rápida palabra a sus hombres para que abandonaran la base y los encontraran en la carretera a unos pocos kilómetros de aquí, los cinco seguimos las imágenes en la cabeza de Deng Jun Hie para agarrar todas las golosinas.

Ok, entonces estaba tomando una foto en la oscuridad para que esta base tuviera algo interesante. A lo sumo esperaba muchas provisiones, las cuales encontramos. Tomé todo lo disponible y lo puse en mi espacio para que nadie alrededor pudiera vernos caminando con cosas que se suponía que no debíamos tener.

No es que alguien realmente nos estuviera prestando atención tal como estaban las cosas. El área designada como hospital tenía una fila que salía por la puerta, así que solo podía suponer que Zhao Jia Li



estaba ocupado. O tal vez había una cola tan larga porque ella no estaba. De cualquier manera, ella no estaba en mi cara, así que estaba feliz. Pero el habitante medio de esta base no nos miraba en absoluto.

Wang Chao nos condujo por un camino largo y sinuoso. La multitud se hizo cada vez más pequeña a medida que continuábamos alejándonos del concurrido centro del Santuario. Llevábamos al menos 30 minutos caminando cuando finalmente llegamos a una pared de ladrillos. Entrecerrando los ojos hacia Wang Chao me pregunté exactamente qué estábamos haciendo aquí.



Capítulo 235 El sentido común pasó a un segundo plano...

Wang Chao mantuvo contacto visual conmigo mientras extendía la mano detrás de él y colocaba su mano en la pared. De repente se escuchó un ruido sordo cuando una sección de la pared se levantó. Mi frente se arrugó por la confusión. ¿Cómo fue esto posible? ¿Era electrónico? ¿Adónde condujo? ¿Por qué diablos tenían esto aquí?

"Hay una palanca", dijo Wang Chao mientras señalaba la sección de la pared que, tras una inspección más cercana, tenía un pequeño interruptor que apenas se notaba a simple vista.

"Bueno, eso es útil", dije impresionado. Eso respondió a las dos primeras preguntas, pero todavía no tenía idea de a dónde conducía.

Después de unos momentos, la puerta se abrió por completo. Chen Zi Han caminó hasta la entrada/salida elástica y miró dentro. "Conduce al bosque", dijo sonando tan confundido como el resto de nosotros. Bueno, tal vez Wang Chao no estaba confundido ya que debería saber exactamente a dónde íbamos, pero el resto de nosotros definitivamente estábamos a oscuras.

Chen Zi Han cruzó el umbral primero y estudió los bosques circundantes. Al mirar por la puerta, vi un pequeño sendero que conducía hacia un denso bosque lleno de árboles, en su mayoría de hoja perenne. Algo que no había visto mucho desde que llegué aquí.

Quiero decir, no se parecía a los abetos, bálsamos o cedros de Canadá, pero definitivamente eran árboles de hoja perenne. Algunos parecían abetos con sus agujas puntiagudas que crecían hacia arriba, mientras que otros parecían secuoyas con sus agujas de color marrón rojizo. Demonios, incluso parecía haber algunos cipreses en estos bosques.

Respiré hondo y olí a casa. Incapaz de contener mi sonrisa, esperé a que Chen Zi Han me diera el visto bueno antes de correr hacia la línea de árboles.

Quiero decir, amo los árboles. Realmente lo hice. Sin embargo, había una gran diferencia entre estar en el bosque porque era una cuestión de vida o muerte y estar lo suficientemente relajado como para disfrutar verdaderamente de la naturaleza que te rodea. Sin embargo, había algo en ese bosque en particular que me recordó mi primera vida en Canadá. No había nada más icónico que el olor de un árbol de hoja perenne en tu sala de estar en Navidad. Incluso aquellos que optaron por comprar árboles artificiales aún podían comprar palos para colocar en ellos que olían a abeto balsámico o abeto.

Cerré los ojos y tomé otra gran bocanada de aire. Al abrir los ojos, me volví hacia Wang Chao con una sonrisa. "¿Adónde vamos ahora?" Le pregunté. En lo que a mí concernía, este lugar era fantástico y nunca quise irme de él. Tal vez este era el tesoro que Deng Jun Hie estaba escondiendo aquí, pero realmente lo dudaba.



Wang Chao señaló un pequeño sendero en el suelo del bosque que parecía más un sendero de caza que algo que los humanos usaran con frecuencia. Pero tal vez ese fuera el punto. No había nada allí que gritara "¡Aquí el tesoro!" y esa era la mejor manera de quedártelo para ti.

Wang Chao fue primero, seguido por Chen Zi Han mientras yo estaba justo en el medio con los hermanos Liu en la retaguardia. Avanzamos por el sendero, agachándonos bajo ramas bajas y pasando por encima de troncos caídos y grandes rocas. Las hojas parecidas a plumas de las secuoyas me hacían cosquillas en la cara y el cuello cuando me acercaba demasiado a ellas. No iba a pensar en arañas, garrapatas u otros insectos que habitaban en el bosque.

Los herbívoros se mantendrían alejados de nosotros e incluso los carnívoros nos evitarían porque podían sentir que éramos más fuertes que ellos. Deja que los animales sean más inteligentes que los humanos.

Llevábamos un rato caminando cuando llegamos a un edificio al azar, literalmente en medio de la nada. Estaba rodeado de árboles y había numerosos arbustos y rocas alrededor de la base que el propio edificio parecía ayudar a camuflar. De hecho, si Wang Chao no supiera lo que estaba buscando, podríamos haberlo pasado sin pensarlo dos veces.

Al acercarme a la puerta, probé la manija. Estaba cerrada con llave y no tenía idea de cómo íbamos a entrar. Pero claramente, había algo interesante en este edificio si alguien se tomaba tantas molestias para ocultarlo.

"Aquí todavía hay electricidad", dijo Wang Chao mientras ingresaba un código en el panel de seguridad escondido detrás de un arbusto en la parte inferior del edificio. Era la primera vez que veía un panel de seguridad tan bajo del suelo.

Espera: "¿Todavía hay energía aquí? ¿¿Cómo podría no verse afectado por el PEM?!?" Pregunté, mis ojos se convirtieron en círculos en mi cara. Nunca había oído hablar de eso en mi vida pasada. **libread.com**

"En este caso, los militares planearon específicamente este edificio y muchos más en todo el país para poder resistir un EMP", dijo Wang Chao mientras la puerta se abría. Los cinco fuimos cada uno a un lado o al otro por si había algo... desagradable... al otro lado de la puerta.

Cuando nada salió ni intentó dispararnos, pensamos que estábamos a salvo. Y cuando digo nosotros... no me refiero a nosotros, nosotros, me refiero a los chicos. Los muchachos decidieron que era seguro para nosotros ingresar a un edificio en pleno funcionamiento casi 7 meses después del EMP. Estaba estrictamente en la categoría Hell No, pero estaba más que un poco interesado en lo que podría haber allí. Después de todo, no era como si el gobierno se asegurara de que todo fuera a prueba de EMP, entonces, ¿qué habría aquí que lo necesitarían?

Una parte de mí quería decir "al diablo con eso" y volver a la Ciudad Y, mientras que otra parte, una parte más grande, sentía curiosidad por saber qué había allí. Desafortunadamente, mi sentido común pasó a un segundo plano esta vez y seguí a los chicos a través de la puerta.

Novelas ocs : novelas
automatizadas

<https://novelaocs.top/>



Ocasionalmente falta contenido, informe los errores a tiempo.



Capítulo 236 Esté preparado (estaba completamente relajado)

236 Esté preparado (estaba completamente relajado)

Tan pronto como los cinco pasamos por la puerta, ésta se cerró de golpe detrás de nosotros.

Soltando un grito completamente tranquilo e intimidante, me di la vuelta y traté de abrir la puerta. Pasé frenéticamente mis manos arriba y abajo a cada lado tratando de encontrar una manija o barra que me permitiera abrir la puerta, pero no había nada. Le di un par de golpes y todavía nada.

Me volví para mirar a los hombres, con los ojos muy abiertos. Lo único que podría empeorar esto sería si estuviéramos en un sótano. Todos los hombres parecían tranquilos y serenos, pero en este punto, estaba listo para matarlos por no asustarse.... No es que me estuviera asustando... En absoluto...

Los hombres miraban alrededor de la habitación usando la única luz en la esquina superior derecha como una forma de distinguir las cosas. Pero en realidad no había nada que distinguir. La habitación a la que habíamos entrado medía quizás 10 pies por 10 pies con paredes y piso de metal. No había muebles, ni carteles en las paredes. Demonios, ni siquiera había un interruptor para encender la luz.

Estaba a punto de abrir la boca cuando el suelo cedió bajo nuestros pies.

Vale, eso podría ser un poco dramático, pero no estaba de humor para ser racional. Salté sobre el hombre más cercano que resultó ser Liu Yu Zeng y lo golpeé en la cabeza cuando comenzó a reírse. "Es un ascensor, dulzura", dijo mientras me abrazaba contra su pecho.

¿Alguna vez has sido la única persona en una habitación que estaba asustada o molesta y nadie más lo estaba? En lugar de ser un consuelo, como "Tal vez no haya nada de qué asustarse si ellos no tienen miedo", te enojas con ellos por no tener el mismo nivel de pánico que tú. Sí, ese era yo ahora mismo.

Parecían estar completamente bien al entrar al sótano de una extraña base militar en medio (bueno, comienzo) de un apocalipsis sin salida a la vista. Mientras tanto, estaba listo para salir de mi piel para estar en cualquier otro lugar menos aquí. Esto simplemente demuestra que siempre debes usar el sentido común. Está ahí por una razón. *libread.com*

Mi sentido común me decía "No entres ahí", ¿escuché? ¡No! ¿Dónde estoy ahora? ¡Ni una maldita idea!

El ascensor parecía tardar una eternidad en llegar a donde se suponía que debía ir. Como ninguno de nosotros presionó un botón (yo no presioné un botón cuando estaba tratando de encontrar una manera de abrir la puerta... ¿¿verdad?!?), solo podía asumir que íbamos al único piso posible. Mi problema era que todavía estábamos bajando, entonces, ¿hasta dónde íbamos?

"La mayoría de los estudios apuntan a que un EMP es ineficaz a más de 35 pies bajo tierra", dijo Wang Chao en medio de la nada. Realmente no me importaba eso. Haciendo una pausa por un segundo, pensé en



sus palabras. Si cualquier cosa por debajo de 35 pies desde el nivel del suelo estaba bien, entonces este ascensor debe bajarnos al menos hasta ese punto.

Ahora sabía que no me gustaban los sótanos. Eso fue un hecho. Pero podría profundizar en ellos. Sin embargo, la idea de que estaba cayendo 35 pies fue suficiente para provocarme un ataque de pánico en toda regla. Quiero decir, no habría manera de que pudiéramos distinguirlo si todo esto colapsara encima de nosotros.

"No lo haré", dijo Wang Chao. Ahora, estaba seguro de que estaba tratando de tranquilizarme, pero este no era el momento de estar tranquilo y racional. Especialmente a mi alrededor.

"¿Y cómo sabes que no será así?" Pregunté, todavía aferrado a Liu Yu Zeng como si fuera un árbol.

"Todo este edificio está construido con hormigón especial con refuerzo de acero. Es otra razón por la que fue capaz de soportar la peor parte del EMP", dijo Wang Chao usando la lógica contra alguien que estaba demasiado nervioso para ser útil.

"¿Y sabes lo que nos estará esperando cuando esas puertas se abran?" Pregunté mientras me giraba para mirarlo. "Quiero decir, ¿qué están haciendo para necesitar una base a prueba de EMP en medio de un bosque, en un área del país con una población relativamente baja? ¿Alguna vez pensaste en eso?" exigí. Al menos mi ira estaba superando parte de mi miedo.

Cuando los cuatro hombres guardaron silencio me di cuenta de que no entendían del todo. "Los gobiernos no son las entidades más comunicativas. Después de todo, fue el gobierno del País M el que pensó que sería una idea divertida mutar genéticamente a sus soldados. Fue el gobierno del País K y probablemente todos los demás países de este mundo los que "Pensé que sería una buena idea seguir esos pasos. ¿De verdad crees que una base como esta no está haciendo algo que el público no debería saber?"

Respiré un poco, un poco preocupada de que no tuviera sentido. "Lo único que quiero decir es que no tenemos idea de cómo volver al nivel de la superficie y mucho menos de cómo salir de este edificio. Estamos completamente atrapados y lo único que nos mantiene a salvo es la puerta de metal, y No tengo control cuando se abre esa puerta. Entonces, ¿cuál es tu sugerencia?"

"Esto no es un complejo científico", dijo Wang Chao mientras tomaba mi rostro entre sus manos. Me miró profundamente a los ojos y pude sentir su sinceridad. "Si hubiera pensado que había alguna manera de que estuvieras en peligro, no te habría dejado entrar. Por favor, confía en mí".

Asentí con la cabeza. Confié en él tal como confié en todos mis hijos. Pero eso no significaba que confiara en el resto del mundo.

Respiré hondo y bajé de Liu Yu Zeng. Si necesitáramos luchar, él necesitaría sus manos. Puede que no haya nada cuando se abran las puertas, pero del mismo modo, podría haber un ejército. De cualquier manera, quería estar preparado.



Capítulo 237 Manera de dejar a una chica colgada

Capítulo 237 Manera de dejar a una chica colgada

Sería el primero en admitir que no era el mejor con un arma. Aprendí sobre la marcha durante el apocalipsis y vi demasiadas películas de acción cuando era más joven. Quiero decir, podría matar a alguien a quemarropa siempre y cuando no se moviera demasiado, pero si estuviéramos entrando en una situación de combate real, sería casi inútil con una 9 mm.

Una de las mejores cosas de los AK-15 que tenía en mi espacio era que eran a prueba de idiotas. Aprieta el gatillo y el rifle automático se encargará del resto. Bueno, supongo que todavía era responsable de apuntar, pero aparte de eso, no tenía que preocuparme demasiado por dónde apuntaba porque aún podría matar a mi objetivo.

¿Pero había algo que funcionó mucho mejor que las armas? Potestades. En mi caso, llamas. Ahora, todavía me estaba recuperando del consumo accidental de almas humanas, así que no iba a invocar demasiado mi llama púrpura en este momento. Lo guardaría como último recurso a menos que hubiera zombis involucrados.

Nos detuvimos temblando y todos los hombres sacaron sus pistolas. A diferencia de mí, todos fueron entrenados en ellos durante años antes de que llegara el apocalipsis, por lo que tenían más que un poco de confianza en sus habilidades.

Los hombres me rodearon en círculo, sin saber dónde estaban las puertas que se abrirían en este nivel y no queriendo que nuestras espaldas estuvieran expuestas a amenazas innecesarias. Todos estaban de espaldas a mí, con sus armas apuntando hacia afuera, por lo que estaban preparados para cuando las puertas se abrieran frente a Wang Chao.

"A mi lado", cortó antes de comenzar a caminar hacia adelante. Como no volaron balas en el momento en que se abrieron las puertas, supongo que pensaron que era lo suficientemente seguro para nosotros pasar.

Mientras Wang Chao tomaba la delantera, Liu Yu Zeng y Liu Wei se colocaban a los lados, con sus armas apuntando hacia adelante y sus pasos firmes y silenciosos. En la parte trasera, Chen Zi Han miraba hacia afuera mientras caminaba lenta y constantemente hacia atrás.

¿A mí? Caminé hacia adelante completamente protegida por mis hombres como la Reina que era, cualquier señal del ataque de pánico que tuve en el ascensor desapareció hace mucho tiempo.

Mi mano brilló de color azul mientras mantenía la cabeza en alto. Sólo Wang Chao tenía una idea de hacia dónde íbamos, así que supongo que fue bueno que tomáramos el punto. Caminamos por pasillos vacíos; el eco de nuestros pasos era el único sonido.



Habíamos caminado unos 15 pies cuando encontramos la primera puerta. Al ingresar un código clave que obtuvo de las profundidades del cerebro de Deng Jun Hie, Wang Chao abrió la puerta.

Parecía una oficina muy estándar, incluido el escritorio de madera frente a la puerta y los montones de papeles por todos lados. Incluso las estanterías detrás del escritorio estaban llenas de papeles y carpetas. En definitiva, se parecía mucho a la típica oficina de cualquier funcionario del gobierno.

Bueno, excepto por el cadáver que estaba tirado sobre el escritorio.

Miré alrededor de la parte superior del escritorio para ver si había una causa obvia de muerte, pero no pude ver sangre en el papeleo, pero el frente del escritorio también estaba bloqueado por un trozo de madera, así que no estaba. No pude ver si había charcos de sangre acumulados en el suelo.

"¿Alguna idea de lo que le pasó?" Pregunté mientras inclinaba mi cabeza hacia el tipo muerto frente a nosotros.

Los cuatro hombres negaron con la cabeza. "Realmente odio los cadáveres al azar", refunfuñé mientras daba un paso hacia la habitación para investigar cuál podría ser la causa de la muerte de esta persona. Había una cosa que nunca se daba por sentado en el apocalipsis; Si hubiera un cadáver en su camino, sería mejor que supiera qué lo mató, lo arrancaron, los huesos se habrían desconectado donde el fémur estaba conectado al hueso pélvico.

porque de lo contrario, podrías ser el próximo en morir.

Chen Zi Han puso su mano sobre mi hombro, me empujó hacia el círculo de hombres y caminó hacia el escritorio. Retirando la silla con el cuerpo encima, miró debajo del escritorio. "No soy médico, pero creo que sé qué lo mató", dijo mientras ladeaba la cabeza y continuaba estudiando el cuerpo.

Bueno, qué manera de dejar a una chica colgada.

Quejándome de los hombres y careciendo de detalles, seguí a Chen Zi Han hasta el escritorio. "Sí, esa es probablemente la causa de la muerte", dije mientras parpadeaba un par de veces. Chen Zi Han guardó su arma y se puso un par de guantes. Luego empujó la parte superior del cuerpo del muerto hacia atrás para que descansara contra la silla y no contra el escritorio. **libread.com**

Tan pronto como fue reposicionado, fue fácil ver que la mitad inferior del cuerpo parecía haber sido arrancada por algo. Quiero decir, todavía había intestinos colgando de donde se separó la parte superior de la mitad faltante. Incluso se podía ver la parte inferior de la columna, incluido el sacro, pero donde se suponía que debía estar unida a las caderas, faltaban los dos huesos de la pelvis.

Estudí la parte que estaba 'sentada' en la silla con la cabeza inclinada hacia un lado, tratando de descubrir cómo pudo haber sucedido algo así. Quiero decir, si le hubieran arrancado las piernas, los huesos se habrían desconectado donde el fémur estaba conectado al hueso pélvico.

No estaba fusionado allí, por lo que habría sido fácil romperlos, similar a romper los muslos de un pollo.



Pero en este caso, las dos mitades que forman el hueso pélvico se rasgaron donde los huesos se fusionaron con el sacro. Para que eso sucediera, alguien habría tenido que sujetar un hueso pélvico mientras arrancaba el segundo y viceversa.

Pero la parte superior del cuerpo no parecía tener dolor ni angustia de ninguna manera. De hecho, el rostro parecía casi pacífico. Cuando entramos, el hombre parecía haberse quedado dormido en su escritorio con la cabeza apoyada en los brazos cruzados.



Capítulo 238 Hace calor

Capítulo 238 Hace calor

"No hay sangre debajo del escritorio", señaló Liu Yu Zeng mientras se paraba junto a Chen Zi Han y a mí. Seguí su mirada y vi que tenía razón. No había sangre debajo del escritorio y solo una mínima cantidad en la silla.

"Ubicación secundaria", dijo Liu Wei mientras se ajustaba las gafas. Asentí con la cabeza. "Sin mencionar que la puerta estaba cerrada, ¿lo que significa que la persona responsable conocía el código?" Cuando terminé la frase, la afirmación de la que estaba seguro se transformó en una pregunta.

Si el hombre muerto había abierto la puerta y dejado entrar al Destripador, entonces eso significaba que debería haber mucha más sangre de la que había actualmente y que el individuo tampoco lo amenazaba. ¿Pero cómo puede parecer tan relajado como si estuviera durmiendo?

Cuanto más lo pensaba, más me daba cuenta de que estaba completamente desconcertado. La mitad inferior de un cuerpo completamente arrancado no hablaba de una muerte indolora. Habría habido más que mucho dolor, especialmente si la víctima estuvo consciente durante todo el proceso. Lo que lleva a una posibilidad.

"¿Podrían haber sido asesinados primero y luego destrozados?" Pregunté mirando a Liu Yu Zeng y Chen Zi Han.

"No sé si la mitad inferior estaba rota o más rota", comenzó Liu Yu Zeng, "pero si ya estaban muertos, ¿cuál sería el punto de hacerle eso a la parte inferior de su cuerpo?"

"¿Para probar un punto?" Yo pregunté. "Pero hay un problema mayor que cómo murió", dije con un gran suspiro. La próxima vez iba a hacer caso a mi sentido común aunque pareciera la opción más aburrida.

"¿Quién lo hizo y dónde están?" Wang Chao se rió entre dientes desde donde estaba apoyado contra la puerta y cruzó los brazos sobre el pecho. Su arma todavía estaba en su mano derecha, pero a menos que la estuvieras buscando, no la notarías en absoluto.

"Sí", dije con un suspiro. "¿Algunas ideas?" Pregunté mirándolo.

"Si lo hiciera, no estarías aquí ahora mismo", dijo Wang Chao mientras su labio superior se curvaba en una mueca de desprecio. Me di cuenta de que no estaba impresionado con la situación.

"Entonces, ¿qué creía Deng Jun Hie que había en estas instalaciones?" Yo pregunté. Fui a sentarme en la esquina del escritorio y comencé a revisar algunos de los papeles que había sobre el escritorio.



"Se supone que es una instalación de investigación y desarrollo responsable de crear nuevas armas, nueva tecnología y nuevos vehículos", dijo Wang Chao mirándome. "Vi algo en su mente que me llamó. Quería venir aquí y conseguirlo", admitió.

"Justo", dije con una media sonrisa en mi rostro. Realmente no había mucho que pudiera decir al respecto. Terminamos yendo a la Ciudad Y porque algo me llamaba para estar allí. No puedo culpar a Wang Chao por algo que yo mismo hice.

El papeleo que tenía ante mí era principalmente trabajo administrativo. Órdenes de suministros, solicitudes de otras bases, ese tipo de cosas. No me iba a decir qué lo había matado y no creo que lo destrozaran porque pidió demasiadas grapas. *libread.com*

Saltando del escritorio, caminé hacia Wang Chao y puse mis dos manos en sus antebrazos. "Somos nosotros cinco contra el mundo", dije. "No importa lo que enfrentemos aquí, lo enfrentaremos juntos". Poniéndome de puntillas, le di un beso en la mejilla mientras caminaba hacia el pasillo.

Había algo que me hacía cosquillas en el fondo de mi mente acerca de la víctima desgarrada, pero por mi vida, no podía recordarlo en ese momento. Estoy seguro de que llegaría en el peor momento posible, pero ¿qué podrías hacer?

Los chicos me siguieron y Liu Wei cerró la puerta detrás de él. Un suave pitido y la cerradura se volvió a cerrar. Caminamos por el pasillo y notamos una clara falta de gente y de puertas. para ser sincero.

Pero el pasillo parecía interminable y sólo había un camino por recorrer. No había bifurcaciones en el camino, sólo una línea recta. ¿Qué tan grande era esta instalación? Quiero decir, la oficina no era tan grande, ¿eso significa que las instalaciones en sí eran largas pero estrechas? ¿Como un rectángulo delgado?

Sacudí la cabeza confundido justo cuando llegué a la segunda puerta en el pasillo. Recordando lo que había detrás de la puerta número uno, fui un poco más cauteloso cuando llegué a la puerta número dos.

Asintiendo con la cabeza a Wang Chao, escribió la contraseña en el teclado en el lado derecho de la puerta. Esta vez la puerta se abrió casi como una puerta corrediza... o la puerta de una nave espacial. Usted sabe lo que quiero decir.

Chen Zi Han dio un paso adelante primero y rápidamente se hizo a un lado para que el resto de nosotros entremos. Esta habitación era enorme, y me refiero a cuatro veces el tamaño de mi apartamento en la Ciudad A. Era claramente un salón para los empleados, ya que estaba decorado en tonos neutros con varios sofás y sillas de gran tamaño repartidos por las tres cuartas partes de la habitación. Sala con mesas y sillas al otro lado. Toda una pared más un poco de la pared trasera era una cocina exclusiva con estufas de gas, refrigeradores que funcionaban, fruteros e incluso cajas de cereal alineadas, todo en orden.

Caminé hacia la cocina y fui directo a la máquina de café de alta tecnología. Era algo que no estaría fuera de lugar en una cafetería, ya que era tan grande con todas las comodidades y detalles. Todavía había una



taza de espresso en el mostrador frente a la máquina. Envolviendo mis manos alrededor de la taza, rápidamente la dejé nuevamente.

"Hace calor", dije. Al parecer los misterios de este lugar se multiplicaban y eso no me gustaba nada.

Con suerte, lo que sea que haya llamado a Wang Chao aquí valió la pena y no nos llevaría a la muerte.

Porque eso apestaría.



Capítulo 239 ¡¡Qué carajo!!

Capítulo 239 ¡¡Qué carajo!!

"¿Qué quieres decir con que hace calor?" Preguntó Liu Yu Zeng, una expresión de preocupación apareció en su rostro mientras levantaba su pistola hasta la altura de sus hombros. Manteniéndolo firme, miró a Chen Zi Han. Se saludaron con la cabeza y Chen Zi Han, Liu Wei y Wang Chao también levantaron sus armas y comenzaron a despejar el lado de la cocina de la habitación.

Liu Yu Zeng me hizo un gesto para que me acercara a él y tan pronto como estuve al alcance de mi mano, me apretó contra su pecho y acercó su arma frente a mí. De espaldas a su pecho, envolvió su brazo izquierdo alrededor de mi cintura mientras su brazo derecho estaba levantado y listo para apretar el gatillo.

Chen Zi Han se volvió para mirarlo a él y a los otros chicos y cuando Liu Yu Zeng asintió, rápidamente abrió la puerta inferior derecha del armario. No había nadie en él. Sólo un montón de botes de granos de café enteros, paquetes de blanqueadores de café, edulcorantes y azúcares, así como vasos de papel desechables con tapa.

Moví mi muñeca y traje todo a mi espacio. ¿Qué más se esperaba que hiciera con los suministros que tenía delante? ¿Dejarlos para el Destripador? No gracias. Necesito el café más que ellos.

Dejando la puerta abierta, Chen Zi Han se trasladó al siguiente armario y, después de un asentimiento de Liu Yu Zeng, abrió ese también. Este no era tan interesante, en su mayoría solo cajas de cereal y avena instantánea, pero la comida era comida y estaba entrando en mi espacio.

Cuando tenías hambre, incluso la avena instantánea original y fría era el paraíso.

Pero tampoco había nadie escondido en ese armario.

Los chicos limpiaron cada armario inferior de la cocina mientras yo tiraba lo que había allí a mi espacio. Ahora tenía más platos de papel, tenedores, servilletas, ollas y sartenes y equipo para hornear de los que probablemente necesitaba, pero si no te preparas, te preparas para fracasar. Y esta vez no iba a fallar.

Tiré las tres estufas a mi espacio para tener buena suerte, ya que estaban allí. Los hombres regresaron al lugar donde los armarios se unían a la pared y comenzaron el proceso de nuevo, esta vez con los armarios superiores.

Logramos superarlos mucho más rápido que los de abajo porque los muchachos no pensaron que alguien se escondería allí. Al final, logré conseguir muchos cereales, galletas saladas, mantequilla de maní, mermeladas (compradas en la tienda, no caseras), miel, galletas y un montón de platos y vasos.



De hecho, esta cocina estaba tan bien equipada como la mía, y eso me molestaba. Estaban dispuestos a pasar mucho tiempo aquí, pero ¿por qué? ¿Sabían que se acercaba el apocalipsis y por eso habían creado su propia zona segura? ¿O su trabajo era tan secreto que se esperaba que vivieran aquí por el resto de sus vidas?

Con los armarios vacíos, coloqué la máquina de café comercial en mi espacio, pero la taza de espresso aún caliente me asustó tanto que la dejé allí. Llevé las máquinas para hacer gofres, las tostadoras y los hornos tostadores, y todos los demás electrodomésticos de encimera a mi espacio. En este punto, también podría considerar esto como un envío de suministros y no que estemos atrapados en un sótano espeluznante con un Destripador suelto.

Salva un poco mi cordura.

Los frigoríficos eran una preciosidad. Había al menos cinco con tres puertas, 72 pies cúbicos de espacio y el compresor en la parte superior. Quiero decir, no había un congelador adjunto, pero servirían en caso de necesidad. Con un movimiento de muñeca, traje los cinco refrigeradores con tres puertas y dos con una sola puerta a mi espacio.

Y luego me quedé helado. "¿Eh, chicos?" Pregunté mientras miraba dónde habían estado originalmente los refrigeradores. "¡Tipo!" Llamé nuevamente cuando no me respondieron de inmediato. Después de vaciar los armarios, mis cuatro hombres se acercaron a los sofás para sentarse y conversar, dejándome sola para tomar lo que quisiera.

No aparté mis ojos de la pared frente a mí, así que no vi a los chicos pararse y correr hacia mí, pero los sentí acercarse. "Creo que encontré adónde fue la señora del espresso", dije mientras señalaba el enorme agujero negro en la pared. Medía fácilmente 6 pies de alto y al menos 4 pies de ancho y los refrigeradores lo habrían ocultado perfectamente.

Y nadie pensaría que hay un agujero de escape en un frigorífico. Espera, ¿eso significa que los refrigeradores que acabo de robar estaban vacíos? ¡Qué carajo!

Entonces, una pregunta para la audiencia. ¿Entramos en el agujero espeluznante en la pared y vemos a dónde conduce o salgo corriendo de esta habitación gritando a todo pulmón porque este lugar realmente tenía un 100 en la clasificación espeluznante/aterrador?

Los chicos sacaron sus armas y caminaron hacia el agujero aleatorio en la pared... ¿i? Mencioné que había un puto agujero en la pared y que el refrigerador se usaba como entrada?!? Pero estoy divagando... porque mientras estaba mentalmente enloquecido, Chen Zi Han entró en la oscuridad y desapareció de la vista.

Supongo que eso responde a esa pregunta. Estaríamos atravesando un agujero incompleto, porque ¿qué podría salir mal?

Liu Yu Zeng tomó mi mano entre las suyas y me sonrió. "Esta es una primera cita increíble, ¿no? Quiero decir, escuché que esas salas de escape eran un gran lugar para tener una cita y ¡aquí estamos!"



Parpadeé hacia el hombre con una sonrisa gigante y genuina en su rostro mientras mi cerebro estaba en blanco. Me aclaré la garganta un par de veces sólo para asegurarme de no empezar a gritarle accidentalmente cuando se veía tan lindo e inocente.

"Um... Honeybear, las salas de escape en las que estás pensando están... reguladas. Puede que estés buscando una salida, pero no habrá nada encerrado ahí contigo que parezca disfrutar destrozando a la gente". ***libread.com***



Capítulo 240 Me gustaron mis piernas

Capítulo 240 Me gustaron mis piernas *libread.com*

La mirada de cachorro en el rostro de Liu Yu Zeng fue suficiente para romperme el corazón. "No, ¿sabes qué? Esto es como una cita de escape room como la que tenían antes del apocalipsis", dije asintiendo definitivamente. Si eso era lo que él quería que fuera, entonces eso era esta espeluznante instalación. Una sala de escape para la que no firmamos una exención.

"¿Entonces estamos de acuerdo en que esta es una cita?" preguntó mientras su rostro se transformaba en una sonrisa gigante.

"Por supuesto que esto es una cita", dije, sin estar muy seguro de cómo pasamos de hablar de un Destripador que literalmente le arrancaba las piernas a la gente, a un agujero gigante en una pared, a una cita, pero estaba seguro de que todo funcionó. en la cabeza de Liu Yu Zeng.

"Y si esto es una cita, ¿eso significa que después tendré un polvo?" Liu Yu Zeng preguntó, su sonrisa inocente que me tenía envuelta alrededor de su dedo se transformó en algo mucho más oscuro y seductor.

"¿¿Qué?!?" Pregunté sacudiendo la cabeza. Quiero decir, eso era lo último que tenía en mente en este momento. "¿Qué tal si salimos de aquí primero, nos reunimos con tus hombres y luego revisamos esa idea?" Yo continué. Lo que no noté fue lo cerca que me llevó ese cabrón del gran agujero oscuro en la pared.

"Realmente no crees que voy a entrar allí, ¿verdad?" Le pregunté con los ojos muy abiertos. No había puertas que nos impidieran salir por donde entramos, pero si no hubiera mencionado al Destripador en los últimos 30 segundos; Había alguien destrozando a la gente en algún lugar de esta instalación.

Esta instalación cerrada.

Conmigo en eso.

Y les gustaba arrancarle las piernas a las cosas.

Me gustaban mis piernas. Me gustaban especialmente mis piernas pegadas a mi cuerpo si me daban la opción.

"Estarás bien, Dulzura", canturreó Liu Yu Zeng mientras cruzaba el umbral entre el agujero y el resto de la cocina. "Recuerda, tienes un fuego que puede matar a cualquier persona o cualquier cosa en segundos. Eres la persona más aterradora aquí. ¿Por quién estás preocupado?"



Le parpadeé. Bien, tal vez a veces olvido que tengo mis llamas simplemente porque nunca las usé en mi vida pasada. Pero se suponía que no debía usar el morado en humanos porque me daba resaca y no me gustaba.

"¿Qué tal esto? Puedes sujetarme y mataré a cualquiera que se acerque a 100 pies de ti", continuó con una sonrisa y miré a Liu Wei en busca de confirmación. Al ver su sonrisa, respiré profundamente.

"Bien, iré al espeluznante agujero en la pared, en esta... cita... contigo, sólo porque no hay manera de que quiera quedarme atrás. ¿Pero la próxima vez alguien tiene la gran idea de hacer algo como esto? "Haznos un favor a todos y no lo hagas".

Saqué mi mano de la de Liu Yu Zeng y respiré profundamente. Yo era una perra ruda. Yo era una reina. Yo podría hacer esto. Subí al primer escalón y continué bajando las escaleras agarrándome de la barandilla y contando cada paso que daba.

Quería ser más fuerte y así fue como lo hice. Nadie se fortaleció quedándose en el mismo lugar. Me enfrentaría a este miedo completamente razonable y seguiría adelante. Y si fuera necesario, mataría a todos los que saltaran y me asustaran.

Quiero decir, mientras no use mi llama púrpura debería estar bien. ¿Bien?

Liu Yu Zeng miró a su hermano con los ojos muy abiertos. "Por favor, dime que tienes un plan", refunfuñó. Sweetness y Chen Zi Han acababan de atravesar el agujero e iban a enfrentar sólo Dios sabía qué.

"Ojalá", dijo Liu Wei mientras se giraba para mirar a Wang Chao. "Si ella consigue algo así como un padrastro aquí, te culparé a ti y actuaré en consecuencia".

Wang Chao suspiró y asintió con la cabeza. "Bien", dijo mientras caminaba hacia el agujero en la pared. "Pero si no pensara que tenemos que estar aquí, la eliminaría incluso si tuviera que volar el techo. Hay algo aquí que necesitamos".

"Lo único que necesitamos es ir a un sótano oscuro sin nosotros, así que pase lo que pase a continuación, espero que valga la pena", dijo Liu Wei al pasar junto a Wang Chao y comenzar a bajar las escaleras y adentrarse más en la oscuridad.

"Yo también lo espero", dijo Wang Chao en voz baja mientras seguía al hombre que lo había apoyado desde que tenía 10 años. Liu Yu Zeng dejó escapar una burla baja y levantó la retaguardia, dos espadas mortales escondidas contra sus antebrazos.

Había perdido la cuenta después de bajar 51 escaleras, pero no iba a volver a subir para empezar de nuevo. Eligiendo un paso al azar y convirtiéndolo en el número 1, hice una pausa. Me acabo de dar cuenta



de que nunca había oído a Chen Zi Han gritar "Todo despejado". ¿Eso significaba que no estaba claro?
¿Estaba en problemas?

Mirando mi nuevo cristal, me concentré en Chen Zi Han. Su llama ni siquiera fluctuó dentro de sus límites. Confiado en que estaba bien, seguí bajando las escaleras. Lo peor que podía hacer era permanecer en un escalón el tiempo suficiente para que los otros chicos chocaran conmigo. Estaba lo suficientemente oscuro como para que probablemente no pudieran verme.

Mi mente inmediatamente se dirigió a mí rodando por la interminable escalera. Lo que me hizo preguntarme si la barandilla era lo suficientemente fuerte como para poder deslizarme por ella como solía hacer cuando era niño en uno de mis hogares de acogida. Me llevaría al fondo mucho más rápido... sin mencionar que sería mucho más divertido.

Con una gran sonrisa en mi rostro, me di cuenta de que la barandilla era lo suficientemente ancha como para que mi mano apenas pudiera agarrarla, lo que significaba que era lo suficientemente ancha como para actuar como un tobogán...

Balanceando mi pierna izquierda, me agarré de la barandilla con ambas manos y lentamente relajé mi agarre, permitiéndome subir a la barandilla como una bruja en una escoba.



Capítulo 241 Manta de seguridad

Capítulo 241 Manta de seguridad

Deslizarse por la barandilla fue a la vez lo más divertido que he hecho y lo más aterrador. Como toda la escalera estaba a oscuras, no tenía idea exactamente de qué había al otro lado. Quiero decir, podría ser otro tramo de escaleras o absolutamente nada e iba a caer y morir.

De cualquier manera, era mejor que caminar hacia abajo.

Relajé mi agarre mientras apoyaba la parte superior de mi cuerpo contra la barandilla, lo que me hizo acelerar aún más. Pero fue entonces cuando me di cuenta. No estaba girando. Literalmente estaba cayendo hacia abajo. ¿Qué tan profundo era esto?

Continué mi rápido descenso cuando una mano surgió de la oscuridad, impidiéndome seguir adelante. Soltando un grito estrangulado, me tomó un segundo darme cuenta de que había logrado alcanzar a Chen Zi Han.

"¡Hola!" Dije sin aliento. "Me alegro de encontrarte aquí", continué con mi voz más angelical. Cuando él no dijo nada, supe que estaba en problemas. Su rostro estaba iluminado por la llama constante que salía de su mano y definitivamente no parecía impresionado.

"Te divertiste", dijo mientras me levantaba de la barandilla y me depositaba de nuevo a su lado. "Casi deberíamos estar al final".

"Sí, ese es el problema, ¿el fondo de qué?" Dije con un suspiro. Pero estuve bien caminando junto a Chen Zi Han por el resto del camino. Tuve mi momento y me restableció mejor que cualquier momento en mi espacio. Poniéndome serio, bajé las escaleras restantes hasta que no pudimos avanzar más.

Frente a otra pared de metal, suspiré y esperé a Wang Chao. Algo me dijo que iba a tardar más de unos minutos en bajar para abrir la puerta, así que me preparé para esperar. No iba a pedirle que me diera el código de acceso con anticipación porque no iba a pasar por allí sin que todos actuaran como respaldo.

Teníamos un Destripador en algún lugar del edificio, un psicópata que bebe espresso (porque, seamos realistas, sólo los psicópatas toman café tan fuerte sin leche ni azúcar), y todos estábamos atrapados como ratas en un laberinto.

Saqué una bolsa de Skittles y le ofrecí algunos a Chen Zi Han. El hombre, siendo tan inteligente como era, rechazó la oferta y yo me encogí de hombros. El truco conmigo fue que incluso cuando ofrecía, realmente no ofrecía. Tomarlo sólo resultaría en que me enojara.



Tomé dos dulces a la vez y me los metí en la boca, disfrutando la sensación del azúcar filtrándose por mi torrente sanguíneo. "¿Estás bien, princesa?" preguntó Chen Zi Han mientras se apoyaba contra la pared frente a mí.

Levanté una ceja ante su pregunta. "Esa es una declaración cargada de significado, si es que alguna vez escuché una", dije con una sonrisa mientras bebía unos cuantos Skittles más. "¿Estamos hablando mental, física o espiritualmente? Porque estoy bastante seguro de que la respuesta depende de de cuál estemos hablando".

"Mentalmente", dijo Chen Zi Han con una sonrisa y ladeé la cabeza para mirarlo. Puede que tuviera una sonrisa en su rostro, pero pude sentir que estaba genuinamente interesado en mi respuesta.

"Mejor de lo que pensé que sería", dije honestamente mientras dos caramelos más entraban en mi boca. "Pero, de nuevo, dado que pensé que estaría acurrucado en posición fetal en el suelo, llorando a mares, no sé qué tan bueno es ese respaldo".

"¿Que necesitas de mí?" preguntó mientras se acercaba para tomarme entre sus brazos. "Lo que sea que necesites, es tuyo".

"Necesito que no les pase nada a ninguno de ustedes", dije mientras miraba al hombre frente a mí. Él era mi cuidador y siempre parecía saber cuando necesitaba algo incluso antes de que yo lo supiera.

"Listo", dijo con una sonrisa en su rostro y solté una risa triste. "No hagas promesas que no puedas cumplir", dije suavemente mientras apoyaba mi cabeza en su pecho.

"Princesa, esa es una promesa que todos podemos cumplir. No estoy diciendo que no saldremos lastimadas. Las lesiones suceden todo el tiempo. Pero puedo prometer que ni siquiera la muerte nos alejará de ti".

Lo miré y me pregunté cómo podía estar tan seguro. "Porque, incluso si no estuviste protegiéndonos todo este tiempo, me gustaría señalar que todos hemos vivido más que tú en profesiones... más peligrosas... y hemos permanecido vivos hasta este punto".

Sonreí ante eso. Respiré profundamente y traté de relajar los hombros. Él estaba en lo correcto. Era un miembro de alto rango de un sindicato del crimen organizado, era buscado por la policía en sólo Dios sabía cuántas ciudades y países, probablemente había luchado en innumerables guerras. Desafortunadamente para él, incluso sabiendo todo eso, todavía quería envolverlo en plástico de burbujas antes de que saliera de casa.

Superaría esta incesante necesidad de protegerlos... estaba bastante seguro... quiero decir, tendría que... ¿verdad?

Pero necesitaba que estuvieran seguros como necesitaba aire para respirar. De hecho, sentí una sensación aplastante en mi pecho ante la sola idea de que algo pudiera pasarles... y Dios no permita que los Reavers se los lleven. Podría desatar el infierno en la Tierra si eso sucediera. ***libread.com***



Mi mente daba vueltas con pensamientos de mis hijos siendo agarrados por los Reavers, no escuché a los otros tres hombres bajar las escaleras y detenerse frente a nosotros.

"¿Qué le dio esa mirada?" preguntó Liu Yu Zeng mientras se acercaba a centímetros de mi cara.

"La idea de que algo podría pasarnos. Hay algo específico", dijo Wang Chao y rápidamente cerré mis pensamientos. No tuve ningún problema con que él siempre quisiera acceder a mi mente. No nací ayer, sabía que él podía apagarlo si quería. Pero también entendí que para él era una manta de seguridad.



Capítulo 242 Decepcionado

Capítulo 242 Decepcionado

"Hay algunas cosas que no necesitas saber todavía", dije mentalmente mientras miraba a Wang Chao. Le dejaría un libro abierto al hombre porque, sinceramente, me quitó mucha presión.

No siempre sabía qué decir, ni siquiera si sabía lo que quería decir. No siempre salió bien. Al menos con Wang Chao en mi mente todo el tiempo, no habría ningún malentendido porque dije algo o no dije algo.

Pero había una línea dura en lo que respecta a algunos aspectos de mí que no le permitiría cruzar todavía. Tenía dos años para... no sé... hacer algo. Pero antes de que llegara ese momento, Wang Chao tendría que dejar de pensar en eso.

Me miró seriamente y asintió con la cabeza. "Cualquier cosa que necesites para hacerte la vida más fácil", respondió sólo para mis oídos. Volviéndose hacia el teclado al lado de la puerta, los tres hombres restantes tomaron cada uno un lado en la estrecha escalera con sus armas en la mano.

Me trasladaron (y con eso quiero decir que me recogieron y me llevaron) a la esquina detrás de la puerta para que estuviera protegido sin importar lo que pasara por ella. Eso sí, después de esa pequeña charla con Chen Zi Han, no me impresionó que estuvieran en un lugar menos seguro, pero también sabía que necesitaban que yo estuviera a salvo aquí para poder concentrarme en lo que pudiera pasar a través de la puerta.

Wang Chao levantó tres dedos. "3... 2... 1..." articuló mientras ingresaba el código y abría la puerta.

Y una vez más nos quedamos decepcionados. No había nadie esperándonos en el pasillo. Pero eso no significaba que estuviera vacío.

Wang Chao no estaba contento. Y normalmente, cuando no estaba feliz, era una simple cuestión de matar a alguien, y lo que fuera que lo molestaba terminaba muerto a sus pies. ***libread.com***

Nunca fue el buen tipo y, a decir verdad, nunca quiso serlo. Nació sabiendo que tendría que mancharse las manos de sangre para poder proteger a la familia y estaba más que dispuesto a asumir ese papel.

Destacó en el ejército porque era una forma más legítima de poder proteger a la familia Wang y poder elegir y entrenar a sus propios hombres. De hecho, se había dedicado exclusivamente a proteger a su familia sin importar nada hasta que llegó Li Dai Lu.

Incluso si solo hubiera leído los informes que Liu Wei le había dado, ella había quedado fascinado. Pero fue criado para no querer poner siempre a la familia en primer lugar. Y lo había hecho durante el primer



tiempo, pero como una bola de destrucción, ella se aseguró de que no pudiera esconder la cabeza en la arena por el resto de su vida.

De hecho, dejar a su familia por ella fue mucho más fácil de lo que pensaba. Era casi como si la forma en que nació y creció lo preparara para estar a su lado. Todo lo que ella necesitaba, él podía proporcionárselo. Cualquier cosa que ella quisiera, él pudo chasquear los dedos y asegurarse de que estuviera a sus pies.

Pero ahora... quien lo hacía infeliz era él mismo, y no podía simplemente suicidarse. Bueno, podría, pero eso molestaría a Li Dai Lu, y eso era peor que él sintiéndose infeliz.

¿Pero qué había visto en la mente de Deng Jun Hie? ¿Qué había aquí? Lo necesitaba más que cualquier otra cosa en su vida... excepto Li Dai Lu y sus hermanos. Literalmente llamó a la parte de su alma que Li Dai Lu no tenía. Pero no pensó que sería así.

Si lo hubiera sabido, habría renunciado a lo que había dentro de estas instalaciones y habría vivido su vida completamente bien sin ellas.

Era su culpa que su mujer estuviera en una situación incómoda, que hubiera una amenaza para ella en algún lugar encerrada aquí con ellos. Pero nada en la mente de Deng Jun Hie lo preparó para lo que les esperaba cuando abrieron la puerta al pie de las escaleras.

Las paredes, el piso y el techo estaban hechos en un blanco prístino con un toque plateado, similar al aspecto que tendría un hospital nuevo. Quizás era porque querían mantener todo esterilizado, y el blanco dejaba ver hasta la última mota de suciedad, facilitando así su limpieza.

Pero cuando el blanco brillante fue compensado por el rojo brillante de la sangre fresca, bueno, hizo que el rojo resaltara mucho más.

Wang Chao cruzó el umbral primero pero no dio un paso más hacia adelante. Agachándose, estudió el suelo durante unos minutos. "Hay al menos dos agresores", dijo con calma, como si simplemente estuviera hablando de la subida y bajada de las acciones. "Las huellas de sangre lo sugieren, pero no puedo decir cuáles pertenecen a quién". Señaló una huella de color rojo brillante que parecía haber sido girada en un ángulo antinatural y estaba manchada de sangre detrás de ella.

Casi como si fuera quien fuera el agresor, uno de sus tobillos estuviera roto. Pero eso sería imposible. Nadie podría caminar con un tobillo roto.

A ambos lados de las huellas había marcas de arrastre, como si una persona estuviera tirando de un cuerpo en cada mano. Pero la fuerza necesaria para poder hacer eso, además de un tobillo roto... no era una hazaña que una persona común y corriente pudiera hacer. Cuanto más estudiaba la escena, más se preocupaba.



Hubo las típicas salpicaduras de velocidad media a lo largo de la pared, y algunas incluso lograron aferrarse al techo antes de caer. O eso, o la salpicadura a baja velocidad fue el resultado de un objeto contundente que golpeó a una o más de las víctimas.

Pero no importa cómo lo mirara, no podía entender cómo sucedió, solo que sucedió y que la persona o personas responsables todavía estaban en las instalaciones.

La gran pregunta era ¿por qué no los habían perseguido todavía?

¿A qué estaban esperando?



Capítulo 243 Una pequeña mentira

Los chicos intentaban mantenerme en el hueco de la escalera, sin dejarme pasar por la puerta. Pero como no escuché ningún tipo de disparos, pensé que no era un problema de seguridad sino que había algo allí que no querían que viera. *ibread.com*

Apretujado entre Liu Yu Zeng y Liu Wei, traté de entender a Chen Zi Han para ver qué estaba pasando. Gruñendo de frustración, golpeé a mi gran protector en la espalda. "Déjame ver", refunfuñé cuando giró la cabeza para mirarme por encima del hombro.

Se frotó la frente pero no dijo nada. Fue entonces cuando entendí. "No sería la primera vez que veo algo sangriento y no será la última. Déjame ver. Te prometo que no me dará pesadillas". Había una sonrisa en mi rostro cuando lo dije. Aprecié el hecho de que los chicos estuvieran tratando de proteger mis 'delicadas sensibilidades', pero las perdí en mi primer año en el apocalipsis.

Chen Zi Han soltó un resoplido y luego se hizo a un lado para poder agacharme junto a Wang Chao. Quiero decir, en términos de horror, definitivamente le daría a los pasillos un 7/10, pero la verdad es que, por muy sangriento que fuera, no se acercaba a lo que había experimentado antes.

Wang Chao se volvió para mirarme y pude ver lo molesto que estaba. Sonriendo, apoyé mi cabeza en su hombro. "¿Primera vez?" Bromeé asintiendo con la cabeza hacia la sangre.

Sacudió la cabeza y volvió a mirar la escena frente a nosotros. "No tanto", admitió. "Pero simplemente no parece..."

"¿Bien?" Sugerí. Quiero decir, en un mundo civilizado, definitivamente habría algo extraño en esto, pero ya no estábamos en un mundo civilizado.

"¿Sabes lo que está pasando?" él me preguntó.

Con una sonrisa triste, asentí con la cabeza. "Sí. Ahora escucha y aprende, joven Saltamontes", dije con mi mejor voz de Sr. Miyagi, tratando de añadir algo de humor a la situación. A veces, si no puedes reír, lo único que puedes hacer es llorar, ¿y quién quiere llorar todo el tiempo?

"Las huellas son demasiado humanas para ser un zombi", dije mientras señalaba el televisor frente a nosotros. "Si fuera un zombi, no podrían caminar en línea tan recta, ni siquiera cargando cuerpos como ellos. En cambio, si fuera un zombi, bueno, primero que nada, no estarían arrastrando nada. Y En segundo lugar, su forma de andar natural es como una forma de 'S' serpentina".

Wang Chao asintió comprendiendo e incluso los otros tres hombres se acercaron para escuchar lo que estaba diciendo. "Ahora, yo diría que esto parecía ser una muerte típica de Reaver, la sangre en las paredes es indicativa de ellos, sin embargo, es una muerte casi demasiado limpia. Sangre a un lado, por supuesto".



"¿Esto es una muerte limpia?" preguntó Chen Zi Han confundido mientras unas gotas de sangre salpicaban el suelo a un pie de distancia de nosotros.

"Sí", dije con una mueca, "los Reavers tienden a volverse un poco... locos (?) cuando se trata de matar y es normal que haya mucha carne, músculos y órganos tirados por ahí después. "

"Entonces, si no es un zombi y no es un Reaver, ¿alguna idea de qué es?" preguntó Liu Wei mientras se subía las gafas a la nariz. Estaba empezando a entender que ese era otro de sus nervios.

"No", dije con una sonrisa. Quiero decir, no puedo echarme a llorar ahora mismo, ¿verdad? Definitivamente arruinaría la rudeza que estaba pasando en este momento.

"¿Así que que hacemos?" preguntó Liu Yu Zeng mirándome.

"¡Debemos avanzar, no retroceder; hacia arriba, no adelante; y siempre girando, girando, girando hacia la libertad!" Lo lamenté, realmente no pude evitarlo. Era el momento perfecto para incluir esa cita particular de uno de los extraterrestres más adorables del siglo XX.

Los cuatro hombres se miraron y luego me miraron. Dejé escapar una risita. "Seguimos adelante. Estamos aquí para encontrar lo que llamó a Wang Chao, y también podríamos resolver algunos misterios en el camino. ¡Podemos ser como un grupo de amigos que luchan contra el crimen! ¿Dónde está un perro cuando lo necesitas?"

Bien, entonces el estrés de este lugar aparentemente me estaba afectando si todo lo que podía hacer era pensar en citas de la década de 1990 en mi primera vida, pero estaba más que un poco preocupado.

Quiero decir, no les mentí exactamente a los chicos, más bien les retuve una pequeña molécula de información que probablemente no necesitaban en ese momento. Entre el cuerpo en la oficina y la escena del crimen aquí abajo, tenía una idea bastante clara de quién era el responsable. Sólo esperaba que todavía estuviera de mi lado.

Respiré profundamente, me levanté y le tendí una mano a Wang Chao. "¿Confías en mí?" Pregunté con una verdadera sonrisa en mi rostro. Bien, aparentemente no había terminado con las citas de películas en este momento, ¡pero vamos! ¡Algunos de estos eran demasiado buenos para dejarlos pasar!

"Sí", respondió Wang Chao con una sonrisa mientras tomaba mi mano y se ponía de pie. Quiero decir, los papeles se invirtieron, pero aun así fue una escena dulce.

"Entonces créanme cuando digo que las armas no serán necesarias y que sería mejor guardarlas y esconderlas", le aconsejé mientras observaba cómo tres de cada cuatro de mis hombres enfundaban sus armas y las escondían debajo de sus chaquetas de camuflaje. Tal vez debería hacer que se cambiaran... después de todo, tener algo militar encima podría no quedar bien.



"Vuelvo enseguida", dije mientras saltaba rápidamente a mi espacio. Había preparado una habitación para cada uno de los chicos de mi casa simplemente porque pensé que les haría la vida más fácil a la hora de guardar sus cosas. Parece que valió la pena.

Al entrar en cada una de sus habitaciones, encontré una chaqueta que los chicos podían usar en lugar del camuflaje color canela que se llevaron de la base militar. El hecho de que los cuatro fueran chaquetas de motociclista de cuero negro no tenía absolutamente nada que ver con mis preferencias ni me tomó alrededor de 5 minutos encontrar a cada uno de ellos en sus armarios cuando sus chaquetas estaban colgadas al frente.



Capítulo 244 El hombre muffin

Saliendo de mi espacio con las chaquetas del chico en mis brazos, les ofrecí cada una. "¿Qué tal si nos cambiamos las chaquetas de estilo militar y nos ponemos éstas?" Pregunté con mi voz más angelical. Quiero decir, si terminé babeando por los chicos con estas cosas entonces fue completamente culpa mía.

Mirándome confundidos, cada uno tomó su chaqueta y se quitó la de camuflaje. Moviendo mi muñeca, los lancé a mi espacio para usarlos más tarde. Pero, oh, estas chaquetas, eran de lo que estaban hechos los sueños húmedos.

Cada uno era pura perfección, ya que se ajustaban como un guante sobre sus músculos y se estrechaban en su cintura creando esa forma de 'V' que hacía que mis partes femeninas hormiguearan. Junto con tres de los chicos que llevaban guantes y no sabía si podría dar un paso más hacia adelante.

Tal vez también debería regalarle a Wang Chao un par de guantes de cuero... solo para completar el look, por supuesto.

Hablando del diablo... Wang Chao se aclaró la garganta y desvió mi atención de las chaquetas hacia el pasillo ensangrentado. "¿Quieres decírnos por qué?" preguntó con una sonrisa.

"¿Porque te hace ver sexy y quiero trepar a ustedes cuatro como a un árbol?" Sugerí con una sonrisa inocente en mi rostro. Quiero decir, estaba seguro de que mis cuernos sobresalían, pero eso era sólo para mantener mi halo.

Los cuatro chicos sonrieron ante mi respuesta y Liu Yu Zeng dio un paso adelante para agarrarme por la cintura. "Qué coincidencia", ronroneó. "Quiero que me trepen como a un árbol".

Me reí entre dientes y lo jalé hacia abajo para darle un beso que hizo que los dedos de mis pies se curvaran y mi ropa interior se volviera incómoda.

"Odio interrumpir", dijo Wang Chao, sonando todo menos arrepentido. "Pero creo que tenemos algunas cosas de las que ocuparnos antes de escalar a alguien".

"Sí, sí", refunfuñé cuando Liu Yu Zeng comenzó a alejarse de nuestro beso. "Y sobre las chaquetas. Supongo que si el Destripador fuera un prisionero aquí, entonces podría estar un poco molesto con cualquier cosa que le recuerde a sus guardias. Ya sabes, uniforme militar, batas blancas, ese tipo de cosas."

Al salir de los brazos de Liu Yu Zeng, arrugué la nariz cuando otra gota de sangre del techo me golpeó en la mejilla. "Nunca fue bueno limpiando lo que ensucia", refunfuñé en voz baja, asegurándome de hablar lo suficientemente bajo como para que los chicos no pudieran oírme.

"¿Qué fue eso, dulzura?" preguntó Liu Yu Zeng mientras su pulgar limpiaba la gota de sangre.



"Sólo me estaba quejando de cómo los asesinos nunca parecen ser capaces de limpiar lo que ensucian. En serio, ¿¡quién quiere caminar sobre charcos de sangre!?"

Los chicos simplemente sonrieron y me di la vuelta para dirigirme en dirección a las marcas de arrastre. Normalmente recomendaría encarecidamente no hacer esto. Si alguna vez ves marcas de arrastre con sangre en el suelo, asegúrate de correr en la dirección opuesta. Sólo un anuncio amistoso de servicio público.

Salté algunos de los charcos más grandes, y los hombres me siguieron de cerca. Sinceramente no tenía idea de hacia dónde iba. De hecho, probablemente debería haber sido Wang Chao quien liderara el camino, pero pensé que si Ripper todavía estaba por aquí, lo más probable es que fuera mejor para él verme primero. Quiero decir, estaba lo más lejos posible de tener un aspecto militar.

No había puertas a lo largo de este corredor, simplemente paredes blancas con huellas de manos ensangrentadas, marcas de salpicaduras y pisos con huellas de pies ensangrentados. Realmente no entendí lo que estaba pensando el diseñador cuando construyeron este lugar. Por otra parte, si logró sobrevivir al EMP entonces tal vez el tipo no estaba tan loco después de todo.

"No creo que sea bueno que Caperucita Roja esté siguiendo las migas de pan por el bosque", dijo una voz incorpórea. Miré a mi alrededor, pero no pude ver a nadie. ***libread.com***

Los hombres, no tan tranquilos o relajados como yo... imagínate... sacaron sus armas y formaron un círculo a mi alrededor. "Realmente no escuchas bien, ¿verdad?" Dije mientras miraba a Chen Zi Han y Wang Chao. "Sed queridos y guardadlos".

Los hombres me miraron y luego, con un gesto rígido, volvieron a guardar sus armas en los montacargas. "Ahora, si no puedes mantenerlos ahí, tendré que quitártelos", dije con una sonrisa mientras acariciaba el pecho de Wang Chao. Rodeando a mis hombres, miré las cámaras que estaban alineadas en el pasillo.

Supongo que la sangre habría reclamado toda mi atención si no los hubiera notado antes. "Fueron Hansel y Gretel los que siguieron las migajas", dije mientras alzaba la voz, sin apartar los ojos de la cámara más cercana. "Fue Caperucita Roja la que casi se la come el lobo feroz".

"Entonces, ¿eso me convierte en el lobo feroz?" Llegó la voz con acento que recordaba tan bien. Definitivamente era el acento característico del Country E y lo hacía sonar tan recatado y apropiado. Eso fue hasta que lo viste.

"El leñador cortó en pedazos al lobo feroz y se quedó con Caperucita Roja. ¿Seguro que quieres ser el lobo?" Pregunté mientras inclinaba mi cabeza de un lado a otro. Realmente necesitaba dormir mejor por la noche. Mi cuello estaba terriblemente rígido.

"Si soy el leñador, ¿eso significa que me quedará con Little Red?" vino la voz divertida por los altavoces de las instalaciones. Sólo podía asumir que había micrófonos por todos los pasillos si él pudiera escuchar lo que estaba diciendo. Nadie podía leer los labios tan bien.



"Incluso si me retuvieras, le estarías rogando al leñador que viniera a llevarme después de unas horas", me reí entre dientes. "Pero aquí tienes una pregunta. ¿Conoces al hombre de los panecillos?"

"¿El hombre de los panecillos?"

"¡El hombre de los panecillos!"

"Sí, conozco al hombre de los panecillos, que vive en Drury Lane".

"Entonces, ¿quién es el hombre de los panecillos?" Pregunté con una sonrisa y mi cabeza ladeada hacia un lado.

"Soy."



Capítulo 245 Destrozar

Las últimas palabras fueron dichas con tanta malicia y malevolencia que no pude evitar estremecerme. "No creo que hayas estado en Drury Lane desde hace mucho tiempo, Rip", dije, tratando de reprimir el instinto natural de mi cuerpo de esconderme de un depredador más grande.

"Parece que me conoces", dijo después de una pausa. Su voz ya no sonaba tan malvada como antes, esta vez parecía casi inocente. "Es gracioso, no recuerdo haber visto a nadie como tú aquí. Te habría comido primero si ese fuera el caso". Y la malevolencia volvió.

"No somos de aquí", le aseguré. "Solo de visita." ibread.com

"¿Visitando?" preguntó, una vez más en su tono confuso. A veces era difícil seguir el ritmo de lo rápido que podía cambiar entre sus dos personalidades diferentes... y eso venía de mí.

"Sí, el mundo se fue a la mierda, pensé que podía robar algunas cosas de aquí", dije encogiéndome de hombros. "¿A menos que los quisieras?"

"¿Qué es lo que estabas buscando?" preguntó. Tenía que decir que me sentí aliviado de poder mantener una conversación y no tenerlo saliendo de la habitación en la que nos estaba espiando actualmente.

"Bicicletas", dijo Wang Chao, interviniendo en nuestra conversación. Me encogí mientras Rip permanecía en silencio.

"No me gustas", dijo después de unos minutos. "Tal vez me gustaría tu lengua, te impediría hablar cuando no te corresponde. Ya sabes, a los niños se les debe ver y no escuchar". Y volvimos al Destripador psicópata. Genial, Wang Chao.

"Si pudieras decirnos dónde se guardan los juguetes, podremos deshacerte de ti mucho más rápido", dije con un ronroneo, tratando de desviar su atención de los niños y volver a mí.

"Los juguetes aquí son míos", dijo en tono posesivo.

"Ah, pero los buenos niños comparten sus juguetes con sus amigos", dije casi como si estuviera hablando con un niño pequeño, y en cierto modo, así era.

"¿Somos amigos?" Y allí desapareció la personalidad del niño y volvió al guardián sobreprotector.

"Lo somos", le aseguré mientras sacaba a Hades de mi espacio. El gato iba a matarme al final de esto, pero estaba bastante seguro de que de todos modos estaba planeando mi caída, así que bien podría usarlo primero.



"No recuerdo ni... ¡oh, gatito!" Hubo un estallido y, de repente, un cuerpo enorme volaba hacia mí. Mis hombres intentaron ponerse delante de mí para protegerme de la amenaza, pero me volví y los miré. Este no era el momento.

Entendí cómo debieron haberse sentido amenazados. Ripper no era un ser humano normal bajo ningún concepto. De hecho, se parecía más al gigante de Jack y las habichuelas mágicas que a un príncipe azul. O tal vez Quasimodo.

Su cabello rubio era largo y descuidado como si le cayera sobre la cara, impidiendo que cualquiera pudiera ver su ojo saltón o la enorme cantidad de cicatrices en sus mejillas y frente. Tenía la espalda encorvada, lo que estaba seguro lo haría mucho más alto de lo que era ahora y su pierna derecha estaba rota a la altura del tobillo. Pero a pesar de su apariencia, su temperamento y su posibilidad de destrozar cosas, era un buen tipo.

Sostuve a Hades debajo de sus patas delanteras y sobre mi cabeza. No es que realmente fuera capaz de mantenerlo fuera de mi alcance, pero era más la idea que el resultado real. Tan pronto como levanté a Hades, Rip cayó de culo en el suelo ensangrentado y me miró.

Y cuando digo mirando hacia abajo, quiero decir, incluso sentado, era un gigante. Entiendo que no soy un gran juez de altura, pero no me sorprendería si el hombre frente a mí tuviera al menos 7'5" de altura y fuera construido como un cagadero de ladrillos. También tenía dos personalidades dentro de su cuerpo. , una... consecuencia... de sus años de tortura. Al menos ahora sé dónde estuvo retenido todos esos años.

"¿Puedo acariciar al gatito?" preguntó, manteniendo las manos en las rodillas como un buen chico.

"¡Ahora!" Gruñó la otra personalidad mientras intentaba lanzarse hacia adelante para arrancar a Hades de mis manos. "¡No!" Dijo el niño y el cuerpo se congeló, las personalidades luchando entre sí por la dominación.

"¿Qué tal esto, Rip? Puedes tener al gatito por unos minutos y luego Ripper puede tenerlo después".
¿Alguna vez te has sentido como una maestra de jardín de infantes? En serio, no estaba hecho para el papel, pero al menos sabía cómo manejar al gigante sentado a mis pies.

"Ya nos conoces", dijo la voz malévola, con los ojos brillando con odio y sed de sangre.

"Te conozco", respondí, con una sonrisa en mi rostro. Me alegré mucho de que los hombres pudieran escucharme lo suficiente como para quedarse quietos y dejarme manejar la situación. De lo contrario, no habría sido demasiado bueno.

"Pero no te conozco", se quejó el niño.

"Nos conocimos en nuestras vidas pasadas", dije con tanta gentileza y amabilidad como pude infundir en mi voz.

"¿Éramos amigos en nuestra vida pasada?" preguntó, inclinando la cabeza para mirarme.



"Bueno, no intentaste comerme ni matarme, así que sí, creo que éramos amigos".

Un gruñido profundo salió del hombre mientras se apoderaba del cuerpo. "Kitty, ahora", refunfuñó mientras le entregaba Hades. Recé para que el gato fuera lo suficientemente inteligente como para no arañar al gran y aterrador asesino. Por la expresión de su rostro, supe que estaría pagando por esto por un tiempo, pero se sentó pacíficamente en el regazo del hombre y manos del tamaño de mi cabeza lo acariciaron.

"¿Quieres mis juguetes?" refunfuñó Ripper mientras continuaba acariciando a Hades. Prácticamente podía ver la ira y la tensión abandonándolo con cada golpe. Siempre me había sorprendido cómo alguien tan grande y aterrador se convertía en un charco de sustancia pegajosa tan pronto como veía un animal de cualquier tipo.



Capítulo 246 “Déjanos entrar, cerdito”.

"¿Podemos al menos verlos?" Pregunté mientras miraba Rip con Hades. El gigante asintió con la cabeza mientras se ponía de pie, sin molestarse en dejar de acariciar al gato ni por un segundo.

"Puede que no les gustes", dijo suavemente, tan suavemente que no pensé que los chicos lo habían escuchado, pero definitivamente lo hice. Y definitivamente estaba confundido.

"¿Qué quieres decir? ¿Quizás no les agradamos?" Pregunté mientras caminaba junto al asesino en masa, sin ninguna preocupación. Quiero decir, estaba más molesto por el hecho de que solo le llegaba hasta el ombligo que por el hecho de que probablemente hubiera matado a todos en esta instalación.

libread.com

Eso me recordó que tendría que preguntarle cómo manejó esa escena arriba en la oficina.

"Los hicieron, pero los hicieron demasiado inteligentes. Luego no pudieron controlarlos. He estado limpiando lo que ensucian durante la semana pasada. Son realmente temperamentales", dijo Rip encogiéndose de hombros como si fuera No me molesté demasiado en limpiar después del último misterio en esta instalación.

Creo que fue por la falta de café, pero tardé unos minutos en entender lo que decía. "El chico de arriba en la oficina", comencé solo para hacer una pausa cuando vi su cabeza asentir.

"Era amable, así que cuando lo destrozaron, lo devolví a su lugar favorito", continuó Rip encogiéndose de hombros. Me di la vuelta y abrí mucho los ojos hacia los chicos que nos seguían. Sacudieron la cabeza como si no pudieran entender lo que él estaba diciendo, al igual que yo.

Quizás entonces no fue falta de café.

"¿Podrías explicar un poco más?" Pregunté vacilante.

"No", gruñó Ripper y Hades dejó escapar un silbido porque el gigante era demasiado brusco con sus caricias. Rip regresó rápidamente y trató de calmar a Hades. Por suerte para todos nosotros, Hades se recostó en el antebrazo del hombre y comenzó a ronronear.

"No les gusta mucho que hablemos de ellos", dijo Rip encogiéndose de hombros. Al detenerse frente a una puerta, señaló hacia ella. "Deberían estar allí. Creo que tienen al Doctor Yuan y al Doctor Han adentro. No les gustaron mucho. Con suerte, me dejarán tener los muslos nuevamente. Me está dando un poco de hambre".

Y un Rip hambriento no era alguien con quien realmente quisiera tratar.

"Les preguntaré", prometí con una sonrisa.



"Si te dejan vivir tanto tiempo. Yo diría que puedes decirles que eres mi amigo, pero no les agrada Ripper", Rip arrugó la nariz mientras hundía su rostro en el pelaje de Hades.

"Gracias, Rip", dije mientras le daba un suave beso en la mejilla. "¿Estás bien quedándote aquí o quieres venir con nosotros?"

"Quédate aquí", gruñó Ripper. "No puedo confiar en el exterior. Nos quedaremos aquí hasta que se acabe la comida".

"¿Tienes suficiente comida?" Pregunté, sintiéndome un poco mal por llevar todos los suministros arriba si los necesitaba. Quiero decir, no me sentí lo suficientemente mal como para devolvérselos, pero definitivamente me sentí un poco mal.

"Sí, hay congeladores grandes en el otro extremo del edificio en los que hay un montón de gente durmiendo en ellos. Se ven raros y no saben muy bien, pero no están mal si les agregas salsa BBQ", dijo Rip. con un encogimiento de hombros.

Grandes congeladores con gente durmiendo en ellos. Iba a suponer que estaba hablando de una morgue en el edificio. ¿Pero por qué tendrían uno de esos?

¿Sabes que? Iba a dejar de hacer preguntas sobre este lugar. Cada vez que hacía una pregunta recibía una respuesta que no esperaba. Y terminé.

Este centro de investigación de armas tenía una morgue. Claro, completamente bien y normal. Ni mi circo, ni mis monos. Íbamos a conseguir estas bicicletas que quería Wang Chao y luego nos íbamos. Eso es todo, eso es todo, es total.

Wang Chao se acercó al teclado e ingresó la contraseña. La luz se puso roja y la puerta no se abrió. Confundido, Wang Chao volvió a introducir el código y, una vez más, nos negaron la entrada.

"Es una contraseña diferente", dijo Rip todavía concentrándose en Hades. "Y lo cambiaron para que nadie sepa qué es".

"¿Quieres decir que no sabes cómo abrir la puerta?" Pregunté sorprendido. Quiero decir, para alguien cuya personalidad principal tenía unos 5 años, era increíblemente inteligente.

"No", se burló el Destripador. "¿Por qué iba a hacerlo? Ese es su territorio, no voy a entrar allí a menos que me lo pidan".

¿Quién diablos daba tanto miedo que incluso Ripper se negó a tener algo que ver con ellos?

Caminando hacia la puerta de metal plateado que parecía pertenecer más a un garaje que a una casa, llamé.

"¿Qué?" Llegó una voz profunda y se me puso la piel de gallina ante el tenor. Sonó como si alguien acabara de caminar sobre mi tumba. Estaba prestando demasiada atención a mi propia reacción que ni siquiera



noté que Liu Yu Zeng se enderezaba, con la mirada fija en la puerta que estaba entre nosotros y quien acababa de hablar.

"Déjanos entrar, cerdito", gruñó Liu Yu Zeng en un tono que nunca antes había oído de él. Quiero decir, ¿todos estaban perdiendo la cabeza? ¿Había algo en el aire? ¿Qué carajo estaba pasando?

Hubo una pausa y la puerta se abrió de abajo hacia arriba.

Liu Yu Zeng entró primero, su niebla negra prácticamente saliendo de él. Chen Zi Han quedó en segundo lugar mientras Liu Wei se detuvo un momento para ajustarse las gafas. Wang Chao se quedó al otro lado de la puerta y esperó a que yo decidiera qué hacer.

"¿Es esto lo que te estaba llamando?" Pregunté vacilante. Cuando él asintió con la cabeza, respiré profundamente y dejé salir el aire. "Bueno, esperemos que vengan contigo, sean lo que sean".



Capítulo 247 Encontró lo que estaba buscando

Decir que Liu Yu Zeng estaba enojado sería quedarse corto. De hecho, había estado enojado desde que dejaron a sus hombres para que se las arreglaran solos y vinieran a esta instalación olvidada de Dios. Estaba enojado con el cadáver en la oficina, estaba enojado por el agujero en la pared que conducía a este piso y definitivamente estaba más que un poco enojado con Rip, o como se llamara.

Pero lo que realmente le hizo hervir la sangre fue la voz que exigía saber qué quería Sweetness. A nadie se le permitía hablarle así. De hecho, estaba tan enojado que entró en una habitación sin primero explorarla para asegurarse de que no hubiera amenazas en ella.

Y eso era algo que no había hecho desde que tenía 8 años.

Miró a su alrededor para ver de dónde podría haber venido la voz, pero todo lo que vio en la oscuridad fue un montón de vehículos. "Luces", gruñó y uno de sus hermanos encontró el interruptor de la luz junto a la puerta y la habitación se inundó con una luz blanca y brillante.

Delante de él, estacionadas en semicírculo, había cuatro motocicletas. Eran una mezcla de todos luciendo exactamente iguales y no siendo iguales en absoluto. Había una moto deportiva de turismo, dos motos de calle, una helicóptero y una camioneta ultrapesada. Cada vehículo era de un color negro mate que parecía absorber la luz a su alrededor en lugar de reflejarla.

Estudiando cada uno de los vehículos, ignoró a los otros hombres que se acercaban a su lado. Al ver una bicicleta de calle, la segunda desde la izquierda, se acercó a ella con la mirada. "Escúchame, pequeña mierda. No le hablas así. ¿Lo entiendes?!" Gritó mientras señalaba la bicicleta.

Sabía que estaba loco por hacer esto, pero había algo dentro de él que lo llamaba a esa bicicleta en particular.

"¡¡Correr!!" Gritó la voz aterrorizada desde la esquina trasera, la única esquina que no tenía ninguna luz brillando. "¡Corre antes de que te atrapen!"

"¿Consígueme?" Gruñó Liu Yu Zeng mientras miraba una vez más la bicicleta frente a él. "¿Vas a atraparme?" *libread.com*

Por supuesto, la bicicleta no respondió. Sólo un idiota pensaría que un objeto inanimado podría hablarles.

Las cinco personas en la habitación ignoraron a la persona que gritaba en la esquina. Su única atención estaba en los vehículos que tenían delante.

"No le respondiste", dijo Liu Wei mientras caminaba hacia la motocicleta que estaba en el extremo izquierdo y derecho al lado de la que su hermano le gritaba actualmente.



Si alguien le hubiera dicho hace un año que estaría en una habitación de una instalación militar ultrasecreta hablando con una bicicleta, habría dicho que esa persona estaba loca. Y, sin embargo, allí estaba él, hablando con una bicicleta.

"¿Qué estás haciendo?! Si vas a quedarte aquí, lo mínimo que puedes hacer es abrir esta jaula y dejarnos escapar", gritó otra voz, esta vez un hombre.

Liu Wei simplemente lo ignoró mientras estudiaba la bicicleta trasera frente a él. Observó que la suya era la única que tenía segundo asiento y era una moto sport-touring, una de las más seguras de las cuatro. ¿Fue eso a propósito? Sabía que el asiento era para Li Dai Lu, pero no sabía qué tan seguro era para ella andar en bicicleta de esa manera. Por supuesto, era un buen conductor, pero eso no significaba que estuviera dispuesto a correr riesgos con ella.

"¿No eres hermosa?", respiró Li Dai Lu mientras caminaba hacia la camioneta y abría los brazos. Abrazando la parte delantera del vehículo, empezó a ronronear. "Awe, eres absolutamente perfecta, ¿no? Sí, sabes que lo eres. ¿Quieres venir a casa conmigo?" preguntó cuando de repente el motor del camión arrancó. Las luces se encendieron, el motor aceleró, pero el camión no se movió ni un centímetro.

Los hombres desviaron su atención de las motocicletas que tenían delante y se centraron en la nueva amenaza. ¿Estaban 'ellos' en el camión? ¿Iban a golpear a Li Dai Lu ahora que estaba tan cerca?

Chen Zi Han, el más cercano a Princess, intentó extender una mano para agarrarla, pero ella se deslizó debajo de su brazo y continuó caminando alrededor del camión, todavía hablándole como si fuera un niño o una mascota. Unas cuantas veces volvió a acelerar el motor, pero aún así no avanzó.

En respuesta a lo que estaba haciendo el camión, las cuatro motos se encendieron de repente, luces brillantes parpadeando contra el fondo negro mate y sus propios motores acelerando. Los hombres entrecerraron los ojos al mirar las bicicletas. Era imposible que alguien los hubiera encendido, entonces, ¿qué estaba pasando?

"¡CORRER!" Gritó el prisionero en la esquina. "¡Te van a matar!"

"Ja", dijo Li Dai Lu, su voz mezclada con desprecio mientras continuaba arrastrando sus dedos por el costado del camión. "¿No nos harían daño? ¿Y tú?" Continuó canturreando y ninguno de los vehículos se movió ni un centímetro.

Chen Zi Han inclinó la cabeza y miró el helicóptero que tenía delante. El trabajo de pintura negra mate se mezcló perfectamente con las luces negras hasta que todo pareció una sombra. "Tiene razón, sois impresionantes", dijo y tuvo la sensación de que la moto aprobaba sus palabras. Pero eso no fue posible. ¿Bien?

Wang Chao miró fijamente la bicicleta de calle frente a él, sus luces rojas rodeaban las ruedas, mientras que aún más luces resaltaban las partes negras mate alrededor del motor, el asiento, el tanque y el manillar. De hecho, las luces rojas eran tan brillantes que parecían crear un halo rojo alrededor de la



bicicleta y sobre el cemento debajo de ella. "Cuánto tiempo sin vernos", dijo con voz profunda, las palabras aparentemente se le escaparon. Había un sentimiento de aceptación y felicidad en su mente antes de que fuera rápidamente cortado.

Esto era lo que lo llamaba. Esta fue la razón por la que pusieron en peligro a Li Dai Lu.



Capítulo 248 Errores

Liu Wei pasó su dedo por la motocicleta negra mate donde la luz plateada brillaba a través de las costuras. Fue sorprendente lo brillante que era la luz plateada, pero también lo mucho que se parecía a la imagen residual de una espada mientras daba un golpe mortal. "No nos respondiste", le recordó a la bicicleta y suspiró cuando un pedazo de su alma parecía haber regresado a él.

Todavía parecía que le faltaba algo, pero estaba... completo. Con Li Dai Lu a su lado, sus hermanos a su espalda y ahora esta... motocicleta, las cosas parecían estar encajando.

"¿¿Cómo hiciste eso?!?" preguntó la mujer que todavía estaba en la jaula. Poniendo los ojos en blanco, Liu Wei dejó la bicicleta y se dirigió hacia donde venían las voces.

"Un poco más de luz, por favor, y gracias", gritó y la oscuridad fue ahuyentada por la luz brillante. Mirando hacia abajo, vio a un hombre y una mujer con batas de laboratorio blancas tirados en el suelo. Ambas piernas parecían estar rotas y les salía sangre de la cabeza.

No sabía si eran responsables de las marcas de arrastre, pero uno de ellos probablemente era dueño del espresso que los trajo hasta aquí. "Para ser dos personas en una jaula, realmente eres bastante obstinado", se burló mientras se agachaba a su nivel. Levantando la mano, sin dejar de mirarlos, abrió la puerta y la abrió. "Ahí te he dejado salir."

Había una sonrisa un poco sádica en su rostro mientras se levantaba y daba un paso atrás, dándoles más espacio para poder irse.

"¡Necesitas ayudarnos!" estranguló a la mujer mientras intentaba arrastrar su cuerpo hacia la abertura usando solo sus brazos.

"Ahí es donde te equivocas. No necesito hacer nada", reprendió Liu Wei mientras permanecía allí con los brazos cruzados. Liu Yu Zeng, ahora interesado en lo que estaba pasando en la esquina, se acercó a su hermano.

"¡Tienes que ayudarnos! ¡No puedes simplemente dejarnos aquí!" gritó el hombre, pero a diferencia de la mujer, ni siquiera se molestó en moverse. "¡No sabes lo que han hecho!"

"¿Y quiénes son ellos?" preguntó Chen Zi Han mientras él también se acercaba a la jaula. De pie al otro lado de Liu Wei, sacó su arma y la dejó colgar.

"Las bicicletas", tartamudeó la mujer mientras miraba entre los tres hombres, sin entender por qué no los ayudaban.

"Las bicicletas difícilmente pueden hacer nada sin un dueño", sonrió Liu Wei, aunque cada fibra de su ser sabía que eso no era exactamente cierto.



"Pueden. Les programamos una conciencia para que pudieran responder a las órdenes", admitió el hombre mientras se apoyaba en los barrotes para poder sentarse.

"¿Les diste un programa de IA?" preguntó Liu Wei impresionado.

"No, les dimos la capacidad de responder a órdenes, no de poder pensar por sí mismos", sollozó la mujer mientras yacía exhausta a los pies de los chicos. Estaba demasiado débil para seguir adelante.

"Supongo que, a menos que Rip te haya puesto aquí, tu intento de darles sólo la inteligencia suficiente para seguir las órdenes no funcionó tan bien como pensabas", sonrió Liu Yu Zeng mientras se miraba las uñas.

"¿Rotura?" preguntó el hombre confundido.

"Rip... ¿el gigante alto con cabello rubio y acento?" explicó Chen Zi Han.

"¿Te refieres al experimento A321?" aclaró la mujer. "No hay manera de que pueda hacer nada. Es demasiado estúpido. Eso sí, es el único experimento de su grupo que se consideró un éxito".

"¿Qué quieres decir?" preguntó Li Dai Lu mientras ella y Wang Chao se acercaban a los demás. "¿No es esta una instalación de investigación y desarrollo? ¿Por qué tendrían humanos aquí?"

"Yo no llamaría humano a A321", cortó el hombre, y Li Dai Lu levantó una ceja. "¿Estás hablando de Rip?"

"¿Rip? ¿De dónde viene ese nombre?" preguntó el hombre. "Y dado que se trata de una instalación de I+D, se nos encomendó, junto con algunas otras instalaciones, revertir a aquellos con una reacción adversa al retrovirus H9S5B2M6 a humanos".

Wang Chao y los demás se tomaron un momento para comprender toda la información que acaba de decir el investigador. "El retrovirus H9S5B2M6, ¿es ese el término técnico para la vacuna que todos recibieron en octubre?" preguntó Li Dai Lu, con los ojos muy abiertos.

Cuando el científico asintió con la cabeza, los hombres la oyeron respirar profundamente. "¿Y la reacción adversa de la que estás hablando?"

"Las cabezas gigantes, los múltiples dientes, todas las características que tenían una transformación física en los sujetos humanos. Aproximadamente el 75% de la población de prueba adoptó apariencias inusuales que los militares no aprobaron. Aunque querían supersoldados en el interior, todavía necesitaban que parecieran humanos por fuera".

"Entonces, sólo para aquellos de nosotros que no tenemos un título en ciencias", dijo Liu Yu Zeng mientras miraba al hombre. "Consideras que los zombies son una reacción adversa al retrovirus H9S5B2M6".

"¿Zombis? Eso parece ser demasiado", se burló el hombre. "Pero si ese es el término coloquial que se quiere aplicar, entonces sí, el gobierno quería una 'cura' para cambiar a aquellos que se convertían en 'zombis' para que pudieran parecer más humanos. Desafortunadamente, más de 20 instalaciones no



pudieron conseguir la resultados deseados. El único intento exitoso es A321, si lo llamas de apariencia humana, supongo ".

"Eso no es cierto", intervino la mujer mirando a su colega. "Casi todos los individuos que recibieron R3V39S volvieron a su apariencia original, pero desarrollaron condiciones mentales inesperadas. Fueron asesinados y sus cuerpos desechados".

"¿Condiciones mentales? ¿Cómo qué?" preguntó Wang Chao sintiéndose descentrado.

"Agresiones inesperadas, deseo de carne, ese tipo de cosas. También creemos que es posible que no sientan dolor, ya que varios se automutilaron. La mayoría se puede explicar como resultado de un aumento de la hormona testosterona, sin embargo, incluso las mujeres Los sujetos experimentaron estos efectos por lo que tuvimos que descartar un problema hormonal", dijo la mujer. ***libread.com***

Chen Zi Han miró a Li Dai Lu y a los otros hombres a su alrededor. "Entonces, ¿ustedes crearon los Reavers?"



Capítulo 249 Zombis, saqueadores y el Apocalipsis, ¡Dios mío!

"¿Saqueadores?" preguntó la científica. "¿Como viene de la palabra saquear, que significa llevar a cabo incursiones para saquear o robar algo por la fuerza?" La pobre mujer parecía tan confundida que tuve que reírme.

"Sí", respondí. Estaba bastante seguro de que el nombre provenía de algún tipo de referencia a la cultura pop, pero al mismo tiempo, su definición también funcionaba. "Algo como eso."

"Es un nombre estúpido para ellos", se burló el hombre desde donde estaba sentado en la jaula, con las piernas demasiado rotas para caminar.

"Me pareció apropiado desde donde estoy, pero claro, soy sólo yo", dije con una sonrisa en mi rostro. Estaba más interesado en volver a ese camión. Realmente fue algo hermoso.

"Es imposible que te hubieras topado con alguien tratado con R3V3RS, ya que todos murieron cuando concluyó el experimento", se burló la mujer y tuve que preguntarme por qué todavía estaba acostada a los pies de los chicos. Quiero decir, sus piernas no se veían mucho mejor que las del hombre, pero no había manera de que pudiera estar cómoda.

"Entonces alguien no recibió el memorándum porque nos encontramos con algunos de ellos antes de llegar aquí", dijo Liu Yu Zeng con su característica sonrisa en su rostro. No iba a señalar los miles de ellos que surgirían de la nada en los próximos años.

"¿Hay alguna manera de que puedan procrear?" Yo pregunté. No había forma de que 20 instalaciones crearan todos esos Reavers.

Hubo un resoplido proveniente del hombre. "Quiero decir, no estudiamos exactamente su vida sexual si eso es lo que preguntas".

Realmente no lo era. Y después de haber pasado tanto tiempo con ellos, sabía que no tenían una vida sexual de la que hablar. "Me refiero a mordiscos, rasguños, ese tipo de formas".

Una vez más hubo un resoplido de desdén. "No, después de todo no son 'zombis'".

"Pensé que no creías en los zombis", señaló Chen Zi Han. El científico simplemente puso los ojos en blanco.
libread.com

"De todos modos, no, no hay forma de que procreen".

"A menos que—" comenzó la mujer mientras se giraba para mirar al hombre.

"Como si eso fuera a pasar".



"¿A menos que?" Yo pregunté. Estaba bastante seguro de que fuera lo que fuera su 'a menos', eso era lo que realmente había sucedido.

"Bueno, tendrían que tener acceso al antídoto o mediante un intercambio de fluidos corporales", admitió la mujer.

"Entonces, ¿un bocado?" Pregunté con una sonrisa. Realmente me estaba cansando de esto. Yo, y la mayoría de la gente durante el apocalipsis, pensamos que los Reavers eran humanos que se volvían un poco locos por todo lo que estaba sucediendo. Saber que fueron creados a partir de zombis como una forma jodida de tratar de curar el zombieismo (¿es esa siquiera una palabra?) empeora las cosas mucho más.

Los humanos deberían aprender a dejar la mierda en paz y no experimentar con cosas en las que no tienen nada que ver.

"Bueno, para poder transmitir el antídoto contra el retrovirus, tendrían que hacerlo intencionadamente", dijo la mujer con ligereza.

"Una última pregunta", dije interrumpiéndola antes de frustrarme demasiado. "¿Los Reavers producirían más Reavers o producirían Zombis?"

"A los Reavers, por supuesto, no les gustaría porque están todos muertos", gruñó el hombre. En realidad, tenía dos piernas rotas y claramente no iba a ninguna parte sin ayuda. ¿Realmente pensaba que ahora era un buen momento para empezar a quemar puentes?

Miré a Liu Yu Zeng y levanté una ceja. No tuve que decir una sola palabra antes de que la mujer frente a nosotros comenzara a gritar de dolor y la carne de su cuerpo pasó de pálida a roja, morada y negra en cuestión de segundos. A partir de ahí, su piel se agrietó y las llagas comenzaron a extenderse por todo su cuerpo. Parecían imágenes de una enfermedad carnívora que había visto antes, pero nunca había visto el veneno de Liu Yu Zeng hacer algo como esto.

Parpadeé un par de veces cuando las llagas en su cara comenzaron a sangrar. De repente sus gritos fueron cortados cuando su cuerpo dejó de moverse, sus ojos y boca se abrieron y murió. "Hagámoslo de nuevo, esta vez lo cronometraremos", le dije a Liu Yu Zeng, decepcionado por no saber cuánto tiempo le tomó matar de esta manera.

Quiero decir, definitivamente fue asqueroso y aparentemente más que doloroso. Pero esto era tan diferente a la forma en que normalmente mata que me fascinó. "Claro", dijo encogiéndose de hombros mientras dirigía su atención al hombre en la jaula. Ah, estaba esa mirada de miedo que quería ver cuando él se burlaba de mis preguntas. Saqué mi teléfono celular y abrí el reloj.

"¡Ir!" Dije con una sonrisa mientras presionaba el botón de inicio.

"Hecho", respondió Liu Yu Zeng cuando los gritos se detuvieron una vez más.



"4 minutos 15 segundos", dije impresionado. "No está mal."

Liu Yu Zeng simplemente tarareó mientras se giraba para mirar las bicicletas y el camión. "Ahora, ¿tienes alguna idea de cómo sacarlos de aquí?" preguntó.

"¿Espacio?" Sugerí. Honestamente, no tenía idea de cómo los habrían traído aquí a menos que los construyeran desde cero. Pero sí parecían una motocicleta típica que verías en las calles, solo que con un trabajo de pintura e iluminación más especializados.

Antes de que cualquiera de nosotros pudiera moverse o decir otra palabra, se abrió una gran puerta de garaje al fondo de la habitación mostrando otro largo túnel, esta vez con un camino que conducía hacia afuera en lugar de escaleras. "¡Dispara al camión!" Grité mientras corría hacia el vehículo ultrapesado. Nunca he sido un nerd con los autos, camionetas y SUV. En lo que a mí concernía, todas eran simplemente formas diferentes de llevarte del punto A al punto B... pero este camión era todo lo que no sabía que quería y más.

Al abrir la puerta, miré hacia el asiento del conductor.

Bien, esto iba a ser un problema.



Capítulo 250 Planeando mi asesinato

Había muchas cosas molestas por ser bajo. Quiero decir, necesitaba ayuda de extraños al azar para poder comprar alimentos en los estantes superiores, los vestidos largos me quedaban demasiado largos y no podía ir a todas las atracciones de un parque de diversiones.

Pero el hecho de que fuera demasiado bajo para poder subirme al camión que tenía delante fue sólo la guinda del pastel de un día horrible.

Respiré profundamente y traté de no gritar mi frustración. Quiero decir, sabía que podía conseguir que uno de los muchachos me recogiera y me metiera, pero realmente no quería tener que hacer eso. Empecé a pensar si tenía un taburete en mi espacio que pudiera sacar para poder subir cuando un pequeño escalón se desplegó desde el estribo.

"Awe, ¿no eres simplemente el más dulce?" Exclamé mientras lo usaba para subir al taxi. Todos mis temores sobre si el asiento era lo suficientemente alto, si realmente podía alcanzar los pedales y si podía ver por encima del capó se disiparon en el momento en que me senté en el asiento del conductor. Era como si esta camioneta hubiera sido diseñada solo para mí.

"Bienvenido Li Dai Lu, soy Cerberus", dijo una profunda voz masculina tan pronto como presioné el botón de encendido.

"¿Cerberus? ¡Bonito nombre! ¿Sabías que tengo un gato llamado Hades?" Dije alegremente mientras colocaba mis manos en el volante. Vi cómo todos los muchachos subían a sus motocicletas, con cascos negros mate a juego en sus cabezas. Me preguntaba de dónde sacaron esos... ¡ah carajo!

"¡¡Me olvidé de Hades !!" Exclamé mientras salía apresuradamente de la camioneta. ¡Maldito! ¡Ese gato nunca iba a dejar de planear mi asesinato! Les hice un gesto a los chicos para que se quedaran quietos antes de salir corriendo de la habitación.

"¡Rotura!" Grité por el pasillo. Mientras corría hacia adelante, de alguna manera me perdí el gigantesco charco de sangre justo debajo de mis pies. Golpeando el culo con la tetera, terminé de espaldas mirando el maldito techo. Gemí cuando sentí la sustancia pegajosa filtrarse en mi ropa, la humedad de la sangre y el frío del piso me hicieron temblar.

Cerré los ojos por un breve segundo y cuando los abrí, un gato negro gigante muy curioso y enojado me estaba mirando.

"¿Por qué estás tirado en el suelo?" Rip preguntó con la cabeza inclinada hacia un lado. Por cierto, nunca he visto un felino de aspecto más desdeñoso en toda mi vida. "¿Es cómodo?"

"En realidad no," suspiré.



"Entonces, ¿por qué estás acostado?"

"Probablemente porque alguien dejó un enorme charco de sangre en el suelo sin un solo cono de seguridad que avisara a los demás sobre el suelo mojado".

"Oh", dijo mientras bajaba al suelo y se acostaba a mi lado. "También hay sangre en el techo", señaló mientras Hades se sentaba sobre su pecho lamiendo su pata. Extendiendo sus garras para limpiar entre las almohadillas, me miró fijamente. Si los gatos tuvieran cejas, estaba bastante seguro de que las suyas las tendrían levantadas ahora mismo.

Era oficial, estaba planeando mi asesinato.

"Así es", estuve de acuerdo con Rip.

"Bueno, no son los más limpios", señaló. Sólo podía suponer que "ellos" de los que seguía hablando eran las motocicletas.

"No", estuve de acuerdo respirando profundamente. "Estoy seguro de que no lo son. Pero si pueden hacer el desastre, también deberían poder limpiarlo ellos mismos".

"¿Cómo deberían limpiar el techo?" preguntó Rip mientras continuaba acariciando a Hades.

"Ni idea", respondí. "Tal vez no deberían haberlo ensuciado en primer lugar".

Hubo una pausa en la que ninguno de los dos habló.

"¿Te marchas?" preguntó Rip de repente. ***libread.com***

"Lo soy", gemí mientras intentaba sentarme. Me dolía demasiado el trasero, así que simplemente me recosté.

"¿Nos vamos a ver de nuevo?" preguntó. Suspiré.

"Nos vamos a ver dentro de dos años", le dije. "A menos que algo cambie significativamente".

"¿Es ahí donde nos conocimos en nuestra última vida?"

"Fue."

"¿Qué estaba haciendo?" preguntó con curiosidad.

"Tratando de desgarrar a la gente miembro por miembro", le respondí seriamente.

"Debí haberme estado divirtiendo entonces".

"Lo estabas", estuve de acuerdo con una pequeña sonrisa en mi rostro. "Pero si eso sucedió esta vez, tengo un favor que pedirte".



"Intentaré recordarlo", me aseguré y sonreí con tristeza ante esa respuesta. Sí, supongo que las cosas se determinarían si recordaba mis siguientes palabras o no.

"Vas a conocer a otras personas como tú", comencé lentamente, sin estar muy segura de qué debía decirle para asegurarme de que estaba donde necesitaba estar sin cambiar la forma en que debían ir las cosas. "Ve con ellos. Te divertirás mucho".

"La diversión es buena", coincidió Rip con una sonrisa inocente en su rostro.

"La diversión es buena", dije. "Pero vas a conocer a alguien que es un sanador".

"¿Un sanador? ¿Como un médico?" Ripper se adelantó con venganza. Su rostro se contrajo en pura ira mientras su voz se hacía más profunda con disgusto.

"No como un médico. Ella querrá ser tu amiga", enfaticé.

"Los médicos siempre dicen que quieren ser amigos y luego te abren sólo para ver cómo funcionas", gruñó y tomé un respiro.

"Ella no. Ella es mágica", continué.

"¿Magia?"

"Magia", le aseguré. "Ella puede hacer que todas tus heridas desaparezcan si la dejas".

"¿Ella puede hacer que los owis desaparezcan?" preguntó Rip acercándose al frente. Eso estuvo bien, podría convencer a Ripper de lo que necesitaba a continuación.

"Ella puede."

"¿Qué quiere ella a cambio?" Y ahí fue Rip, joder.

"Ella no quiere nada", dije con total convicción. Ella nunca pidió nada a cambio.

Novelas ocs : novelas
automatizadas

<https://novelaocs.top/>

